

1

Jougi Shiraishi Ilustración: Azure

# BRUJA ERRANTE

*El Viaje de Elaina*



La encantadora jovencita es una bruja y una viajera.  
En efecto. Soy yo.

**ELAINA,  
La Bruja  
Ceniza**

Una joven genio que se ganó el título de “bruja”, el rango más alto para un mago, a la tierna edad de quince años.





“¡Nunca  
los olvidaré!”



“Mientras  
viajes, mis  
estudiantes  
y yo te  
estaremos  
apoyando  
con todos  
nuestros  
corazones.  
Nunca lo  
olvides”.

# **BRUJA ERRANTE**

## *El viaje de Elaina*

# ÍNDICE

- ◆ **CAPITULO 1** El País de Magos
- ◆ **CAPITULO 2** Una chica tan dulce como las flores
- ◆ **CAPITULO 3** A Medio Camino:  
El Cuento de un Hombre Corpulento en Busca de su Hermana Menor.
- ◆ **CAPITULO 4** Recaudación de Fondos
- ◆ **CAPITULO 5** A medio Camino:  
El Cuento de dos Hombres que no Pudieron Resolver una Disputa
- ◆ **CAPITULO 6** Felicidad Enfrascada
- ◆ **CAPITULO 7** Antes que Inicie el Encuentro
- ◆ **CAPITULO 8** A Medio Camino:  
El Cuento de dos Hombres que Lucharon por una Mujer
- ◆ **CAPITULO 9** Elaina, La Bruja Aprendiz
- ◆ **CAPITULO 10** Una Muerte Gentil se Acerca Lentamente
- ◆ **CAPITULO 11** El País que Persigue la Fealdad
- ◆ **CAPITULO 12** La Reina de un País Vacío
- ◆ **CAPITULO 13** El Inicio del Viaje
- ◆ **CAPITULO 14** País Real de Celestelia





# BRUJA ERRANTE

*El Viaje de Elaina*

Jougi Shiraishi

Ilustración

Azure

1



Shinsengumi  
Translations



**TRADUCCIÓN Y CORRECCIÓN: RMZ**  
**REVISIÓN: WIL**   
**REV2: GREMORY**

 **Shinsengumi  
Translations**

**SHINSENGUMITRSLATIONS.WORDPRESS.COM/  
MAJO-NO-TABITABI/**

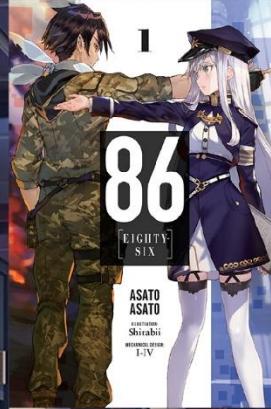
# NOVELAS LIGERAS



SPY ROOM



BOKU NO  
KANOJO SENSEI



EIGHTY-SIX



IMOUTO SAE  
IREBA II



KIMISEN



BAKEMONOGATARI



NOUKIN



MAJO NO  
TABITABI



SEISHUN  
BUTAI YAROU!



ACCEL WORLD

VISITA: SHINSENGUMITRANSLATIONS.WORDPRESS.COM



## Capítulo 1 El País De Magos

Era un país tranquilo, rodeado por escabrosas e imponentes montañas, escondido por altos muros. Nadie del mundo exterior podría visitarlo.

Sobre una roca que deslumbra bajo los brillantes rayos del sol, una escoba se elevaba sobre el cielo cálido. Quien la montaba era una hermosa joven. Vestía una túnica negra y un sombrero puntiagudo, con su cabello cenizo ondeando por el viento. Si alguien la vieras, se voltearía a mirar, preguntándose quién podría ser esa belleza en la escoba...

En efecto. Esa soy yo.

Ah, eso fue una broma.

“...Casi llego”.

Los altos muros parecían haber sido labrados de la misma montaña. Mirando un poco hacia abajo, vi la entrada y dirigí mi escoba hacia ella.

Se necesita mucho trabajo para llegar a este país, pero supongo que la gente que vive aquí lo planeó de esa manera—para evitar que la gente entre por error. Después de todo, no hay forma que alguien quiera moverse hasta aquí sin una buena razón.

Bajé de mi escoba justo enfrente de la entrada. Un guardia local, aparentemente realizando inspecciones migratorias, se acercó a mi encuentro.

Luego de observarme detenidamente desde mi cabeza a mis pies, y examinando el broche en mi pecho, sonrió alegremente.

“Bienvenida al País de Magos. Adelante, Señora Bruja”.

“¿Hmm? ¿No necesitas examinar si puedo o no usar magia?”





Escuché que cualquiera que visitara este país debía de probar sus habilidades mágicas para ingresar; cualquiera que no cumpliera los estándares debía dar la vuelta y marcharse.

"La vi llegar volando. Y, además, si usa ese broche significa que es una bruja. Así que, por favor, pase adelante".

*Oh cierto, tiene razón. Ser capaz de volar en una escoba es uno de los prerrequisitos mínimos para ingresar. Y claro, pudieron ver mi arribo desde la caseta de vigilancia. ¡Qué tonta soy!*

Luego de inclinarme ligeramente ante el guardia, pasé por la enorme entrada. Aquí estaba el país de magos. Con usuarias de magia: novatas, aprendices y brujas hechas y derechas—siempre y cuando puedas usar magia, se te permitirá el ingreso a este país, mientras que el resto es rechazado.

Mientras pasaba por las grandes puertas, dos letreros, uno al lado del otro, llamaron mi atención. Los miré confundida.

El primero representaba a un mago montado en una escoba, dentro de un círculo. El de al lado mostraba la imagen de un soldado caminando. Rodeado por un triángulo.

*¿Qué rayos significan estos letreros?*

Supe la respuesta tan pronto alcé mi vista—por encima de las casas atestadas de ladrillos y bajo el sol reluciente, magos de todo tipo cruzaban el cielo en todas las direcciones.

*Ya veo. Debe ser una regla de los países dónde solo permiten el ingreso de magos—la mayoría de personas vuelan sobre una escoba, por lo que pocas personas eligen caminar.*

Satisficha por mi explicación de los letreros, saqué mi escoba y me senté a un costado. Impulsándome desde el suelo, lentamente comencé a flotar en el aire con una demostración en directo del letrero.

"Así que el vuelo es el modo de transporte preferido de este lugar, ¿eh?"

Y con eso, vi a los magos del país tal como debían de ser vistos. Sobre los tejados de marrón rojizo extendidos como tierra seca, los magos flotaban en el aire. Algunos paraban sus escobas para tener



una charla amistosa, mientras que otros volaban con equipaje atados a sus escobas. Había mujeres sospechosas y de aspecto de brujas, así como niños desplazándose por el cielo, compitiendo para ver quién podía volar más alto.

*Estas personas deben vivir toda su vida en el aire.*

Era una escena hermosa. Casi me dejó sin aliento.

Me uní a sus filas, elevándome sobre el país, sin rumbo al flujo del tráfico aéreo a mi alrededor. De repente, un letrero en la parte superior de uno de los tejados llamó mi atención. Aparentemente era una POSADA. Pasé sin detenerme y luego vi la palabra TIENDA. Había otras más: CARNICERÍA e incluso una JOYERÍA. Como imaginaba, la vida de aquí era sobre los tejados, y poner los letreros en los tejados debe ser una práctica común.

Mirando a mi alrededor, vi que en la mayoría de los tejados había una ventana construida que era lo suficientemente grande como para que una sola persona pudiera pasar. Mientras observaba distraídamente, una de esas ventanas se abrió y un hombre que montaba una escoba salió volando.

*Ya veo, se usan para eso.*

Yo volaba tranquila, observando esa escena, hasta que—

“¡Ahhhhhhhhhhhhhhhh!”

—Un grito se escuchó detrás de mí. Sosteniendo mi escoba con una mano, agarré mi sombrero con la otra para que no saliera volando y me giré.

*Ah, es muy tarde.*

“¡Ahhhhhhhhhhhh!”

Al dirigirse directamente hacia mí a una velocidad absurda, como un meteorito a toda velocidad, la persona en cuestión ya estaba a solo una sola casa de distancia cuando la vi.

*¿Me hago a un lado? No hay tiempo.*

Por instinto aparté la parte superior de mi cuerpo, pero no había forma de evitar la colisión. Con una serie de gruñidos (“¡Ugya!” “Geh”), nos enredamos y estrellamos con el tejado que estaba debajo. Las tejas cuidadosamente forradas fueron destruidas con un ruido y un crujido, y finalmente nos detuvimos justo antes de caer



del borde del tejado. Vi una sola teja caer en el suelo muy por debajo. Gracias al cielo que no había peatones.

El ángulo había sido un poco llano, y había evitado la colisión directa con el suelo. Además, la extraña persona que colisionó conmigo, se llevó la peor parte del aterrizaje, por lo que afortunadamente yo no quedé herida.

Me puse de pie, rozando unos pedazos de teja marrón rojizo que estaban sobre mi túnica negra.

"..."

"Urgggggh..."

La adolescente quejándose miró a su alrededor aturdida, parecía menor que yo. Tenía un cabello negro corto, incluso parecía tener un rostro andrógino, vestía una blusa blanca y una falda cuadriculada debajo de un manto negro, ambos atuendos estaban desaliñados luego de haber quedado debajo de mí.

*No usa un broche en su pecho o algo por el estilo, a lo mejor es una novata.*

"...Um, ¿te encuentras bien?"

Al tocar los hombros de la chica, abrió sus ojos.

"....."

"....." guardaba silencio.

Parecía que aún intentaba procesar la situación, por lo que continué. "¿Tienes problemas para conducir tu escoba?"

Bueno, admito que sueno un poco sarcástica.

"...Ah".

"Parece que por fin entras en razón", dije con una sonrisa.

"¡Ahhhh!" volvió a mirar a su entorno. "¿Qu-Qu-Qué hago? ¿Qué hago? No hay forma que pueda reparar tantas tejas..."

*Oh, vamos... ¿Qué te parece disculparte primero?*

"¡Ah, lo siento! ¡No fue a propósito! ¡Lo juro!"

*Bueno, eso ya lo sé. "De cualquier forma, ¿te encuentras bien? volabas como un huracán".*



“¡Oh, estoy bien! ¡Estoy en excelentes condiciones, ¿ves?!“ dijo la chica, mientras algunos riachuelos rojos bajaban de su cabeza. Sus ojos eran claros, y no tenía problemas en hablar.

.....

“Estás sangrando. De tu cabeza”.

“¡Es solo sudor!”

“¿Tu sudor siempre huele a hierro?”

“Um, ya sabes, um... ies sudor!”

“Bien, lo entiendo, solo relájate un poco”.

“¡Sí, señora!”

“.....”

*No sé por qué, pero ya me siento muy exhausta. Tal vez sea por la colisión.*

Tenía planeado hacer que la chica reparara las tejas rotas como un buen castigo, pero ya tuve suficiente. Estaba hecha un desastre; obligarla a reparar el tejado mientras está en ese estado sería ser muy despiadada, saqué mi pañuelo del bolsillo.

“Ten, usa esto. Presiónalo en tu cabeza”.

“Oh... pero...”

“Además, voy a poner las tejas como estaban antes, así que ve a descansar por ahí, por favor”.

“¡No, ayudaré también!”

“En tu condición, si tratas de ayudar, simplemente harás estorbo. Solo ve a descansar”, dije en términos claros.

“Pero—”

“Haces. Estorbo”.

“...Está bien”.

Como un gato callejero, la chica asustada se sentó en el tejado, presionando el pañuelo contra la herida en su cabeza. Aunque parecía tan energética, era obvio que se había forzado demasiado. En el momento en que se sentó, se agachó y se tumbó.





*Puedo atenderla cuando termine. No es que se vaya a morir por una simple herida. Primero, debo hacer algo con este desastre...*

Reuní energía mágica en mis manos. Al instante, una varita larga y delgada apareció en mis manos, acompañada de un tenue resplandor.

Este es un privilegio de los magos. Podemos producir todo lo que sea—baritas, escobas y otras herramientas mágicas, por ejemplo—de la nada.

Canalicé la energía en mi barita y me puse a trabajar.

Era un hechizo que revierte el tiempo.

Como el nombre podría sugerir, es un tipo de magia que repara las cosas rotas y cura las heridas al hacer que retroceda en el tiempo. Requiere una habilidad mágica ligeramente avanzada, pero cualquier bruja que viva en este país debería ser capaz de usarlo. Sin embargo, estoy segura de que habría sido difícil para la pequeña novata que se encuentra detrás de mí.

Las tejas comenzaron a moverse mientras las revestía con magia. Las tejas rotas se unieron de vuelta, regresando a su lugar original como si fueran un montón de piezas de un rompecabezas.

Después de unir todos los fragmentos y dejar como si nada había ocurrido, completé el hechizo y me di la vuelta. Era momento de arreglar a la chica.

"Bien, ahora sigues tú..."

"Um, uhhh..."

Me acerqué a la chica, que estaba sentada sosteniendo nerviosamente su cabeza, aplicando un hechizo. Debajo de la suave luz, su ropa hecha andrajos se ordenó y sus heridas se curaron al instante.

"Woah..." pude escuchar su balbuceo.

*Aunque, no es nada impresionante. Una vez te vuelves una bruja, estas cosas son algo fáciles.*

Luego de asegurarme que se encontraba bien, me apresuré a recoger las escobas que habían caído en el tejado. Decidí que era una mejor idea salir de ahí antes de hacer cualquier escena.



“¡Oh, um!”

La chica parecía querer decir algo, pero me subí en mi escoba, ignorándola. “No tienes que disculparte. Solo no olvides ver por donde vuelas con tu escoba, ¿bien?”

“Por favor, espera. Tengo que hacer algo para compensarte—”

“No es necesario. Llevo prisa. Hasta la vista, novata sin nombre”.

Y con eso, salí volando con mi escoba.



Cualquier humano que pueda usar magia inicia su entrenamiento como novato. No todos pueden volverse uno, y en la mayoría de los casos la habilidad es transmitida a través de la sangre. Mis padres fueron novatos también.

Las brujas aprendices están por encima de las novatas, pero están un nivel por debajo de las brujas completas. Como su nombre indica, el título de ‘bruja’ se aplica solo a chicas jóvenes y mujeres. No tengo idea del por qué, pero las mujeres, por naturaleza, tienen una mayor capacidad mágica que los hombres. Es por eso que solo las mujeres pueden alcanzar rangos más altos que los novatos.

Solo existe una forma de volverse una aprendiz: pasar los exámenes mágicos y recibir el ramillete que demuestra tu estatus. No hay otro método alternativo. Sin embargo, son exámenes brutales, y muchas personas lo dejan antes de llegar al final.

Después de volverse una bruja aprendiz, uno se somete a un régimen de entrenamiento muy específico para ganarse el título de ‘bruja’. Esto significa largos días de arduo trabajo bajo la supervisión de una bruja, hasta que la aprendiz finalmente se gane su aprobación. El entrenamiento puede durar un solo día o podría tomar años. Todo depende de los propios esfuerzos individuales y de la bruja que hace la función de maestra.

Cuando alguien es reconocido oficialmente como una bruja, recibe un broche en forma de estrella con su nombre grabado al anverso, y su maestra le otorga un título de bruja. El mío es ‘La Bruja Ceniza’.



Esa fue una larga explicación, pero mi punto es que, como una bruja ya formada, debería estar clasificada entre las mejores usuarias mágicas en este país. Esperaba que las personas me vieran con envidia mientras volaba por el cielo, que cuando entrara a un restaurante me dijeran “¡Señora Bruja! ¡Permítame ofrecerle un descuento en todo el menú! ¡Por favor, coma todo lo que desee hasta saciarse!” cosas así, pero...

“¿Eh? ¿Un descuento? Acá no hacemos eso. ¿Acaso insinúas que no tienes dinero, señorita?”

“.....”

*Así que así están las cosas, ¿hmmm? Supongo que, si un restaurante ofrece un trato especial a cada bruja, entrarían en banca rota.*

Salí del restaurante y fui a la joyería de al lado. Quería vender una joya que había recogido en uno de los países que había visitado antes de este, y esperaba una considerable suma por esta.

“Ah, esto es chafa, ¿sabes? No puedo darte nada por ella”.

“Claramente tiene que haber un error. Por favor, revisalo más de cerca”.

“Puedo revisarlo todo lo que quieras, pero mi respuesta será la misma. ¿Quéquieres hacer? Si no la necesitas, puedo tirarla por ti...”

“...Eso suena como si quisieras robármela, ¿no?”

“¡Claro que no, cariño! ¡Nunca te haría eso! Entonces, ¿qué harás?”

“Devuélvemela”.

Cuando salí de la joyería, estaba de mal humor.

*Bien, estoy segura que el dueño de esa joyería era un estafador, eso es. No es que me estuviera tratando especialmente con desprecio, ¿verdad? ¿...verdad?*

Sintiéndome incómoda, me dirigí a una posada. El día estaba por terminar. Sin embargo—

“Oye. Este no es lugar para mocosas como tú. Así que lárgate”.





# BRUJA ERRANTE

## El Viaje de Elaina

### Volumen 1

... ¿Ehhhh? ¿Qué rayos? ¿Es este algún hotel exclusivo para personas ricas? Hmm... Como sea, no me quedaré aquí. Iré a otro lugar.

Salté de mi escoba sobre una posada muy barata con un cartel hecho trizas. *Seguramente no me rechazarán en este lugar.*

Abrí la ventana del tejado y descendí por las escaleras que llevan al interior. Pero a medio camino ya no podría molestarme, así que salté.

(Golpe) El sonido hizo eco en el lugar como una bala de cañón.

*Oye, no soy tan pesada, qué grosero.*

Llegué al área de la recepción.

La chica detrás del mostrador me miró. "Bienve—"

Se puso rígida.

Al igual que yo.

Tenía cabello negro corto. Rasgos andrógenos e infantiles.

Sentada frente a mí estaba la chica que (literalmente) me había arrollado varias horas antes.

"....."

"....."

Ella fue la primera en liberarse del tiempo congelado.

"¡E-eeeeeek! ¡Lo si-siento! ¡Lo siento! ¿Estás aquí por venganza? Esto es por venganza, ¿verdad? ¡Lo siento! ¡Perdona mi vida! ¡Perdonameeeee!"

"No, eh..."

"¡Waaaaah! ¡No quiero moriiiiirrrr!"

"Um..." *No es necesario que te alteres; tranquila.*

Estaba rechinando su cabeza contra el mostrador mientras sollozaba. "Solo perdona mi vidaaa..."

Toqué su hombro ligeramente.

"¡Eek! ¿Vas a desmembrarme poco a poco? ¿Empezarás con mis hombros? ¡Nooo!"



*¿Podrías guardar silencio por un rato? —Aguarda, no digas eso en voz alta.* “Um, ¿estás bien? Nada más vengo para hospedarme esta noche”.

“Nooooo—Oh, ¿eso es todo? En ese caso, por favor llena esta forma”.

“.....”

Había varias cosas que me gustaría decir, pero me contuve. Alterarla de nuevo sería más de lo que podría soportar en este momento.

Tomé la forma y agarré una pluma de su soporte en el mostrador. Era un simple papeleo, solo preguntaba el número de personas y el número de noches, más el nombre de un representante. Como viajera experimentada, me había acostumbrado rápidamente a este tipo de formas.

Mientras movía suavemente la pluma sobre el papel, la chica habló con una voz muy brillante. “Lamento mucho lo que pasó esta tarde. Cada vez que divago mi mente durante la práctica, parece que pierdo la capacidad de dirigir la escoba...”

“Ya veo”. *En otras palabras, eres mala volando.*

“En realidad quería agradecerte debidamente, pero saliste a toda prisa—Ah, tu nombre es Elaina. Me llamo Saya”. La chica sonrió alegramente mientras me miraba escribir.

“No necesitas agradecerme”, respondí mientras continuaba llenando la forma. “Además, muchas personas se enredan con otras mientras practican magia”.

*Ahora que lo pienso, una vez encendí mi casa tratando de encender una vela. Mis padres se enojaron conmigo por eso. Oh, a ser joven de nuevo...*

“Pero, deja que haga algo por ti. Te causé muchos problemas, e incluso sanaste mis heridas. Odiaría dejar las cosas, así como están”.

“En serio, no te preocupes, pero...”

“¡Pide lo que sea! ¡Por favor! ¡Señorita Elaina!”

Sacudí mi cabeza mientras la chica me rogaba que la dejara enmendar su error. Estoy segura que es extraño de ver.



*Bueno, no es que me esté obligando a pedirle hacer algo tonto, así que no hay necesidad que ceda.* Pensé un poco mientras escribía.

"Hmm... bueno, entonces, en ese caso—" *¿Qué tal si me haces un descuento por la habitación?* Estaba a punto de preguntar eso, pero me detuve.

Un apartado en la forma llamó mi atención. Leí, DESCUENTO ESPECIAL PARA BRUJAS (UNA NOCHE A MITAD DE PRECIO).

*iOh-jo! ¿Qué tenemos aquí?*

"Ah, ese descuento no se aplica a nadie que no sea una bruja. Los magos ordinarios deben marcar la opción de precio regular", dijo, frunciendo el ceño.

"Ya veo". Marqué con un círculo DESCUENTO ESPECIAL PARA BRUJAS (UNA NOCHE A MITAD DE PRECIO).

"¿Eh? No, um... ¿Eh?"

*¿Qué pasa con esa extraña reacción? Cielos, qué grosera.* "Soy una bruja, así que..."

"Vamos, no puedes bromear con eso... Oh, bueno, pero te causé muchos problemas... ¡Bien! ¡Voy a aplicarte el descuento!" Dijo aplaudiendo una vez.

Tenía la sensación que de alguna manera no estábamos en la misma sintonía, lo que me estaba poniendo nerviosa. Sacudí mi cabeza. "No, no, no, eso no es todo. Verás, soy una bruja. ¿Acaso no ves cómo estoy vestida?"

"¿Eh?" dijo ella, señalando mi pecho. "Pero no tienes un broche que te identifique como tal".

"¿Te ruego me disculpes?"

Siguiendo su dedo, bajé mi vista a mi propio pecho.

El broche que debía estar allí había desaparecido.





En cierto sentido, el broche de una bruja es su identificación. Sin él, solo era una viajera que podía usar magia.

*Esto debe ser el motivo por el cual me trataron como una niña en la posada anterior. Ya veo, entiendo. ¿Pero cómo es que apenas me doy cuenta que se ha perdido? Las brujas no son tan raras, y si hubiera sido un poco más escéptica, habría podido hacer algo. ¿Acaso soy una idiota? Ugh, ijódete, Elaina!*

Mientras maldecía mi propia idiotez, buscaba frenéticamente mi broche.

“...No está”.

No estaba por ningún lado.

Debo haberlo perdido cuando choqué con Saya, pero ya estaba muy oscuro afuera. El broche era lo suficientemente pequeño como para caber en la palma de mi mano... no es algo que pueda encontrar tanteando en la oscuridad.

“...Ugh”.

Después de recorrer el tejado en un patrón de zigzag y buscar por todas las grietas entre las tejas, bajé al suelo y busqué por toda la casa. Pero por supuesto, no tuve suerte.

*Voy a llorar.*

“¡¡No encontré nada!! ¡Señorita Elaina, tampoco está por aquí!” Una voz desagradablemente fuerte vino desde la azotea, resonando por el callejón. Al levantar mi vista, vi a Saya iluminada por la luz de la luna.

Inmediatamente después de descubrir que faltaba el broche, ella dijo, “¡También es mi culpa, así que iré contigo!” e insistió en acompañarme en mi búsqueda. Supongo que había dejado a otra persona a cargo en la posada o algo así.

Mientras caminaba por debajo, la había dejado buscando en el tejado en caso de que hubiera pasado por alto algo. Pero aparentemente, no le había ido mejor.

Floté junto a ella en mi escoba.

“Hemos realizado una búsqueda exhaustiva y el broche no está aquí. Tenemos que considerar la posibilidad de que alguien lo haya recogido...” Dejé escapar un profundo suspiro.



"Creo que será difícil hallarlo debido a lo oscuro que está", dijo Saya. "Podría ser mejor que busquemos mañana de nuevo". Su voz era animada, aunque dejé caer mis hombros de decepción. Estaba un poco agradecida por su optimismo.

"Haré eso..." Asentí mansamente ante su sugerencia y me regresé a la posada.

Volando inestablemente en mi escoba, debo haber parecido una simple bruja aprendiz que apenas aprendía a volar. *Ah, si alguien volara cerca de mí, podríamos chocar.*

Había pasado por muchas cosas para conseguir ese broche, y guardaba muchos recuerdos de mi tiempo con mi maestra. Perderlo sería una píldora amarga de tragar.

Si lo hubiera perdido cuando me convertí en bruja por primera vez, estoy segura de que lo habría notado de inmediato. Pero después de usarlo todos los días durante dos años, probablemente estaba muy acostumbrada a tenerlo siempre encima.

(Suspiro)

Esto era deprimente.

Después de la búsqueda, volví a la posada y cené, entré a mi habitación con la llave que recibí de Saya, recordé que todavía no me había bañado por lo que me dirigí directamente al gran baño.

Me sumergí en el agua caliente durante una hora entera mientras divagaba mi mente. *Ah, debí haberlo perdido al caer cuando choqué con Saya... pero no estaba allí... Qué misterioso...* Me estiré casi por completo y llené la gran bañera (estaba sola). Luego, justo antes de derretirme en el agua caliente, senté mi pesado cuerpo de nuevo.

Y luego volví a mi habitación...

"Ah, hola—"

...y encontré a Saya adentro.

Cerré la puerta. Di un paso atrás y verifiqué el número de la habitación. *En efecto, coincide con el número escrito en la llave. Que extraño. ¿Quizás solo estoy viendo cosas?*

Abrí la puerta nuevamente.

"Ah, hola—"



Si tan solo fuera un mal sueño... Pero para mí mala suerte, no había dudas: Saya estaba dentro de mi habitación, dándome un gesto despreocupado desde la cama.

.....

"¿...Qué haces en mi habitación?" cerré la puerta con una mano.

"Quería hablar contigo, Elaina, así que te esperé aquí".

"Creí haber cerrado con llave la puerta".

"¡Claro que sí! ¡Pero yo trabajo en este lugar!" Con orgullo sacó un llavero con una gran cantidad de llaves.

Me le acerqué sin decir nada y apreté sus mejillas.

"¡Ow, esho dele! ¡Me lastimash!"

"¿Cuál es el punto de entrar en la habitación de otra persona sin su consentimiento? ¿Eh?" halé fuerte sus mejillas.

"¡Ash vasa degarrar! ¡Etas degarrando mimejishas!" *Las vas a desgarrar, me estás desgarrando las mejillas*, eso es lo que parecía querer decir.

"¿Hmm? ¿Qué dijiste? No pude oírte".

"Waaaaaaaaah..."

Halé y torcí sus tiernas mejillas hasta que estuve satisfecha y la solté.

Masajeando sus mejillas ligeramente rojas con ambas manos, Saya murmuró, "Eres muy mala..." En realidad, ¿cuál de nosotras estaba equivocada?

"Bueno, ¿qué querías? Esperaste en mi habitación, así que debes tener alguna razón, ¿verdad?"

Todavía masajeándose su rostro, Saya dijo, "Señorita Elaina, realmente eres una bruja, ¿verdad?"

"Sí, bueno" dije, "no tengo mi broche en este momento, pero sí, soy una bruja".

"Eso significa que pasaste tu examen mágico, ¿verdad?"

"Eso es cierto".



Ahora recuerdo lo decepcionada que estuve por la falta de desafío.

Saya me miró por un momento, luego de repente se bajó de la cama y se arrodilló. Luego colocó ambas manos en el suelo y presionó su frente contra el suelo.

“¡Por favor, ayúdame! ¡Enséñame los secretos para aprobar el examen, por favor!”

“...Um, ¿qué haces en el suelo?”

“¡Esta es la forma tradicional para postrarnos en mi ciudad natal! Es una técnica infalible utilizada cuando has hecho algo imperdonable para la otra parte”.

*Qué extraña tradición... ¿La gente de su ciudad tiene que disculparse con los demás tan a menudo? Aun así, realmente se puede sentir la sinceridad.*

Pero me hace sentir... ¿cuál es la palabra? ¿Sentimiento extraño? ¿Espeluznante?

Reprimiendo el impulso de decir, “*¿Eeeeh? ¿Crees que eso es todo lo que se necesita para pedir un favor como ese?*” Me arrodillé a su lado.

“Um, solo levanta tu cabeza del piso por ahora”.

“¿Lo harás?” Dijo mirándome.

“Relájate” dije. “Primero, cuéntame de tu situación”.

Ella me contó.

Dejé que se sentara de nuevo en la cama, halé la silla de aspecto barata del escritorio y me senté frente a ella. Saya sacudió ligeramente su cabello negro e inclinó la cabeza, luego comenzó hablar vacilante.

“Um... Tengo una hermana menor. Ella es muy linda”.

“Bien...” *Esa es una forma bastante rara de comenzar, pero ya me comprometí.*

“Venimos de un país lejano del este. Mi hermana y yo viajamos para convertirnos en brujas aprendices—no hay organizaciones que ofrezcan los exámenes en nuestra ciudad natal. Así que las dos trabajamos en esta posada y ahorraremos dinero mientras



estudiábamos para los exámenes. Vivimos de esta manera por varios años, pero..."

"Pero, ¿las dos siguen siendo novatas?"

Bajó su mirada y sacudió la cabeza lentamente. "Solo mi hermana tomó la última ronda de exámenes. Y ella se fue a casa. Sin mí".

"...Hmm". *Ya veo. Creo que se cuál es el rumbo que lleva esto. En otras palabras...*

"¿Tú linda hermanita te ha superado y te impacientaste tanto que decidiste atrapar a una bruja que apenas acabas de conocer—en un accidente, y como extra—para que te ayude a pasar los exámenes? ¿Es eso?"

Rascándose su mejilla aparentemente avergonzada, Saya murmuró, "Bueno, um... eso... es más o menos así".

"Entonces, ¿cuándo es el próximo examen?"

"Dentro de una semana... no me queda mucho tiempo..."

*Has hecho los exámenes de avance varias veces, así que no creo que sea necesario entrar en pánico. Pero probablemente estás tan preocupada porque quieres volver a ver a tu hermana.*

"....."

Rompiendo el silencio, hablé. "Te ayudaré mientras dure buscando mi broche". De todos modos, no podría abandonar el país hasta que encuentre mi broche, y no tendría nada que hacer cuando no lo esté buscando. Probablemente incluso me dejaría quedarme en la posada gratis, así que pensé que sería una buena idea.



En otras palabras, para ser promovido al nivel de bruja aprendiz, debes aprobar un examen escrito y luego un examen práctico de habilidades mágicas.

El examen escrito es simple, y siempre y cuando metas en tu cabeza la teoría mágica, historia y otras materias, nada podría ser más difícil. Pero luego está el examen práctico. No hay forma de



tomar ventaja; es cuestión de habilidad, tendrás que hacerlo una y otra vez.

En cuanto al contenido del examen práctico, evalúan principalmente dos habilidades: la habilidad para volar con una escoba y cómo manejas magia ofensiva. Cada vez que se dan los exámenes, solo una persona podría pasar. El examen que se realiza dentro de una semana no sería diferente. Volar por el cielo en una escoba, cada bruja aspirante atacaría a las demás, tratando de derribar a sus oponentes mientras se protege a sí misma. La última que quedase pasaría el examen y sería declarada bruja aprendiz públicamente.

Las batallas siempre eran violentas y difíciles de ver. Las partes más repugnantes de la naturaleza humana se mostraba en todo su esplendor. Nunca me gustaría tomar ese examen de nuevo.

"Te lo diré con honestidad, Saya. Con la habilidad que posees ahora no importa que tan firmemente luches, la posibilidad que puedas ganar a las otras candidatas es casi nula", dije desde lo alto de mi escoba. Era temprano por la mañana del día después que prometí ayudarla. "Sin embargo, casi nula no significa cero en absoluto. Así que relájate".

"¡¿Qu-qué debo hacer?!" era primera hora del día y ella estaba muy energética, sus ojos brillaban por la emoción. Estaba tan radiante como el sol de la mañana.

Dirigí mi escoba hacia el tejado donde se encontraba sentada sobre sus rodillas. "Primero te enseñaré a controlar tu escoba al menos tanto como yo, si es posible mucho mejor".

"Aw... Eso suena muy difícil..." dijo Saya.

*¿Difícil? Pero, si te lo voy a poner muy fácil.*

"Otra manera de prepararte para el examen práctico de magia no hay. Si lo tomas con tu nivel actual, fallarás apenas comience, desperdiциando así otra oportunidad. Debes evitar al menos eso".

"Rgh..."

*Entonces, ¿en dónde estábamos?*

Claro, hice que trabajara en mejorar la mayoría de habilidades mágicas básicas. Justo como imaginé, Saya apenas podía volar. (¡Era tan mala que estuve a punto de cuestionarme si debería



llamarla maga al menos!) Por lo que tuve que hacer que pasara por un mal rato.

*Ah, así se sienten las madres que enseñan a sus hijas a cómo volar en escoba...*

Entrenamos desde la mañana hasta la noche, tanto como el día lo permitiera. Perseveramos con nuestro curso intensivo incluso cuando los niños del vecindario que volaban libremente cerca comenzaron a burlarse y a señalar.

Por supuesto, no me había olvidado de buscar mi broche. Saya había tenido una mejora gradual, pero no había hecho ningún progreso en absoluto.

*Es en serio, ¿En dónde rayos está mi broche?*

"Ahora siguen los giros. Suavemente mueve el peso de tu cuerpo y haz un giro rápido, por favor".

"¡Bien!"

"Ahora sigue el frenado de emergencia y el aumento de velocidad. Usa todo el peso de tu cuerpo y hala la escoba para detenerla, luego impúlsate como si fueras a patear el cielo".

"¡Bien!"

"Ahora sigue como bajarse en el aire. Después de soltar la escoba en el aire, usa magia para recuperarla. Te ayudaré si te metes en problemas, así que no te preocupes y nada más vuela".

"¡Bien!"

"Ahora sigue—" Bueno, ya captaron la idea.

Al final, Saya rápidamente aprendió a controlar su escoba casi tan bien como yo. ¿En cuántos días le tomó alcanzar ese nivel? ¡Sólo dos! Había hecho que tuviera algunas mejoras increíbles. *¿Realmente me hace preguntarme qué estuvo haciendo hasta ahora... o tal vez soy tan buena enseñando?*

Al preguntarle, Saya respondió tímidamente, "Hasta ahora, simplemente he estudiado por mi cuenta".

*Bueno, ahí está tu problema.*



Era el cuarto día de mi estadía en este país—y el tercer día de nuestro régimen de entrenamiento intensivo. A diferencia de la búsqueda de mi broche, que no había tenido ningún avance (aunque simplemente había estado preguntando), la educación de Saya progresaba rápidamente y no parecía que se detuviera pronto.

“Bien, estudiemos algunos hechizos ofensivos—¿Qué tal tu magia de viento?”

“¿Magia de viento?” Saya se sentó sobre el tejado de color marrón rojizo, con la cabeza inclinada.

Asentí una vez y respondí, “Así es, viento. Al controlar el flujo del aire, puedes bloquear a los demás participantes”.

Este era el método poco convencional que había utilizado durante mi propio examen práctico. Cambiar el flujo del aire había sido sorprendentemente efectivo, e incluso ahora recuerdo como las demás participantes perdieron su balance y cayeron de sus escobas o se desviaron hacia los edificios.

Controlar el viento era fácil de aprender y a su vez era un arma poderosa. Si tuviéramos tiempo suficiente, definitivamente me encantaría que lo aprendiera.

“Bien, por favor, golpea la lata de ahí con una ráfaga de viento”.

Señalé las latas que había colocado en los picos del tejado frente a nosotras. Había cerca de una casa de distancia entre nosotras y las latas, por lo que no era una tarea difícil.

“Funciona mejor si te imaginas una esfera de viento y golpeas las latas con ella—es algo así”.

Ondee mi mano, e instantáneamente, un fuerte viento rozó una de las latas. Se balanceó de un lado a otro haciendo un ruido.

Me volví para ver a Saya, que me miraba dudosa. “*No se cayó, verdad? ¿Te equivocaste?*” parecía estar preguntando eso.

*Pero lo hice a propósito. ¡De Verdad!*

“Muy bien, inténtalo”.

“... ¿Así?”

Con un *silbido*, Saya agitó su varita. Magia de viento es una de los primeros tipos de magia que una bruja novata aprende, por lo



que pudo producir una ráfaga de viento, pero simplemente pasó sobre la parte superior de las latas. *Qué mala es.*

"Estás sosteniendo mal la varita. También apuntas mal. La magia de viento es sutil, por lo que tratar de forzarla no funcionará".

"Um, está bien, ¿qué tal esto?"

*Silbido.* El viento pasó lejos de la lata, exactamente como antes.

"Muy mal. Hazlo así".

Agité mi varita y las latas volvieron a chocar una con la otra. Saya dejó escapar un pequeño ruido de sorpresa. "Woah..." Finalmente se dio cuenta que no intentaba tirar las latas.

Y luego ondeó su mano de nuevo, más gentil en esta ocasión, con un pequeño "¡Oye!" claramente lo aprendió al verme, pero la fuerza detrás de su magia era muy débil. Apenas produjo una ligera brisa.

*...Esto no va nada bien.*

"Así no. Hazlo así".

"¿Así?"

*Oscilar y fallar.*

"Te equivocas por completo. Es así".

"¡¿Q-qué tal esto?!"

El viento ni por cerca rozó las latas.

"Qué espantoso. Es así, mira".

"¡Algo así, entonces!"

.....

Era un caso perdido. Mis instrucciones no hacían ninguna diferencia.

*Es hora de mejorar las cosas.* Di la vuelta detrás de ella y agarré sus dos muñecas. Los hombros de Saya se encogieron de sorpresa, y le hablé al oído.

"¿Estás lista? Voy a canalizar un poco de mi magia de viento en tu varita. Recuerda cómo se siente".





"¿C-con mi cuerpo?"

"Sí, con tu cuerpo". Asentí, y por alguna razón, sus orejas se enrojecieron. "Bien, aquí vamos—"

*Sí, así es como se hace.*

Practicamos hasta que el sol se puso en el tercer día, y Saya no pudo dominar por completo magia de viento.

*De alguna manera empeoró después de canalizarle mi magia de viento... ¿cómo es esto posible? No lo entiendo.*

Obviamente, no asistí a Saya constantemente. Cerca del mediodía, volé por la ciudad buscando mi broche, hablando con tantas personas diferentes como pude.

La tarea era seguir preguntando y preguntando.

Por supuesto, no esperaba encontrar información tan fácilmente, y al final a todos los que les pregunté sacudieron la cabeza y dieron la misma respuesta. "No sé".

"Vi un broche", dijo una mujer mayor que parecía tener mucha experiencia con magia. Mirando más de cerca, pude ver que llevaba un broche en forma de estrella sobre su pecho. Sin embargo, parecía casi tan viejo como ella, y además estaba bastante desgastado y maltratado.

*Oh, parece que puedo esperar algo de ella. Sin embargo, no estoy segura que sea ese 'algo'...*

"¡¿D-dónde lo viste!?" Me aferré a esta noticia de inmediato.

La mujer dejó escapar una risa de bruja. "Jee-jee-jee... Hmm, dónde sería..."

"¡Por favor dímelo, maravillosa mujer!"

"Jee-jee-jee". De repente, extendió la palma de su mano hacia mí.

"... ¿Qué significa eso?"

"¿Cuánto cuesta esta información para ti? ¿Hmm?"

Se quedó parada con su mano extendida hacia mí. Ahora podía leer el gesto: "*Si quieres escuchar más, paga*".

*...Juega sucio. No esperaría nada menos de una bruja...*



“.....” Silenciosamente saqué una moneda de mi bolso y la dejé caer en la mano de la mujer. Cuando lo hice, ella comenzó a moverse nuevamente, como una muñeca de cuerda que cobra vida.

“Lo que vi fue—”

La larga historia de la mujer solo confirmó mis sospechas.



Era mi quinta noche en este país.

Mientras miraba la luna desde mi cama, en el cielo fuera de la ventana, la puerta se abrió de repente. Me volví y vi a Saya mirándome tímidamente.

“Um, señorita Elaina?”

“¿Qué sucede?”

“¿P-puedo dormir contigo?”

Miré hacia la cama.

.....

“Es un poco pequeña, ¿no te parece?”

“Dirigimos una posada barata, lo siento.”

*Ah, no, eso no es lo que quise decir. Esta es una habitación para una persona. Y la cama también está diseñada para que una persona duerma. Sola.* “Bueno, si no te importa estar apretada, supongo que está bien”.

“¡Yupiii!”

Saya cerró la puerta de golpe y entró en la habitación, luego se arrastró hasta la cama. Olía bien, como si acabara de salir del baño. Como se trataba de una posada, debemos haber estado usando el mismo champú, pero el aroma era completamente diferente al mío. Agarré un poco de mi cabello y me lo acerqué a la nariz, pero esa fragancia tierna y juvenil no venía de mí.

*¿Cómo es que sea ella la única que huele tan bien? ...Oh bueno. Es hora de dormir.*



Me acosté, aun mirando a la luna, extendí las sábanas. Pronto sentí la presencia de alguien detrás de mí.

“¿No es la luna demasiado brillante para mirarla mientras te vas a dormir?”

“Un tanto”. Me di la vuelta. Al hacerlo, mi mirada se encontró con la de ella. “...Um, ¿qué fue lo que acabas de decir sobre la luna?”

“No importa, no es demasiado brillante para mí”. sonrió levemente. A la luz de la luna, su sonrisa parecía efímera, como si se disolviera si la tocase.

“Lo hiciste muy bien hoy. Has realizado grandes mejoras en comparación a cuando empezaste. Pronto no necesitarás mi ayuda”.

“¿Qué? Eso no es cierto. Todavía hay tantas cosas que quiero que me enseñes, Elaina”.

“...Soy una viajera. En poco tiempo, me iré de este país”.

“Pero vamos a estar juntas hasta entonces”.

Me di cuenta de que se retorcía y se movía debajo de la sábana, y luego algo genial estaba sobre mi mano.

Me miró a los ojos y apretó mi mano. “Por favor, quiero que me enseñes mucho más”.

“.....”

Sus ojos reflejaban la luz de la luna.

*Esta niña ingenua realmente debe idolatrar a personas como yo. Sé que estoy a punto de hacer algo cruel—pero tengo que hacerlo por mi bien.*

No estaba segura de sí la sensación punzante en mi pecho era de culpa o de decepción, pero quería creer que era lo primero.

“No tiene sentido continuar esta conversación, Saya”, dije, quitando su mano. “Así que, ¿por qué no me devuelves mi broche?”





La verdad detrás de la misteriosa desaparición de mi broche había resultado ser muy simple.

*"Había una joven que se chocó contigo, ¿verdad? Después de que te fuiste a toda prisa, ella recogió el broche".*

Sus ojos aún brillaban con el dinero que le había dado, la mujer me dijo que había visto todo lo ocurrido. Y su historia había sido cierta; una parte de mi sospechaba lo mismo. Sin encontrarlo luego de buscar tan exhaustivamente... alguien debió haberlo encontrado.

Lo había sospechado desde el principio.

.....

*Saya.*

*Tu control con la escoba era casi tan malo—lo suficiente como para pensar que lo hacías a propósito. Después de todo, si no pudieras volar también, no habrías podido ingresar a este país.*

Primero, asumí que Saya era una local, pero cuando le pregunté, respondió que era una maga de un país del Este que llegó aquí bajo circunstancias especiales. Si fuera cierto, era más extraño que no pudiera volar en su escoba. Por lo que...

*Esta es la verdad. Dudé desde el principio. Esperé para que me devolvieras mi broche. "Pero lo escondiste y nunca me lo devolviste. A cambio, dijiste que querías quedarte a mi lado por siempre. Ya tuve suficiente". Le dije.*

Saya se sentó en la cama, agachando su cabeza. Me preguntaba qué expresión había en su rostro, pero no hice ningún movimiento para consolarla, tocar su hombro a como lo hice cuando nos conocimos. Lamentablemente, no soy de ese tipo.

Mantuvo su mirada en el suelo como si evitara la luz de la luna, y simplemente esperé su respuesta.

Me pregunto cuánto tiempo pasó. ¿Un minuto? ¿Diez minutos? Pudieron haber sido solo diez segundos.

"... ¿Por qué?"

Apenas podía escuchar una tenebre voz. "¿Qué dijiste?" pregunté.

"... ¿Por qué no me lo preguntaste antes?" Esta vez la escuché claramente.



"Porque no tenía ninguna prueba. Esa es la primera razón. Incluso si te acusara y te llamara ladrona, si lo hubieras negado, no habría tenido ninguna evidencia. Yo estaría atada de manos".

"..."

"Además, creí que lo devolverías en su momento. No creo que seas una mala persona, Saya".

Esta niña inocente y alegre me recordó a un niño que había sido malcriado por su madre.

"Así que esperé", respondí.

Saya finalmente levantó su cabeza. Su rostro hermoso era un desastre, con el ceño fruncido mientras lloraba. Secó sus lágrimas e intentó reprimir sus sollozos cuando dijo, "Estaba sola".

"No soy tu hermana menor".

"Ya sé eso. Lo sé, pero... yo... yo quería estar contigo". Su voz se había vuelto tan tenue. Yo no estaba segura si hablaba con su hermana o conmigo.

Si tuviera que escribir lo que había aprendido sobre Saya en el corto tiempo desde que nos conocimos, sería una lista muy corta, pero de alguna manera, creía que había llegado a comprender el tipo de persona que era. Era una hermana mayor inútil que siempre dejaba que su dulce hermana menor la consintiera. Estoy segura que siempre ha sido así, por eso no pudo soportar cuando su hermana menor la dejó atrás.

"Odiaba estar sola. Lo odiaba y estaba asustada, así que—"

"Oye". Moví su frente, e hizo un *twik* firme. "Esa no es excusa".

*Si odias estar sola, busca a alguien en quien confiar. Si odias que te ridiculicen por estar sola, sal y encuentra a alguien con quien te lleves bien. Si la soledad te asusta, haz todo lo posible para escapar de ella.*

"¿Realmente importa si estás por tu cuenta ahora? ¿Si te sientes sola? ¿Puedes convertirte en una bruja aprendiz mientras aún te aferras a ese miedo? Siempre que los humanos realmente intentan lograr algo, siempre están solos. No puedes hacer nada si no estás sola. Todo se acaba si tienes una compañera".



*Tu hermana menor probablemente intentaba enseñarte eso dejándote. Sin embargo, no puedo decirlo con certeza.*

"...Pero".

"Ah ah ah. Sin peros. No escucharé ninguna excusa". Cubrí mis oídos con ambas manos y sacudí mi cabeza. *De ninguna manera*. Mi cabello ondeo alocadamente, por lo que golpee su rostro.

*Ups, apuesto a que no le gustó eso.*

"Claro, luchar sola es difícil. Comprendo eso. Y es por eso que..." Mientras hablaba, usé magia para conjurar un sombrero puntiagudo, exactamente igual al mío, y lo puse sobre su cabeza. "...Te daré esto. Permíteme dejar una pequeña parte de mí a tu lado. Así estarás bien incluso cuando te encuentres sola".

Agarrando el borde del sombrero con fuerza, Saya dijo: "Pero si acepto esto, no tendrás..."

"Ah, está bien. Lo tengo de repuesto".

Saqué otro sombrero y se lo mostré antes de ponérmelo. "Ahora combinamos. De ahora en adelante, *te encontrarás* sola, pero nunca en realidad estarás sola. Tu hermana y yo siempre te estaremos cuidando". *Así que devuélveme mi broche*, insté en silencio.

Haló el sombrero muy, muy abajo, y lo agarró muy, muy fuerte, y con sus temblorosos hombros, asintió en silencio. Se le veía tan débil e impotente.

Abracé sus delgados hombros y la acerqué más a mí.







El día había llegado.

Pasamos mi última noche en el país juntas. Había consolado a Saya mientras lloraba, le había dado algunos consejos para aprobar el examen práctico de habilidades mágicas, escuché todo sobre el país dónde pertenecía ella y su hermana, discutimos de mis futuros viajes, etc.

Ah, y resulta que Saya es en realidad una maga muy poderosa. Bueno, lo supe todo este tiempo, pero nunca supe por qué ella era tan mala con magia de viento. En ese punto, no importó cuánto preguntara, Saya solo se sonrojaba y se negaba a responder. *¿Cuál es su problema?*

Al final de todo, nos habíamos quedado dormidas juntas justo cuando salía el sol. Había sido una larga, larga noche.

Pero un recuerdo precioso.



Pensé en ello varios meses después de haber dejado el País de Magos.

Seis meses, para ser exactos.

*Ha pasado aproximadamente año y medio desde que conocí a esa chica, perdí mi broche y lo recuperé—wow, el tiempo vuela muy rápido. Demasiado rápido.*

Había viajado a otro país tan lejano que la gente preguntaba: “¿Eh? ¿El País de Magos? ¿Dónde queda eso?”

La razón por la que recordaba era porque vi su nombre cuando buscaba algo en una librería.

#### LISTA DE APROBADOS DEL EXAMEN DE ASCENSO BRUJA APRENDIZ.

Impreso en un fajo de papel de aspecto realmente barato, el periódico sacaba artículos cada mes de la misteriosa organización conocida como La Asociación Mágica Unida, responsable de llevar a cabo el examen de ascenso a bruja aprendiz, entre otras cosas. Los resultados de los exámenes realizados en todo el mundo, más



algunas palabras de los candidatos aprobados, se muestran en la portada.

Su nombre estaba allí.

"Oye, no se permite leer en la tienda". El dueño de la tienda apareció por detrás y me quitó el periódico.

"...Ah—" *Pero quería seguir leyendo.*

"¿Si quieres leer? Tienes que pagar".

"¿Cuánto cuesta?"

"Un cobre".

Pagué, luego puse el periódico debajo de mi brazo y volví a mi posada, tarareando todo el camino. Acerqué mi silla a la ventana y seguí leyendo. En el artículo, la chica hablaba sobre sus días más difíciles y sus esperanzas para el futuro.

Según el artículo, ella se había mudado al País de Magos con su hermana menor hace varios años. Su hermana—y solo su hermana—se convirtió rápidamente en una bruja aprendiz y regresó a su ciudad natal sin ella. Luego conoció a cierta viajera que le dio el coraje de luchar por su cuenta, así como un sombrero increíblemente elegante. Hizo el examen muchas veces después que la viajera se marchara, pero resultó demasiado difícil. Sin embargo, siguió intentándolo y nunca se rindió, y por fin, finalmente, se ganó el rango de bruja aprendiz. Ahora iba a volver a casa, con planes de entrenar duro y convertirse en bruja.

No pude evitar sonreír.

Su larga historia concluyó con una frase: "Después de volver a casa y convertirme en una bruja hecha y derecha, me gustaría visitar a mi viajera favorita".

Puse el periódico sobre el escritorio y miré al cielo. En algún lugar en la extensión interminable de ese cielo claro y azul pálido, ella se encontraba allí.

"Te estaré esperando—Saya".





## Capítulo 2

### Una Chica Tan Dulce Como Las Flores

Era el inicio de una temporada intermedia, no era primavera del todo, pero tampoco verano.

Atravesando el fresco y seco aire, volaba entre los árboles de cierto bosque. El bosque parecía ser bastante extenso; Había estado avanzando por algún tiempo, pero no había un final a la vista.

Mientras movía mi escoba de derecha a izquierda para esquivar los árboles que sobresalían del camino extremadamente estrecho, las molestas ramas seguían friccionando contra mí.

No podía ver el cielo desde donde me encontraba. A lo lejos, apenas podía distinguir algo brillante al otro lado de la red verde. Los árboles cubrían demasiado para permitirme que pudiera ver algo más.

"...Upsi".

Como había estado mirando arriba y no adelante, la rama de un árbol arrebató mi sombrero puntiagudo. Me detuve, regresando por él, y luego continué con mi viaje a través de este bosque agobiante.

*Este bosque es muy denso. Debí haberlo sobrevolado,* me estaba lamentando, pero era muy tarde. Ya había avanzado lo suficientemente lejos como para perder mi tiempo en duplicar mi camino. Podría tratar de subir y forzar mi salida, pero tenía la sensación que mi sombrero no sería la única víctima.

De alguna manera, siento como si últimamente llegara tarde. Y la culpa de todo esto era de... bueno, era mía por completo, ¿y qué? Seguí volando, quejándome con nadie en particular.

No sabía lo lejos que estaba, pero después de un rato, el camino repentinamente se amplió.

"Woah..." expresé.



Era un claro con un campo lleno de flores.

Mientras me acercaba, vi flores rojas, azules, amarillas, y demás tonos, que se extendían debajo de mí. Cada una se mantenía alta y orgullosa, buscando la luz solar. Cuando la brisa de mi escoba rozó las flores, los pétalos se dispersaron en el viento junto con un aroma refrescante.

La fragancia, lo suficientemente dulce como para limpiar toda mi alma, soplaban mientras las flores de colores vibrantes bailaban en la brisa. Sosteniendo mi sombrero con una mano para que no volara, reduje la velocidad de mi escoba.

Aquí había otro mundo entero en medio del bosque. Mi corazón estaba cautivado.

"...Oh que hermoso".

Entre el campo colorido, vi una forma humana.

*Me pregunto si es quien cuida de este lugar.* Giré mi escoba en esa dirección.

"Um, ¿disculpa?"

Al llamar desde lo alto de mi escoba, la persona permaneció sentada, pero se volvió para verme. Era una chica encantadora de mi edad. "Oh hola".

"Hola. ¿Eres quién cuida este lugar?"

Ella negó con su cabeza. "No. Yo no cuido. Solo estoy aquí porque me gustan las flores".

"¿No hay cuidador...? ¿Quieres decir que estas flores son silvestres?

"En efecto".

*Wow.*

Pensaba que los campos de flores crecían bajo la supervisión humana. Aunque supongo que las flores existen desde mucho antes que los humanos, por lo que no nos necesitan para crecer. Pero imaginar que dicho paisaje pueda existir gracias al poder de la naturaleza, sin la ayuda humana es...

Increíble.



“¿Eres una bruja?” Al mirar mi pecho, la chica inclinó su cabeza.

“Es correcto. Me encuentro en un viaje”.

“Qué fabuloso—Oh, en ese caso, podría hacer una solicitud”.

“Claro, si es algo que esté a mi alcance”.

La chica agarró una cantidad de flores, se quitó su chaqueta, envolvió las flores, y me las entregó. Era un ramo improvisado. “Si te parece bien, me encantaría que llevaras este ramo al país donde te diriges”.

“¿Hay alguien a quién quieras que las entregue?” pregunté confundida mientras aceptaba el ramo.

“Nadie en particular. Solo pido que las entregues a alguien que pueda apreciar su belleza. Eso es lo único importante”.

*Traduciendo, supongo que, quiere que extienda al mundo la existencia de este campo de flores.*

Podía entender el deseo de mostrar fabulosa vista a alguien más.

“En otras palabras, quieres que anuncie la existencia de este campo de flores, ¿verdad?”

“¿No te parece?”

“No, no me importa en absoluto. De hecho, estoy más que contenta”, respondí.

La chica sonrió con un profundo alivio y dijo, “Gracias al cielo”.

Un rato después de eso, entablamos una ligera conversación, pero animada. Al menos, creo que fue así. Le conté sobre los lugares que había visitado hasta ahora, y ella me contó sobre sus flores favoritas.

Después de pasar un rato agradable juntas, dije, “Bueno, entonces continuaré mi camino, así que le daré tus flores a alguien en el próximo país, ¿Bien?”

“Cuento contigo, señorita viajera”. La chica estrechó mi mano con una sonrisa.

“.....”

Algo parecía extraño. “No puedes abandonar este lugar, ¿verdad?”



"No, no puedo", dijo con franqueza. "Estoy bien, en serio, mientras permanezca en este campo de flores. Me paso todo el día con las flores. Estoy feliz de estar aquí a la luz del sol. ¿No es maravilloso?"

La chica nunca se levantó.



"Alto ahí, muchachita. Oye, dije que te detuvieras".

Había volado en mi escoba varias horas desde el campo de flores y al llegar al nuevo país de mi viaje un guardia vestido de negro salió a mi encuentro con un tono de voz poco acogedora.

*¡No tiene ninguna razón para gritarme así, y ¿por qué me llama 'muchachita'?!* Incluso la persona más amable del mundo se molestaría al ser tratada de esta manera. Naturalmente, me enojé un poco.

Sin embargo, no lo demostré. Soy una adulta, después de todo.

"¿Eres una viajera?"

"Sí. ¿No puedes notarlo con solo verme?"

"¿Qué hay de ese ramo?"

"Oh, en realidad no es nada".

"....."

"¿Qué?"

"Déjame verlo". Se apresuró hacia mí y me arrebató el ramo de las manos.

"¿Qué—? ¡Oye!" Suficiente, ya era suficiente, no iba a dejar que me tratara de esta manera. Me bajé de mi escoba, agarré las flores e intenté recuperarlas. Pero el guardia apartó mis manos y miró las flores con tanta firmeza que pensaría que estaba tratando de dañarlas. Mis protestas no tuvieron efecto.

Para empeorar las cosas, el hombre simplemente hizo un gesto y murmuró, "Aguarda un momento... ¿Son éstas de—?" pero no tenía idea lo que parloteaba.





...Este guardia es un zopenco.

"¿En dónde las conseguiste?" preguntó.

"¿Qué importa? ¿Devuélvemelas?"

"¿No me digas que las recogiste de un campo de flores?"

"¿Qué rayos te pasa?" *Me estás subestimando, sabes. ¿Cómo debería hacerte pagar? Tal vez te reduzca a cenizas.* Saqué mi barita.

"Oye, ¿Qué crees que haces?"

Me estaba preparando para lanzar una ráfaga de viento cuando escuché una nueva voz detrás de mí—y esta tenía aún más autoridad.

*¿Qué rayos? ¿Este país está lleno de machos con grandes actitudes?* Me di la vuelta, echando humo.

"Eso le pertenece a la viajera. Devuélvesela".

De pie había un hombre de mediana edad vestido con la misma ropa negra que el joven guardia. No me observaba a mí, sino a su joven colega.

Me volví hacia el guardia más joven para encontrarlo agarrando el ramo de flores y claramente molesto por ser atrapado.

"Pero, señor, esto... esto es..."

"Lo sabré cuando las vea bien. Yo me encargaré del resto, así que retírate".

"No, esto es—"

"Dije. Retírate. ¿No me escuchaste? Ve a tomar un descanso".

"...Tch". El joven guardia chasqueó los dientes, y después de lanzarme otra mirada desagradable, se volvió para retirarse.

"Ah, mi ramo, si gustas".

"....."

El joven guardia se volvió, irradiando protestas con todo su cuerpo. "...Toma". Dijo entregando las flores.

"Gracias por tu amabilidad".



No respondió, pero finalmente se fue. Cada cosa que hizo fue irritante. Me alegré al deshacerme de él.

Si alguna vez nos volviéramos a ver, no tendría tanta suerte.

Después de confirmar que el guardia ya no estaba a la vista, el guardia mayor al que se había dirigido como 'señor' se volvió hacia mí con una expresión de disculpa. "Le ofrezco mis disculpas, Señora Bruja. Su hermana menor desapareció recientemente y él ha estado actuando de esta manera desde entonces. Por favor perdónelo".

"No me molestó tanto". Era una mentira, obviamente.

"De todos modos, en cuanto a esas flores... lo siento, pero ¿podría dejar que me deshaga de ellas? Traerlas a este país está estrictamente prohibido".

"¿Prohibido? ¿Estas flores específicamente?"

No entendí a que se refería o que estaba tratando de lograr. Inconscientemente, abracé las flores con fuerza.

"Estas flores están malditas", dijo de forma realista, sin tratar de arrebatárlas de mis manos. "Son inofensivas para una bruja como usted, pero aparentemente contienen un hechizo que enloquece a los que no son magos. No conozco todos los detalles, pero esa es la información que tenemos hasta ahora".

"... ¿Malditas?"

Él asintió. "Las personas que se enamoran de esas flores son llevadas a donde crecen, luego se convierten en su alimento. Nunca han vuelto a ser vistas. Por eso las flores están prohibidas".

"....."

"¿Sucede algo?"

"...No".

*Si asumimos que realmente hay una maldición en estas flores—y sospecho que ese puede ser el caso—¿por qué la chica que me dio este ramo no intentó levantarse ni una sola vez? ¿Y por qué se mantuvo sentada en el campo de flores? Pensé desconcertadamente por un rato en estos puntos.*

*¿Y si no fuera porque no quiso ponerse de pie, si no que no podía hacerlo? ¿Y si la parte inferior de su cuerpo ya no le pertenecía?*



.....  
“Um, sobre la hermana menor de ese guardia...”

“Oh, hace varios días, fue al bosque donde crecían las flores, y no la hemos vuelto a ver desde entonces”.

Bajó su mirada. Estaba viendo el ramo. “Dime, señorita... ¿te entregó alguien esas flores? Tal vez—”

“No”. Interrumpí. “Las corté yo misma. La ropa con la que las envolví es una de mis camisas extras”. *Y no sé nada de la hermana del guardia.*

Corté su cuestionamiento con una mentira desvergonzada.



Después de eso, entré al país y descubrí que no había mucho para hacer turismo, así que me dirigí a una posada. Alquilé una habitación solo por una noche, me di un baño y me metí debajo de las sábanas.

Mirando fijamente los tablones de madera del techo, reflexioné sobre el campo de flores y sobre la chica sentada en ese lugar.

Hay un libro que leí hace mucho tiempo, *Las Aventuras de Niche*, en el que había una historia sobre una planta extraña. Si recuerdo bien, en una parte de esa historia, había una planta con una mutación que hacía que absorbiera energía mágica en lugar de expulsarla como lo hacían las plantas normales. Ganó conciencia y finalmente se volvió violenta.

Primero, debo aclarar que la sustancia que conocemos como ‘energía mágica’ fluye libremente de cada parte del mundo natural. Las flores, los árboles y otra flora especialmente producen y expulsan energía mágica al absorber la luz solar. Honestamente, no entiendo la teoría detrás de todo.

De cualquier forma, típicamente el cuerpo humano es incapaz de absorber esta energía, pero hay ciertas personas que pueden aprovecharla a pesar de todo e incluso utilizarla. Los llamamos magos.



Es por eso que nuestros poderes pueden alcanzar su máximo potencial en medio de un bosque rebosante de energía mágica pura. Cuando todavía estudiaba para ser bruja, el lugar donde mi maestra me entrenó también era un bosque.

Se podría decir que los magos nos parecemos a la planta mutada en *Las Aventuras de Niche*. Hemos podido utilizar cosas que los humanos normalmente no pueden.

*... ¿O serán las personas que no pueden utilizar magia, son las raras?*

No sé cuál es cuál. Siento que no podría ser una buena idea pensar demasiado en estas cosas. Además, sentarse y tratar de resolverlo no significa mucho al final. Es como tratar de averiguar qué fue primero, el huevo o la gallina. Básicamente una pérdida de tiempo.

*(Bostezo) Tapé mi boca y froté mis ojos. No estoy cansada. Estoy bien. No estoy cansada, no estoy cansada—el campo de flores.*

Tal vez el campo de flores había evolucionado de una manera extraña debido a que había demasiada magia. Como la planta sensible en la historia. Pensando en eso, el bosque alrededor del campo de flores estaba tan cubierto de árboles que no se podía ver el sol a través de la frondosidad. La energía mágica producida en dicho lugar podría crear las condiciones necesarias.

No sería tan extraño que el campo de flores mute debido a la gran abundancia de energía mágica.

Y, por ende, el campo de flores comenzó a atraer a los humanos con susurros de un dulce néctar venenoso. ¿Qué rayos había nacido allí?

“.....”

¿Qué había sido de los humanos atraídos a ese campo de flores? Un mal presentimiento se apoderó de mi mente y no pude sacarlo.



“Hola de nuevo, Señora Bruja. ¿Se va tan pronto?”



Era la mañana siguiente, y el guardia mayor que conocí ayer se encontraba en la entrada. Parecía recordarme, y me saludó con una animada sonrisa.

Devolví su saludo con una sonrisa, "Sí, no es un país tan grande, por lo que visité todo lo que quise en un día".

"Sí... este lugar no es muy emocionante".

"No del todo. Lo disfruté mucho".

"Jaja, gracias por hacerme reír". Vio a través de mí.

"Por cierto, ¿qué sucedió con el guardia de ayer?"

"¿Hmm? Está libre hoy. Dejó el país ayer y aún no vuelve. ¿Tienes asuntos pendientes con él?"

"Solo bromeo". *Pregunté porque trataba de evitarlo.*

"De todos modos, dijo que volvería esta noche, así que puede esperar si quiere verlo".

"No se preocupe".

"Mm. ¿Entonces se irá?"

"Sí. No tengo ninguna prisa en particular para llegar al siguiente lugar, pero si no salgo del país donde me quedo por la mañana, generalmente no puedo llegar al siguiente antes del atardecer".  
*Además, hay una parada que quiero hacer.*

Estaba más preocupada por ese lugar que cualquier otra cosa.

"¿Es así? Bueno, cuídate".

"Lo haré. Gracias".

Y así crucé las puertas.

Luego... pude ver el bosque a lo lejos. Miré hacia el área de donde había venido el día anterior y bajé con mi escoba.

Unos cuantos árboles abrieron el camino, como si hubieran sido apartados del bosque, prestando un tono diferente al mar verde que se extiende ante mí. El viento frío soplaban violentamente. Las nubes flotaban en el cielo, bloqueando la luz del sol. El cielo gris ya había comenzado a cambiar su color.



*Va a llover pronto.*



En el bosque, evité los crujientes árboles que rozaban mis hombros y pronto vi el claro.

Ahí estaba el campo de flores.

Parecía tan sombrío como el cielo, y con esos colores desteñidos que eran completamente diferentes del vibrante cuadro del día anterior.

"....."

Y las flores no solo tenían sus colores desteñidos, sino también sus formas eran extrañas.

Hasta donde sabía, había vuelto por la misma ruta del día anterior, así que no debería haber terminado en un lugar que se viera tan diferente a pesar de sus similitudes. Sin embargo, había cierta inquietud que no podía quitarme de encima.

Me bajé de mi escoba y caminé hacia la fuente de mi inquietud. Mi pie hizo un *chapoteo* inquietante cuando tocó tierra, y pude sentir los pétalos de las flores muriendo bajo mis pies.

Un agradable aroma flotaba en el aire sobre el campo de flores.

Delante de mí había una persona. La verdadera fuente de mi incomodidad estaba allí—ella *era* la inquietud.

"....."

Era la joven que me había entregado el ramo de flores, y ahora también había un hombre frente a ella. Llevaba ropa diferente a la de ayer, pero recordé su rostro. Estaba sentado en el campo de flores, sonriendo a la chica. Era el joven guardia.

"Hola de nuevo".

"Ah, la viajera de ayer. Hola" me dio una respuesta muy simple.

"¿Es esa... cosa tu hermana menor?" pregunté.



Inclinó su cabeza. "Sí, al fin pude encontrarla. No puedo creer que estuviera en un lugar como este". Aún con una expresión amable, tomó la mano de la chica.

Cuanto más miraba, más extraño se volvía—de alguna manera, ya no podía llamar humana a la chica que sostenía la mano del joven. Manchas verdes punteaban su piel, las enredaderas de hiedra se enroscaban alrededor de su cuerpo y sus ojos vacíos miraban el cielo sin pestañear. Su boca abierta como una cueva, y la baba salía por las esquinas de ella.

Sin embargo, lo más extraño era su mitad inferior. De la cintura para abajo, estaba envuelta en enormes pétalos de flores rojas, como si un humano hubiera crecido de una enorme flor. Flor y humano se habían convertido en una vista única y bizarra.

El guardia la miró fascinado. "Ella es muy linda. ¿Quién hubiera pensado que ella estaba aquí, volviéndose tan hermosa?"

"....."

"¿Qué ocurre?"

Sacudí mi cabeza, "No es nada. Estoy sorprendida porque ella se ve muy diferente de ayer".

"Ah, ayer. Lo siento por todo. Me sentía mal porque no sabía a dónde se había ido mi hermana".

Bajé mi mirada ligeramente y vi que su pierna tenía una hiedra enroscada. Estoy segura de que no podía moverse más de lo que su hermana pudo. O, mejor dicho, *podría*, pero probablemente había perdido el deseo de moverse.

"....."

Él no prestó atención a mi presencia. Sin hablarle, pronto se volvió hacia ella y continuó hablando con ella con los ojos vacíos.

"...No puedo creer que te hayas guardado este increíble lugar para ti".

"...Ah, es cierto. Dime, ¿por qué no traemos a todos de camino a casa? Si les mostramos este lugar, estarán muy felices también".

"...Especialmente quiero que te vean, ahora que eres tan hermosa".



"...Oye, te parece bien, ¿verdad?"

"...Ya veo, Gracias".

Sospeché que escuchaba palabras que yo no podía. Para mí, era una conversación unilateral con la cosa que solía ser su hermana.

La hermana menor había podido conversar conmigo el día anterior, pero ahora ya no podía ni parpadear. No podía expresar nada verbalmente. Sus emociones, su cuerpo físico, todo su ser se habían perdido en algún lugar de este campo de flores. Había perdido la capacidad de hacer cualquier cosa, excepto ser admirada.

Como una flor.



Volé sobre el campo de hierba.

Afortunadamente, para cuando monté mi escoba, la lluvia ya había cesado. *Me gustaría llegar al próximo país antes de que vuelva a llover de nuevo, pero ya veremos si puedo.*

"...Oh no".

Bajo el cielo ceniciente, vi que algo se movía en la dirección en la que me dirigía. Mientras me acercaba, la forma borrosa se hizo más clara, me di cuenta de que era una persona. Sin disminuir la velocidad, pasé a su lado.

"....."

No podía saber si era un hombre o una mujer. Su edad era un misterio. Solo podía saber que era humano. La persona viajaba hacia algún destino desconocido; si continúa derecho, tal vez llegaría a otro país.

Todas sus características se habían difuminado vagamente, excepto por una cosa, algo que acunaba con cuidado en ambas manos. Había visto claramente lo que era, pero desearía no haberlo hecho.

Llevaba un ramo de flores.





## Capítulo 3

# A Medio Camino: El Cuento De Un Hombre Corpulento En Busca De Su Hermana Menor.

### EL ATAJO INICIA AQUÍ

Había un letrero aquí, por lo que seguí su indicación obedientemente. El camino era muy estrecho—de hecho, no era un camino, sino más bien un sendero—por lo que no pude usar mi escoba. Podría haber insistido en volar si quisiera, pero no quería lidiar con los constantes giros y forcejeo.

Sin otra opción, continué por este *camino* que no era un camino, pisoteando la hierba con mis pies. La hierba, húmeda por el rocío de la mañana, arrojaba gotas de agua hacia mí mientras avanzaba. El dobladillo de mi túnica ya se encontraba húmedo.

*Esto podría ser un atajo si vas a pie, pero estoy usando una escoba, por lo que obviamente era un camino más largo.*

*De todos modos... Me pregunto qué tipo de lugar será el próximo país.*

El comercio no debe ser grande, si este camino no estaba en buenas condiciones. *Es decir, un país tan subdesarrollado como este bosque. Bueno, es solo mi suposición. Hmm... De repente mi deseo de ir allí se había desvanecido. Volvamos, ¿Bien?*

*Solo bromeo.*

Seguí caminando un rato más, quejándome todo el tiempo. Finalmente, apareció un cambio en el paisaje uniforme del bosque.

“...Oh cielos”.



Había un árbol caído—uno grande, tal vez de varios cientos de años por su aspecto. Y no era el único que yacía en el suelo; Había otros más.

*Woah, qué gran obstáculo.*

Sin embargo, aún podría seguir adelante. Crucé los árboles caídos, extendiendo ambos brazos como si estuviera caminando sobre una cuerda floja, y luego vi una forma negra que se movía en las sombras del bosque.

Oh, ¿un oso?



¡Caray! Era un humano.

Uno grandote, con grandes músculos. Da miedo.

“Derribé a todos estos árboles con mis propias manos. ¿Qué te parece? Muy impresionante, ¿eh?”

Con un gruñido, hizo una pose para mostrar sus músculos. Mucha gente podía talar árboles con fuerza bruta, pero me guardé ese pensamiento.

“¿Podrías ser un residente del país cercano?”

Habló mientras tomaba una pose diferente. “Así es. Yo vengo de ese país. ¿Cómo lo supiste? ¿Acaso lo supiste por mis músculos?”

“¿Eh? ¿Quieres decir que tu tierra natal está llena de musculosos como tú?” *Quizás debería regresar.*

“No, en absoluto. Todos son unos escuálidos en ese lugar”.

“Entonces, ¿qué tratabas de decir?”

“Olvídalo. ¿Qué tal estos músculos?”

*No creo que llegue a ningún lado con este tipo.* Traté de seguirle la corriente. “Oh, qué músculos asombrosos. ¿Puedo tocarlos?”

“¡Siéntete libre de hacerlo!” El hombre enorme me ofreció su brazo flexionado con otro gruñido.



No sabía cuál era la mejor forma de tocarlos, por lo que traté de tocarlos con mi dedo índice. "Wooow, que sorprendente". Era como una roca dura.

"....."

"Um, ¿por qué te sonrojas?"

"...Discúlpame. Es la primera vez que una chica me toca, aparte de mi hermana menor, así que..."

*Siguiendo esa lógica, ¿significa que te parece bien que tu hermanita te toque los brazos? Ya veo. En serio, ¿qué razonamiento más retorcido? Mejor muere.*

Luego de quitarme de encima esos pensamientos oscuros, pregunté, "por cierto, ¿qué haces en el bosque? ¿estás trabajando?"

"No, a decir verdad, estoy entrenando".

Luego me contó su historia.

Hace unos pocos días, su hermana menor fue secuestrada por un grupo extraño. El musculoso no había estado cerca, por lo que no pudo rescatarla.

Había escuchado de un testigo que las personas que secuestraron a su hermana eran un grupo de hombres corpulentos. Para enfrentarlos, había comenzado a entrenar en este lugar, derribando todos los árboles uno por uno.

...Y de paso también tomó un trabajo de medio tiempo como leñador para ganar un poco de dinero.

"...Entonces, ¿derribas los árboles por dinero?"

"¿Qué estás diciendo? Ganar dinero no es el punto. Necesito más músculo—mucho más", negó con una respiración agitada. Algo andaba mal.

"¿No es tu objetivo rescatar a tu hermana menor?"

"Eso sucederá tarde o temprano. No tengo suficiente músculo para luchar contra los hombres corpulentos que la secuestraron".



*Um, ya eres sobrehumano, así que por favor ve y salva a tu hermana.*

...Sin embargo, yo podría encontrar el mismo destino que los árboles derribados si lo decía en voz alta, así que solo asentí exageradamente.

"Primero que nada", continuó, "tengo que derrotar al campeón de este bosque—al oso. Ese es mi primer objetivo".

"¿Un oso...?"

"Sí. Uno que da miedo también. Puede sacar peces del río con sus patas. No estoy cerca de tal destreza".

"Uh-huh..."

"Después de eso, dicen que hay un rarito con hacha que vive en las profundidades del bosque, y también tengo que pelear contra él. He oído que él tiró al oso al suelo. Es uno de los que hay que temer".

"Uh-eh..."

*Si el oso ya ha sido derrotado en un combate de lucha libre, ¿no ha perdido ya su título de 'campeón del bosque'?*

"Luego—"

Me hizo escuchar sus planes durante aproximadamente una hora, pero las palabras *hermana menor* nunca salieron de su boca. Tenía que preguntarme si realmente tenía alguna intención de rescatarla. Tal vez sus músculos sobreentrenados habían comenzado a restringir el flujo de sangre a su cerebro. Había perdido completamente de vista su objetivo inicial. Al final, rescatar a su hermana menor se había vuelto cada vez menos importante.

*Me pregunto cuándo recordará por qué hace todo esto en primer lugar.*

*Bueno, esa historia no tiene nada que ver conmigo.*





## Capítulo 4

### Recaudación De Fondos.

"...Ah, esto es malo".

Acabo de llegar a un pequeño país que no parecía tener ninguna característica considerable, pero no lamentaba el paisaje urbano cliché. Mi bolso, por otro lado, estaba en una forma terrible.

Luego de verme forzada a sacrificar tres monedas de plata de peaje en la entrada, las tres monedas de cobre y una de plata restante, tuvieron que juntarse en un patético cuarteto. Lamentablemente, la moneda de plata estaba tan vieja y desgastada que, no podrían distinguirla de las de cobre si no se mira de cerca. No estaba segura de poder utilizarla.

Una moneda de cobre generalmente era suficiente para comprar una rebanada de pan. Con una moneda de plata, podría obtener una noche en una posada barata, y si tuviera oro, podría comprar algunos accesorios de clase alta.

Lo que significaba que lo mejor que podría hacer en este momento sería clavar los dientes en un poco de pan en una vieja posada donde sopla el viento, acurrucarme bajo unas sábanas delgadas e intentar dormir para evitar las punzadas del hambre. Eso era todo.

En resumen, estaba al borde de la muerte.

"... ¿Qué voy a hacer?"

Siempre tengo ganas de gastar dinero cuando no tengo fondos. Sosteniendo mi estómago hambriento, caminé por una gran avenida. Los puestos de comida se alineaban como joyas brillantes, vendiendo pan, frutas, verduras y más. Con lo hambrienta que me encontraba, casi podía escuchar sus llamados.

*Ah, quisiera comerme todo...*



*Quiero comer—*

“Me gustaría un pan, por favor”.

Antes de darme cuenta, me encontraba de pie frente a un puesto de comida. El rico aroma del trigo flotaba en el aire. No había precios listados.

La buena mujer mayor sentada al otro lado de la bandeja de pan me miró y sonrió. “Serán tres monedas de cobre”.

*Oh, rayos. Venir aquí fue un error.*

Resultó ser una vieja loca que extorsiona a los pobres.

“¿Hmm? Por favor discúlpeme; creo que ando mal del oído. ¿Podría repetirlo una vez más, por favor?

“Serán tres cobres”.

“Ya veo, tres rebanadas de pan cuestan tres monedas de cobre, ¿no?”

“Para nada, el precio es para una sola. ¿Le sucede algo a tu cabeza, muchachita?”

*¡Yo debería de preguntar eso! ¿Acaso es estúpida? ¿Por qué debería despojarme de tres monedas de cobre por un pan duro que quien sabe cuánto tiempo tiene ya? Quería reprocharle con una de las tantas quejas que se me venían a la mente, pero por desgracia, no tenía la fuerza suficiente como para alzar mi voz.*

Al final, no dije nada y me marché. Cansada y con nada más que aire y saliva en mi estómago, pasé por los detestables puestos de comida.

Caminando por la amplia avenida, llegué a una plaza donde una gran fuente se extendía hacia el cielo. No había nada inusual al respecto; era el tipo de arquitectura que podrían ver en cualquier lugar. Y en el banco de al lado de la fuente había un hombre y una mujer charlando y riendo, sin preocuparse por su entorno—otra escena completamente normal.

.....

Decidí no pensar si mi irritación justificaba el deseo de asarlos vivos, por lo que, me dirigí hacia la fuente. Recogiendo el agua



fluyente con ambas manos, bebí. El líquido frío recorrió mi garganta y me sentí refrescante al instante.

“Oh, mira, cariño, esa bruja está bebiendo el agua de la fuente”.

“¡Tienes razón! ¡Qué ordinaria! ¡Jajajaja!

“.....” Reuní energía mágica en mis manos, saqué mi varita y me di la vuelta en silencio.

Al instante, con un sutil *crack*, el banco se partió en dos.

“¡Kyah! ¿Qué le sucedió al banco?”

“¡Tal vez esté celosa de nuestro amor! ¡Jajaja!”

“.....”

Eran tan estúpidos que ya ni siquiera podía seguir enojada con ellos.

El agua de la fuente había llenado un poco mi estómago vacío, así que después de guardar mi varita, continué.

En primer lugar, tenía que encontrar un lugar para pasar la noche.



“¿Quieres rentar una habitación? Eso te costará tres monedas de plata”.

“Por tres noches, ¿eh? Lo siento, pero solo me quedaré una noche”.

“No, son tres por noche”.

“.....”

Esta era ya la sexta posada. Había hecho mi búsqueda con los lugares que parecían más baratos, pero ¿por qué sucede esto? En cada posada era al menos tres veces su precio regular.

Este lugar tenía paredes reventadas y no tenía un baño, pero el propietario decía que la noche costaba tres monedas de plata. Qué chiste de mal gusto.



No me rendiría tan fácil. “¿Podemos negociarlo? Solo tengo una de plata y tres de cobre...” volteé mi bolso sobre el mostrador. *Clink*—se pudo escuchar la triste realidad.

“¿No son esas cuatro monedas de cobre?”

“Ah, esta es de plata”.

“...Oh, así que lo es. Está muy sucia”.

“¿No hay nada que puedas hacer?”

“No hay nada que pueda hacer”. Suspiró el hombre. “Por favor, entiende, señorita. Esto es un negocio”.

“¿Así que extorsionar a los pobres es un negocio?”

“El comercio siempre ha sido así”.

“Aughhh...” no puedo negar eso, y quedarme en esta posada no sería una opción. “Tengo una pregunta”.

“¿Cuál?”

“¿No te parece que los precios de este país son un poco excesivos? El pueblo no tiene buenas vistas o algún producto local único que justifique el incremento exorbitante de todos los precios”.

“Uh... señorita, eres una viajera, así que pueda que no lo sepas...” murmuró el posadero.

Como me lo esperaba, había algo detrás de esto.

Luego de asegurarse que no había moros en la costa, bajó la voz y dijo. “El nuevo rey es un idiota, y artificialmente infló la circulación local”.

“¿Artificialmente? ¿Quieres decir que dinero falso circula en este mercado?”

El posadero asintió. “En efecto. Y con todo el dinero falsificado, el valor de nuestra moneda se desplomó. Como forastero, los precios de este país parecerían un poco altos, pero para todos los locales, es un precio razonable”.

“Tiene sentido, ¿hmm...? Pero es dinero falso, ¿verdad? ¿No hay ninguna penalización por usarlo?”

“El rey es el quién lo puso en circulación, así que espero que no”.



Ya veo.

Finalmente entendí lo que sucedía en este país. No sabía lo que el rey estaba tratando de hacer, pero si pensaba que podía estimular su economía con monedas falsas, debía ser un tonto confianzudo. Sin embargo, aparentemente no había habido mucho rechazo de sus ciudadanos al respecto...

"En realidad no importa si el dinero que usamos es real o falso. Si el rey incrementa la cantidad en circulación, los ciudadanos nada más deben incrementar los precios. No nos afecta como locales. Solamente a los forasteros como tú que se topan con este lío".

"...Y es verdad. Las personas que vienen de afuera pueden decepcionarse de los altos precios". *Personas como yo.*

El posadero miró rápidamente algo detrás de mí. Al voltearme, otro cliente se había alineado detrás de mí, y observé las tres monedas de plata por noche. Aparentemente, pagar el triple del precio ordinario realmente parecía normal para los lugareños.

"¿Eso sería todo, señorita?"

"Sí. Muchas gracias por tu valiosa información".

Me incliné y salí de la posada.



Tendría que trabajar para costearme una habitación.

Volví a la avenida donde fracasé al intentar comprar pan y me senté como si nada a un costado del camino a ver las personas cruzar. Parecía que nada les importaba, todos haciendo sus compras.

A pesar de saber que usaban dinero falso, parecían feliz con ello.

"....."

Como era una viajera, tarde o temprano estaría obligada a usar todo mi dinero. Nunca me había establecido en algún lugar y tomado un trabajo, así que era inevitable. Me había encontrado con problemas financieros muchas veces antes de ahora. Ni siquiera podría entrar en un nuevo país si se me acabara el dinero, después de todo.



Normalmente, pretendería ser una comerciante, ayudar a alguien que lo necesita o hacer algo más para ganar un poco de dinero. *Pero, pensé, si no importa si el dinero que la gente usa sea real o falso, entonces no hay razón para no tome ventaja de eso, ¿verdad?*

*Esta vez también venderé mis servicios al triple del precio habitual. Así será como los demás de este lugar—alguien que pueda usar dinero falso sin una pizca de culpa.*

“Oye, tú”, llamé a un joven que caminaba por la calle con una expresión deprimente. Sus hombros se encogieron de sorpresa y se volvió hacia mí. “¿Eh, yo?”

Asentí y le hice señas para que se acercara. “Te preocupa algo, ¿no?”

“Um, ¿quién eres?”

“Santo cielo, qué grosero de mi parte. Olvidé presentarme. Soy una adivina errante”, dije descaradamente, luego levanté mi sombrero puntiagudo y miré al chico.

“¿Algo que me preocupa...?” respondió, aún escéptico.  
“¿Realmente me veo tan mal?”

“En efecto. Es la única emoción que veo en tu cara”.

“En serio...”

“Sin duda alguna”. Asentí vigorosamente.

En mi experiencia hasta la fecha, cuando se trata de negocios, la duda está directamente relacionada con el fracaso. En el momento en que muestres dudas—en el momento en que la duda se hace visible—es cuando la otra parte comienza a sospechar de ti. En otras palabras, es mejor actuar con confianza.

Es por eso que rápidamente afirmé, “muy a menudo no sabemos lo que nos está molestando. Por ejemplo, falta de confianza en la apariencia personal, problemas en el trabajo, o temor por no encontrar a nuestra alma gemela, incluso después de tanto tiempo—”

“i.....!”

Vi el ligero cambio en su expresión. *Ajá, así que tiene problemas para encontrar una novia. ¿No es así?*



"Te sientes preocupado por... no poder encontrar una novia. ¿No es así?"

"...Supongo que sí, creo."

Giró su mirada, así que, volví a hablar. "¿Leo tu fortuna para saber cuándo aparecerá tu alma gemela ante tus ojos?"

Saqué mi varita y convoqué un poco de energía mágica. Con un lindo *ipuf!*, apareció una pequeña llama.

"...Ah" y justo después de aparecer, fue soplada por una brisa. Aparentemente, no había usado suficiente energía mágica. El humo salió de la punta de mi varita en una reacia despedida.

Se suponía que debía examinar las llamas para leer su fortuna, pero no se pudo.

Después de expulsar todo el resto del humo, agité mi varita. "Ah, ya veo, así que es eso".

"¿Eh? ¿Eso fue suficiente?"

"Sí. Lo que acabo de interpretar se conoce como lectura de humo, un estilo de adivinación en el que predigo tu fortuna examinando el humo". Era una mentirota, por supuesto.

"Nunca he oído hablar de algo así".

"Es posible que no. Este estilo de adivinación es un arte secreto, transmitido a través de las generaciones de mi familia, por lo que la mayoría de personas no lo conocen".

No podía permitirme exponer demasiado, así que tenía que cortar la charla ociosa. "Por cierto, con respecto a tu alma gemela..."

"S-Sí. ¿Entonces? ¿Cuándo podré conocerla?"

"Hoy".

"Eh, ¿hoy? Aguarda, ¿No insinuarás que er—?"

"Esta noche, tu alma gemela parecerá ante tus ojos", proseguí antes que terminase de decir algo de lo que se avergonzaría luego. "Si caminas derecho desde este lugar, encuentras una plaza, ¿verdad? Debería haber un banco quebrado junto a la fuente". Saqué algo de mi bolso y se lo entregué. "Si enrollas esto alrededor de tu mano y te paras al lado del banco, tu alma gemela aparecerá ante ti".



Tomó el objeto de mi mano e inclinó su cabeza ante la confusión.

“¿...Qué es esto? Parece una cuerda normal”.

“Claro que no. Esta es una cuerda mágica, imbuida con energía mágica. Tiene el poder de atraer fortuna hacia ti”.

Era obvio que no había puesto energía mágica en esta cuerda. Y si fuera cierto, al contrario, no tendría el poder de atraer la fortuna a alguien. De hecho, tomé la cuerda antes en uno de los establos.

“Si tengo en mis manos esta cuerda... conoceré a mi...”

“Tu alma gemela, sí. Ahora prepárate y espera hasta la noche. No te gustaría decepcionar a tu alma gemela, ¿verdad?”

Algo desconcertado, el joven agarró la cuerda con fuerza. “Bien. Voy a enrollar esta cuerda en mi mano y esperaré en el banco”.

Se levantó para marcharse, con una sonrisa, pero lo detuve de inmediato.

“Señor, la tarifa por la cuerda y la tarifa por la adivinación tienen un precio de una moneda de oro”. El joven hizo una mueca, hasta que dije las palabras mágicas, “No te preocupes. Si por casualidad no encuentras a la indicada, te ofreceré un reembolso”.

Pasada aproximadamente una hora desde que el joven de rostro sombrío se había ido.

Pasó una joven soltera. Su vestido era sencillo al igual que su rostro—todo en ella era sencillo, en realidad. Parecía de mí misma edad.

Había mucho por utilizar, pero desperdiciaba su potencial con ropa que parecía sacada de una gaveta, sin mencionar su pobre cuidado de piel y cabello.

*Al igual que mi moneda de plata sin brillo.* Y así, mi próximo cliente había sido elegido.

“¡Oye, tú!” La llamé mientras pasaba, cabizbaja. “¿Estoy en lo cierto al suponer que estás luchando por encontrar el amor?”

La joven saltó sorprendida y se volvió hacia mí. “... ¿Y-Yo?”

“Sí tú”.





"Um, ¿quién eres?"

"Santo cielo, que grosero de mi parte. Olvidé mencionar que soy una adivina errante", dije descaradamente, luego levanté mi sombrero puntiagudo y la miré.

La joven temblaba como una presa atrapada en los ojos de un depredador. "¿C-Cómo lo supiste?" preguntó con miedo.

"Sé de estas cosas. Soy una adivina, después de todo. Puedo ver todo, desde tus sentimientos problemáticos hasta tu alma gemela predestinada".

"¿M-Mi alma gemela? ¿E-En verdad, puedes ver eso?"

"En efecto. Puedo verlo claramente ante mis propios ojos". Por supuesto, todo era mentira.

"Entonces, ¿cuándo aparecerá?"

"Hoy".

"¿H-Hoy...?"

La joven me miró con aprensión, su corazón se aceleró ante la mención de un alma gemela. Pero no tenía prisa. Todo iba exactamente según lo planeado.

"Si sigues derecho desde aquí, hay una plaza con una fuente, ¿verdad? Debería haber un banco roto al lado de la fuente". Y así, manteniendo una compostura, le conté el resto. "Esta noche, un joven con un viejo trozo de cuerda envuelto en su mano aparecerá en ese lugar. Él es el indicado".



Las cosas continuaron de esta manera por un rato.

Recogí algunas rocas del área y le dije a las personas que mejoraría su fortuna, manipulé las almas gemelas para que se conocieran, y así sucesivamente. Luego de varios días de un negocio redondo, mi bolso rebosaba de monedas. Según mi estimación, era suficiente para vivir por varios meses.

*Bueno, Bien, debo agradecerle al rey que hizo las monedas falsas.*



Ya que los precios de este país eran muy altos, gasté mucho dinero en alojamiento y comida, pero todos estaban felices de pagar una tarifa mucho más alta de lo habitual por mis 'servicios'. El valor real del dinero en este país era menor que en otros países.

"...En efecto—le he imbuido a este cartel A MITAD DE PRECIO mi poder mágico. Si lo cuelgas frente a tu tienda, el pan saldrá volando de los estantes".

"¿En serio? Lo intentaré de inmediato".

"¿De verdad? Bueno, la tarifa por el cartel y la tarifa por la consulta serán tres monedas de oro en total".

"¿Me darás tres letreros?"

"El precio es por uno, obviamente. ¿Anda algo mal con tu cabeza?"

Las monedas en mi bolso se multiplicaron una vez más.

Vendí mi cartel escrito a mano a la mujer de la panadería, que había acudido a mí luego de escuchar los rumores de mis servicios, y con esto mi trabajo del día había terminado. Un alegre *tintineo* provenía de mi bolso pesado.

*Pues bien, es hora de volver a mi deplorable alojamiento.* Me puse de pie, me estiré un poco y recogí mis pertenencias.

"¡Oye, tú!"

De pronto, alguien me agarró del hombro por detrás y me voltee con sorpresa. De pie había un soldado.

De hecho, eran varios soldados. Eran diez, todos vestidos a juego, y lentamente me rodearon. Cada uno sostenía una lanza, y armas en sus espaldas. No parecían pertenecer a este lugar.

"Tú eres la adivina, ¿verdad?" preguntó directamente el hombre frente a mí.

"No, creo que te has confundido."

"No me mientes. Te hemos visto interactuar con los clientes".

"....."

Un sudor frío comenzó a bajar por mis mejillas.

*Mierda. Mierda, mierda, mierda.*



*¿Qué hago? Alguien debe haberse quejado que los estaba estafando—aunque no es como que les haya mentido. Ahhh, ¿qué hago...? No puedo huir; me tienen rodeada. Puedo usar magia para escapar, pero no quiero volverme enemiga de todo el país...*

"Ven conmigo" dijo el hombre sin emoción. "El rey desea conocerte".

No podía creer lo que estaba escuchando—pero estoy segura que no es sorprendente.

El grupo de hombres a mi alrededor me llevó a través de la ciudad sosa a un palacio muy soso también. Salvo por los precios ridículos, realmente no había nada interesante sobre este país en absoluto.

En un estrado elevado donde dos escaleras se encontraban en la habitación más espaciosa del palacio, había un joven sentado en una silla de aspecto caro entre dos tronos.

Desde su asiento, el joven rey me miró y habló. "Así que, eres la adivina errante, ¿hmm? Eres bastante joven".

"Usted también es muy joven, Su Majestad. Pensé que tendría muchos años más". Los soldados me echaron una fría mirada, pero no quise ser sarcástica. En realidad, si me esperaba a alguien más mayor.

El rey se dirigió a los soldados. "Pueden retirarse. Déjenos a solas" dijo, haciendo un gesto con su mano. Los soldados obedecieron, dejándonos a solas en el espacioso lugar, luego el rey volvió hablar. "He escuchado rumores que en verdad puedes predecir el futuro. ¿Es eso cierto?"

"Sí, bueno... es más adecuado decir que le echo una mano al futuro".

"¿Y tus habilidades solo funcionan en humanos?"

"¿A qué se refiere?"

"Pregunto si tu habilidad funciona en un área más amplia también". Su voz era muy tranquila. No podía comprender en qué estaba pensando.



*¿Será que cree en mis habilidades? ¿O, duda de ellas? ¿O, puede ver a través de mis mentiras?*

Aparté el cuestionamiento. “¿Qué tipo de futuro desea saber?”

“El futuro de este país”, respondió el joven rey.

“El futuro del país... Eh”. Mientras asentía obedientemente, pensé, *¿Es todo?* No hay necesidad de ser una adivina para predecir el futuro de *este* país. Era simple.

*En fin, no soy una verdadera adivina.*

“Antes que responda su pregunta, hay una cosa que me gustaría preguntar, Su Majestad”.

“¿Qué sucede?”

“Puede decirme las razones para poner dinero falso en la economía de este país”.

Frunció su seño, dejando escapar un suspiro. “Eso es una tontería”.

“¿Qué? ¿Es todo dinero real?” Pensé en las monedas de mi bolso. *Si todas son reales, ¡Soy jodidamente rica! ¡Yeey!*

“...Así es, puse dinero real, el dinero actual que circula en el mercado es auténtico—aunque no fue mi idea”.

“¿Se lo dijo alguien?”

El rey asintió. “Hay alguien que era muy cercano al antiguo rey. Ya que apenas tomé el trono, confié toda la política económica en él. Su plan era estimular nuestra economía inyectando monedas recién hechas, pero no ha salido bien”.

“.....”

*Ese no parece ser el problema, pero...*

“Luego de un incremento de monedas, se corrió la voz que el nuevo dinero era falso, pero esa es una tontería”.

“... ¿No habrá una posibilidad que este asesor cercano le esté mintiendo?”

“Para nada. Convoqué en secreto a varios expertos al palacio e hice que investigaran el asunto, pero todas las monedas nuevas son



sin lugar a dudas reales. El rumor del dinero falsificado es falso" dijo el rey, luego se puso de pie.

Lentamente descendió las escaleras del estrado acercándose.

"Mi asesor lo hizo por el bien de este país. De hecho, creo que él debe ser el rey en lugar de mí, pero la naturaleza hereditaria de nuestra monarquía lo hace imposible. Por otro lado, para avanzar en las políticas gubernamentales, siempre ha estado a mi lado aconsejándome. Si no estuviera aquí, de seguro ya hubiera perdido mi corona".

"....."

Al detenerse justo frente a mí, el rey tenía una expresión de dolor. "Pero esta vez, comienzo a preguntarme. No creo que nos esté guiando a un futuro próspero. No quiero dudar de él, pero la economía actual no es buena. Los rumores infundados sobre el dinero falso se están extendiendo, y los precios van al alza, alejando a los viajeros. El comercio tampoco va para bien".

Luego de escuchar sus problemas, solo podía pensar en una cosa. *Quiere que lo tranquilice*. Quería que alguien le dijera que el futuro del país sería pacífico, que el asesor en quien confiaba no le mentía, y calmar así sus temores.

*Parece una persona honesta. No, probablemente sea más seguro decir que es tan honesto hasta el punto de no tener tacto.*

"Y es por eso que quiero que predigas el futuro de este país. ¿Puedes hacerlo?" Preguntó.

Por supuesto, mi respuesta ya estaba definida.

"Claro que sí". Asentí, y los ojos del rey brillaron.

"¿Oh, es en serio?" Me alcanzó la mano con entusiasmo, así que la halé de inmediato dando un paso atrás.

"Sí, nunca miento", dije. *¿Se referirán a esto cuando dicen que para algunas personas mentir es tan fácil como respirar?* "Sin embargo, antes de predecir el futuro de su país, tengo algunas condiciones".

"No te contengas".

Levanté mi dedo índice. "Antes que nada, permítame quedarme una noche aquí. Predecir el futuro de todo un país es muy exigente.





Además, es necesario que comprenda todo el país desde el palacio que se encuentra en el centro”.

“Bien, entendido. Lo dispondré de inmediato”. El joven rey asintió entusiasmado.

Levanté el segundo dedo. La primera era un regalo. No me equivocaría en decir que era un paso preparativo para mi plan en mente. La siguiente condición sería la importante.

“En segundo lugar...”



Después de eso, fui a la habitación que me proveyó el rey, me acosté en una suave y esponjosa cama por primera vez en mucho tiempo, y repasé mi estrategia. Tenía que esperar hasta que llegara el momento de actuar.

Cuando el sol se puso por completo y el cielo se pintó en una oscuridad, abrí mis ojos.

*Bien, es hora de trabajar.*

Saqué mi varita y la puse sobre mi cabeza. “Yey”.

Con un *ipoof!* Me volví un ratón pequeño.

Use un hechizo para cambiar mi forma. Estaba cansada, así que no quería hacerlo, pero no había marcha atrás. Mi transformación me dejó moverme con mucha facilidad mientras me dirigía a mi destino, recordando el mapa que había pedido al rey que me mostrara temprano.

Como existía la posibilidad de encontrar un final violento si bajaba por el pasillo equivocado, decidí pasar por el ático en lugar del deslumbrante interior del palacio. Correteando por las tablas polvorrientas del piso hasta que llegué directamente sobre la habitación del asesor del rey.

Mirando hacia abajo a través de una grieta en el techo, pude ver a un hombre de mediana edad con los codos apoyados en un escritorio. Había un soldado frente a él, vestido con el mismo uniforme que los de esta tarde.



Podía adivinar por la tensión en el aire que no era una conversación amistosa.

"Bueno, ¿qué te parece, Padre?" Dijo el joven.

"Que me parece, ¿qué?" Preguntó el hombre mientras se rascaba la cabeza. "El plan está avanzando bien. En poco tiempo, creo que será hora de expulsar a ese rey".

"¿Y cuándo será eso? Has estado diciendo 'en poco tiempo' por mucho tiempo ya". La voz del joven estaba tensa por la frustración.

*Aguarda un momento—he escuchado esa voz en alguna parte antes.* Mi pequeño cerebro de ratón trató de recordar, y una persona vino a mi mente.

*Creo que ese joven es el soldado que me agarró por el hombro esta tarde. Si no me equivoco...*

"El rey convocó a una adivina errante al palacio, y estoy seguro de que le preguntó sobre el futuro de nuestro país. Es probable que nuestro plan ahora sea conocido por el rey".

El hombre mayor sonrió. "Ese chico está completamente dedicado a mí; dudo que haga tal cosa. A lo mejor solo la hizo predecir su suerte para mañana".

"....."

"Además, esa adivina errante es sospechosa, también. Probablemente sea una buena estafadora".

*Ack.*

"...La adivina es una simple niña".

"Las apariencias pueden engañar".

*En efecto, tienes toda la razón. No soy una simple niña, sabes; soy una bruja.*

Quizás cansado por dicha conversación, el joven suspiró profundamente. "Como sea, cumple tu promesa", dijo.

"Eso pretendo, así que haz tu parte también. Tus acciones son muy críticas para mi plan".

"...No te preocupes".

El joven estaba a punto de salir, cuando...



El techo crujío, luego se abrió una grieta con un fuerte crujido, y una bruja de cabello cenizo con una varita en mano cayó en la habitación.

Me pregunto quién podrá ser la chica.

Si pensaron que era yo, están en lo cierto.

"...Ahh, jaja, whew..."

*Ahh, debo verme fuera de onda.*

Mi hechizó se terminó a mitad de mi misión. *Debería tener más cuidado al utilizar hechizos desconocidos.*

Aparentemente, el techo era perfecto para que un ratón viera a través de una grieta hacia abajo, pero no para una persona. Se rompió en el instante que volví a mi forma original.

"¡¿Qu-quién eres?!"

Me puse de pie, sacudiéndome el polvo, al levantar mi vista vi al hombre apuntándome con un arma. Debió haberla tenido oculta en su escritorio.

*Bien, admito que está bien preparado.*

Agité mi varita. Al instante, un ramo de flores apareció en la punta del arma. Si tuviera que decirlo, era un arreglo foral muy hermoso.

"¡Maldita—! E-Esta es..."

En medio de la admiración de las flores, me había olvidado por completo que había otra persona detrás de mí. Pero darme la vuelta sería muy tedioso. *Tonk.* Golpeé el suelo con mi varita y di órdenes a los fragmentos del techo esparcidos por el suelo.

Me miró con confusión y odio. "¿Quién eres?"

"Padre, esta es la adivina errante", gritó el joven detrás de mí.

Asentí tranquilamente. "Tiene razón. Soy la adivina errante, a sus servicios".

El hombre retorció su cuerpo como una oruga, completamente inmóvil. "¿...Quéquieres de mí?"

"Vamos, ¿acaso no sabes ya la respuesta?"



"....."

*Silencio.*

Me di la vuelta. El hombre que me escoltó esta tarde me miraba.

"¿Cuáles son tus intenciones?"

Respondí casualmente, "Intento predecir un futuro pacífico para este país".



Después de eso, ambos hombres fueron arrestados por los guardias que llegaron a investigar la commoción. Fueron traídos ante el rey y forzados a contar toda la verdad.

Padre e hijo habían planeado adjudicarse el país.

Tal como sospeché, las monedas habían sido falsificadas. Aparentemente, los expertos que le dijeron al rey que era dinero genuino habían aceptado sobornos del asesor, entregando un informe falso.

Los dos habían tratado de sumir el país en el caos a propósito, creando dudas sobre el sucesor de la corona. Su plan era echar la culpa al rey y orquestar su derrocamiento. Debieron esperar que el asesor pudiera convertirse en el nuevo rey, con su hijo como heredero.

*Bueno, ese plan fracasó.*

Fueron encarcelados. No sé qué sería de ellos, pero no necesitaba meter mi nariz más en esto.

Luego que el interrogatorio de ambos conspiradores terminó, fui convocada entre los tronos para aceptar un regalo del rey.

"Muchas gracias". Revisé el contenido y asentí. Dentro de mi bolso había un montón de monedas anticuadas.

Como mi segunda condición para predecir el futuro del país, le pedí que cambiara todo el dinero que había ganado, para deshacerme de cualquier moneda falsa.



“Cambiaré todo el dinero falsificado de este país”. El rey sonaba exhausto. “Parece que la mayoría de monedas de tu bolso también eran falsas”.

“Ya me lo esperaba”.

El significado de mi promesa de predecir el futuro del país se había vuelto un poco vaga. Como había librado al rey del verdadero problema que lo atormentaba, así que, ya no necesitaba un adivino.

Me sentí aliviada al saber que no tendría que extender más la verdad.

Había algunas cosas que me preocuparon un poco de lo que vendría para él y su gente, pero tenía que dejar este lugar pronto. Soy una viajera, después de todo. En cuanto al rumbo de este país, a menos que alguien verdaderamente viera el futuro, nadie lo sabría. Incluyéndome, por supuesto.

“Pero es muy malo”, dijo el rey suspirando profundamente. “Pensar que me mintió todo este tiempo”.

“Eso es lo que pasa con los mentirosos”, respondí. “Nunca se les nota en la cara”.





## Capítulo 5

# A Medio Camino: El Cuento De Dos Hombres Que No Pudieron Resolver Una Disputa

Mientras volaba con mi escoba sobre los prados dócilmente inclinados, el sonido del viento susurrando a través de la hierba llegó a mis oídos. La cálida luz del sol y la fresca brisa formaban una agradable armonía. Quería volar por este lugar para siempre.

Dirigí mi escoba de izquierda a derecha, y pude escuchar cómo cortaba el viento—*hyoom, hyoom*—haciendo que mi viaje fuera un poco más divertido. Pero desafortunadamente, la diversión nunca dura mucho, y esta vez no sería diferente, ya que un sonido menos agradable en el viento hizo que mi alegría terminara abruptamente.

“¿Eh? ¿Qué dijiste? ¡Intenta decir eso de nuevo, hermano!”

“¿Eh? ¡Ya te dije, yo soy el mejor!”

El ambiente poco refrescante se echó a perder.

Al girar mi cabeza para ver la fuente de las voces, vi a dos hombres parados en medio de un prado discutiendo sobre algo. Vestían ropa de diferentes colores, y el fragmento de conversación que había escuchado me dio a entender que eran hermanos.

“De ninguna manera, yo soy mejor que tú. ¡No hay duda alguna!”

“Claro que no, por supuesto que yo soy mejor. ¡Ningún hermano menor ha superado a su hermano mayor!”

“¡AJAJA! Qué forma de pensar tan anticuada. Es una perspectiva tonta. Los hermanos menores a lo largo de la historia han crecido aprendiendo de los errores de sus hermanos mayores. Pueden evitar los errores antes de que sucedan, y eso los hace más fuertes”.



“¡JAJA! Que cosas tan tontas dices. ¡Esa debe ser una historia de cuando los hermanos mayores eran unos inútiles! ¡Pero yo ya soy un espécimen perfecto! No cometo errores, e incluso suponiendo que lo haga, serían errores a un nivel más alto de lo que podrías alcanzar”.

Ambos se gritaban insultos sin sentido, mirándose y gritando cosas como “¿Eh?” y “¿Quieres pelear?”

*De todos modos, ¿qué es una ‘perspectiva tonta’? ¿O un ‘error de alto nivel’?* Estaba desconcertada pensando en esto cuando me encontré con la mirada de quién supuse era el hermano mayor.

“¡De acuerdo entonces!” gritó. “¡Haremos que esa chica nos diga cuál de nosotros es mejor, tú o yo!”

El (presumiblemente) hermano menor asintió. “Me agrada esa idea. Especialmente porque voy a ganar”.

Tuve un mal, pero mal presentimiento de esto.

“Entonces, ¿Por qué pelean ambos?”

Me encontraba sentada en la hierba, observando a los dos hombres. Ambos tenían las mismas características y el mismo corte de cabello, lo que los diferenciaba era el color de su vestimenta. El mayor usaba rojo, mientras que el menor vestía de azul.

Ambos hermanos—tanto el de rojo como el de azul—“¡Trucos de Magia!” hablaron al unísono.

“¿Trucos de magia?”

“¡Trucos de magia!”

“Ya entendí, no tenían que repetirlo”.

“Trucos—”

“Oye, ¿acaso no la escuchaste? Es por eso que los mocosos como tú...”

“¿Eh? No actúes como si fueras mejor solo por haber nacido tres años antes de mí, tonto”.

“Y tú no captas que la diferencia de tres años te hace un moco, tonto”.





"Oh, bueno, si esos tres años son la gran cosa, ¿por qué tus trucos de magia no son mejor que los míos? ¿Eh?"

"¿Les importaría callarse un rato?"

"Claro".

"Bien".

Les dije que cerraran la boca, y lo hicieron. Por fin, había silencio.

*Trucos de magia, jeh...? Siendo una bruja real no estoy familiarizada con los trucos de manos. Esto es algo problemático. Hmm... Es molesto cuando ambos hablan a la vez, así que hagamos que den su versión de la historia uno a la vez.* Miré al hermano menor y pregunté: "¿Por qué hacen trucos de magia?"

"En nuestra tierra natal, no hay una sola persona que use magia. Una de las razones es debido a que es un país pequeño, pero también hay razones religiosas, sin mencionar el tabú histórico contra la magia".

"Hmm, hmm". Tuve el presentimiento que estábamos a punto de entablar una conversación muy molesta.

El mayor continuó con la historia. "Pero la gente se siente instintivamente atraída por lo prohibido, y muchos jóvenes como nosotros aspiran a ser magos".

"Así que pensamos, 'Hmm, si pretendemos ser magos, ¿no podríamos tratar de generar ganancias?'"

"Y luego llegamos al punto, *del Casi-Pero-No Conjuradores*".

*Ah, esta es realmente una conversación molesta, ¿no?*

Los dos estaban explicando orgullosa y felizmente cuando intervine, "¿Nadie se enojó porque hicieran eso?"

El que me respondió fue el chico vestido de azul—el hermano menor. "Claro que sí. Incluso nos arrestaron. Pero en realidad no estábamos usando magia; todo era ilusión. Así que no importa cuántas veces nos arrestaron, tendrían que dejarnos salir".

"De algún modo..."

*Apuesto a que los demás los ven como héroes. Ya me imagino que dicen de ellos los demás de su generación. "¡El gobierno de nuestro país no es bueno! ¡Es incompetente!" o algo por el estilo...*



“¿Pero no se prohibieron los trucos de manos por su culpa?”

Sus respuestas fueron simples. “Sí, lo fue”.

“Por eso fuimos exiliados. Y ahora estamos en la ruina”.

“Oh, ¿así que fueron exiliados?” Pregunté.

Los dos asintieron en perfecta sincronización.

“Ha pasado un mes desde que nos exiliaron”.

“Desde entonces, hemos trabajado como artistas itinerantes para ganar dinero”.

“Uh-huh”.

“Pero luego nos topamos con un problema con nuestra actuación”.

“No tenemos un nombre”.

“Un nombre, ¿eh?”

“Discutimos combinar nuestros nombres, como hermanos, pero no podemos ponernos de acuerdo sobre el nombre de quién debe ir primero”.

“Y luego decidimos que quien ganara un concurso de ilusiones sería el primero”.

*Ya veo. Entonces esa es la cuestión de todo esto.* “¿Y cuál fue el resultado?”

Esta vez fue el mayor quien me respondió. “En este momento... cero victorias, cero derrotas y quince empates”.

“Así que no se ha decidido nada en absoluto...”

“Es por eso que queremos que decidas un ganador y un perdedor de una vez por todas”.

“Hoy le pondremos fin a esto”.

Los dos se miraron el uno al otro, gritando, “¿quieres pelear?” y “¿eh?” y así sucesivamente. *¿Eh? Esta decisión es un poco seria, ¿no?*



La presentación mágica de ambos fue increíble.

Sacaron pájaros de la nada, hicieron que las monedas se movieran instantáneamente de un lugar a otro, adivinaron las cartas que eligieron y todo tipo de otras cosas emocionantes y maravillosas.

*Los trucos de magia son asombrosos.*

El problema fue que ambos eran tan impresionantes que no podía elegir quién era mejor. Me di cuenta de que este era uno de esos casos en los que era imposible decidir.

“¿Qué opinas? Claro, fui el más impresionante,” dijo jactándose el hermano menor.

“Para nada—mis trucos de magia fueron más increíbles que los tuyos. Cualquiera podría ver eso”, dijo el hermano mayor con el mismo tono arrogante.

Después de mirar de un lado a otro entre los dos hermanos, que se miraban el uno al otro, solo tenía una cosa que decir: “Es un empate”.

Dado que ambos hermanos eran notablemente talentosos, alguien como yo no podría elegir un ganador y un perdedor. Esa fue mi postura oficial sobre este asunto.

Para ser honesta, me había cansado de todo este desastre. Dejaría la decisión a otra persona, en otro lugar. Estaba lista para que los hermanos se molestaran por mi respuesta, pero a pesar de sus quince empates anteriores, los dos estaban sorprendentemente tranquilos.

“...Ya veo. Bueno, eso es todo, entonces. Todavía no podremos decidir un nombre”.

“Vamos, ya te dije que mi nombre debe ir primero”.

“¿Qué dijiste?”

“Ya escuchaste”.

“Ambos, deténganse, por favor”.

“Claro”.

“Bien”.



Hice que ambos guardaran silencio y dieran un paso atrás.

"Bien, tengo que despedirme". *Necesito darme prisa en llegar al próximo país: soy una viajera después de todo.* Con una sonrisa forzada, comencé mi salida.

Justo entonces—"¡O-Oye! Aguarda un momento".

"¿No piensas pagarnos?"

Los dos hermanos me detuvieron.

"*¿Eh? ¿Pagar?*" "¿Van a cobrarme por el show de magia?"

Me di la vuelta, y ambos hermanos respondieron al unísono.

"Pues sí, que esperabas".

"Ver trucos de magia tan buenos como los nuestros no pueden ser gratis, ¿cierto? ¿Ciento?"

"Ciento".

*¿Qué pasó con los dos mocosos que casi se agarraban de las greñas hace un momento?* Los dos estaban en perfecta sincronía.

De repente, me sentí muy incómoda. "Esperen, nunca dijeron ni una sola palabra sobre que tendría que pagar..."

"No recuerdo haber dicho que era gratis, tampoco". dijo el hermano menor, resoplando.

"Esperen solo un minuto. Vamos a recordar, ¿Bien? Ustedes dos querían que eligiera al mejor, e hicieron que actuara como juez en su disputa. ¿Estoy en lo cierto?"

"Sí, eso es correcto". Respondió el hermano mayor.

"Bien", continué. "Entonces, significa que esto fue una disputa entre ustedes dos, no un espectáculo de magia que anuncianaban. ¿Hay alguna razón para pague por eso?"

"No seas ridícula. Nuestros trucos de magia siempre son una disputa entre nosotros, ¿verdad?"

"Así es".

"*En serio...?*

*Me tendieron una trampa. Planeaban cobrarme desde el principio.*



Tener una pelea, llamar la atención de una viajera, luego obligarla a ver su show de magia y cobrarle... Sin duda alguna, esta tendría que ser la decimosexta vez que estafan a alguien. *Deberían avergonzarse de lo bajeros que son.*

“...Bien, ¿cuánto debo pagar?” Decidí preguntar, por si acaso. No significaba que aceptara su explicación.

“Cuatro monedas de plata”.

“Entre los dos serían ocho monedas de plata”.

“Woah, eso es demasiado”.

El precio por noche en una posada es de una moneda de plata, estos dos querían estafarme lo de una semana de alojamiento. *¿Qué rayos le pasa?*

“Te mostramos un show de magia itinerante de primer nivel. Yo diría que es una ganga,” dijo el hermano mayor.

*Bueno, no puedo negar que sus trucos fueron increíblemente hábiles.*

“.....”

*Soy muy, muy reacia, pero desafortunadamente, no están equivocados. Técnicamente, podrían argumentar que fue mi culpa por no preguntar sobre el precio, y no podría responder.*

.....

*Pero no quiero pagar por algo tan estúpido, especialmente si tratan de estafarme...*

Pensé una y otra vez hasta que me cansé.

“Alto ahí”. Me di la vuelta, y el gigante musculoso del otro día posaba como un héroe.

*¿Qué rayos...?*

“Um, hola”. Hice una pequeña reverencia, y él reaccionó un poco tímido.

“Un gusto verte de nuevo, Señora Bruja”.

“Tiempo sin verte, musculoso”.



“Musculoso” era el hombre increíblemente fuerte que había conocido hace varios días. Lo llamé así ya que solo lo he visto una vez y ni siquiera pregunté por su nombre. Parecía disfrutar al escuchar la palabra *musculoso*, por lo que sacó pecho. “Hmm, eso es correcto. Soy un hombre musculoso”.

*Wow, se ve tan tonto.*

Asustados por la repentina aparición del misterioso culturista, los dos estafadores temblaban del miedo.

“O-Oye... ¿quién es ese tipo?”

“¿Qué? No me digas que es tu novio”.

“Claro que no”. Fui muy clara. *Los idiotas no son de mi tipo.*

Musculoso no se preocupó por mi actitud en lo más mínimo (en realidad, probablemente ni siquiera escuchó lo que dije), luego habló a los dos magos con voz resonante.

“¡Como sea, los de ahí! Incluso si los dioses los perdonan por estafar a la gente con tal de hacer dinero fácil, yo no lo haré. Así que, prepárense”. Era difícil escucharlo, en más de un sentido. Giré mi cabeza

“... ¿Por qué desvías tu mirada?” dijo.

“Uh, por ninguna razón,” dije. “Por cierto, ¿qué haces aquí, musculoso?”

“Ah, la verdad voy rumbo a derrotar a un dragón legendario que se dice que vive en el próximo país. Corría junto al viento, cuando te vi—”

“¿Qué hay de tu hermana?”

“¿Hermana?” Después de guardar silencio por un rato, dijo, “Ah, mi hermana... mi hermana, es cierto. Pensaba buscarla luego de derrotar al dragón legendario. ¡Ha-ha-ha!” Su risa era forzada, falsa y demasiado bulliciosa.

*Obviamente te olvidaste de ella.*

Incluso su cerebro se volvió músculo puro, pero eso no me sorprende.

“...En ese caso, este hombre no tiene nada que ver con esto, ¿verdad?”



“Si. Nada en absoluto. Por eso debes irte”.

Los dos fueron demasiado directos. Bueno, cuando de repente enfrentas a un sujeto corpulento, es comprensible sentirte un poco amenazado.

“¡Silencio!” Gritó musculoso.

Los dos hermanos gritaron tan aterrorizados que casi me echaba a reír.

“¡Extorsionar a las chicas dulces como ella no es algo que se deba hacer! Es hora de volverlos a encarrilar, ivengan!” Con eso musculoso agarró a los dos hermanos por la nuca y salió corriendo.

“Ah, espera... ¡Oye, eso duele! ¡Detente!”

“¡Es músculo! ¡Todo músculo!”

“¡Les mostraré el esplendor del mundo muscular! ¡Bwahjajaja!”

“¡Ow! ¡Déjame ir! ¡Déjame ir!”

“¡Wahhh! ¡Lo siento! ¡Ya no engañaremos a la gente!”

“¡Bwah-jajajajajaja! ¡Ahjajajajaja!”

.....

De pie en el lugar donde había mordido el anzuelo, me despedí de los dos estafadores que lloraban. Incluso cuando los tres parecían ser como granos de arroz, sus lamentables lloriqueos resonaban sin cesar a través del amplio prado.

*Bueno, tuve mucha suerte. Me pregunto qué será de los dos hermanos y de musculoso.*

Pero, claro, eso no era asunto mío.





## Capítulo 6

### Felicidad Enfrascada

El viento soplaba sobre un prado ligeramente inclinado teñido de un verde brillante. Las flores silvestres brillaban a la luz del sol similar a la superficie de unas aguas calmas, balanceándose con el viento.

Al alzar mi vista, vi una pequeña nube nadando tranquilamente en el cielo, y sentí que podía alcanzarla y tocarla.

Una bruja solitaria volaba a través de esta vista cautivadora en su escoba. Era una adolescente, llevaba un sombrero puntiagudo y una túnica negra con un broche en forma de estrella sobre su pecho. ¿No hay necesidad de decirles quien es, verdad? En Efecto. Soy yo.

Poder tomarse el tiempo para apreciar realmente este increíble paisaje, es agradable, pero avancemos con la historia...

Vi a una persona parada en medio del prado. Cuando esa persona me vio, saludó.

*No se ve hostil. Le devolveré el saludo—lo más elegante posible, por supuesto.*

“¡Oyeeeeee! ¡Eeeeey!” La persona estaba saltando, agitando los brazos y haciendo todo lo posible para llamar mi atención... *Creo que realmente quiere que baje.*

Cambié un poco el rumbo de mi escoba y me dirigí hacia la persona.

“¡Hurra! ¡Viniste!”

Al llegar, encontré a un niño abrazando un frasco.

“Hola”. Me bajé de mi escoba y me incliné ligeramente.

“¡Hiya! ¡Wow, señorita, eres una verdadera bruja!” El chico miró mi broche y luego sonrió.



“¿Qué haces?” Pregunté.

“¡Estoy en búsqueda de felicidad!”

“¿Oh? ¿A qué te refieres con eso?”

“Una búsqueda de la felicidad es una búsqueda de la felicidad”, dijo el chico. “Por cierto, señorita, ¿estás ocupada?”

*¿Será que... me pedirá una cita? No, no, seguramente no.*

“Supongo que se podría decir que estoy libre, pero también se podría decir que estoy ocupada”.

“¡Entonces estás libre!”

.....

“Por cierto, ¿hay alguna aldea o pueblo cerca de aquí?” Si no encuentro un lugar para quedarme, me tocaría acampar en este prado, y no puedo decir que sea una opción muy convincente.

“Si buscas una aldea, hay una por allí”. Señaló, y de hecho había una pequeña aldea... o algo parecido a una. Parecía muy aislado.

“Uh-huh.”

“A decir verdad, esa es mi aldea”.

“Ah, ¿entonces tú eres el jefe de la aldea? Encantada de conocerte. Me llamo Elaina. Soy una viajera”.

“Oh, encantado de conocerte. Soy Emil—¡Espera, no, eso no es lo que quise decir! Me refería a que esa es la aldea donde vivo”. Emil hizo un puchero.

“Ya lo sé, solo bromeaba”, dije sonriendo.

Emil se puso de mal humor y abrazó su frasco en lugar de responder.

Al mirar más de cerca el frasco, apenas pude distinguir la forma de algo retorciéndose en su interior—una especie de niebla blanca flotante que se movía como un ser vivo.

“¿Qué es eso?” Pregunté señalando el frasco.

Probablemente quería que preguntara. Con un resoplido orgulloso, Emil me dio una respuesta. “¡Este es el frasco donde estoy recogiendo la felicidad! En el instante en que una persona o animal



siente felicidad, lo transformo con un hechizo y lo guardo en este frasco".

"Eh..."

La magia puede mover objetos, transformar cosas en llamas o hielo o.... puede hacer varias cosas, y duplicar cosas justo ante tus ojos. Puedes usarla para volar sobre una escoba, hacer que sople el viento o convertirte en un ratón. Pero reunir la felicidad en el momento en que se siente significa transformar la emoción usando un hechizo.

*Esto puede ser interesante.*

"¿Puedo abrirla y mirar?"

"¡P-por supuesto que no!"

Al extender mi mano, Emil apretó el frasco aún más fuerte con sus brazos y se alejó un poco. Con una mirada hostil, proclamó. "Hago esto para la chica que me gusta, iasí que no dejaré que lo toques!"

"Uh-huh."

"Um, ¿estás molesta?"

"No, en realidad estoy un poco impresionada".

Recordé un libro que leí hace mucho tiempo. Era la historia de un esposo que salía a pasear, duplicaba mágicamente las bellas escenas en el instante que las observaba y se las llevaba casa para mostrárselas a su esposa enferma que no podía salir de la casa. *Bien, ¿cómo terminó esa historia?* Era una historia que leí hace mucho, mucho tiempo, así que lo he olvidado por completo.

"¿Hay una chica que te gusta?"

"¿Hmm? Sí, es una criada llamada Nino que trabaja en mi casa. Siempre se le ve muy triste, así que voy a darle algo de felicidad".

*Así que por eso guarda la felicidad en un frasco.*

Sostuvo el frasco en alto para que yo lo vea y lo miré con cariño. Él se veía bastante satisfecho; si realmente se pudiera transformar la expresión que tenía ahora mismo, podrías enfrascarla de mucha felicidad.



Después de eso, volamos en nuestras escobas y nos dirigimos a la aldea. En efecto, Emil era un mago, pero ya que había mencionado hechizos mágicos antes, no había necesidad de preguntar. Dejando eso de lado, me sentía muy curiosa sobre lo que el chico había estado haciendo en la pradera.

"Estuve probando si en verdad podía tomar la felicidad de las plantas". Emil dijo, volando detrás de mí.

"¿Qué tal salió?" Pregunté.

"Mas o menos. El hechizo me permite transformar algo *parecido* a la emoción, pero era algo brumoso y su color estaba nublado. Así que lo dejé ir".

"Cielo santo".

*Bueno, son plantas, después de todo. Si le preguntaras a alguien si las plantas tienen distintas emociones, simplemente se reirían de ti. Además, si supieran que la respuesta es sí, es posible que no puedas volver a comer una ensalada nunca más. Quizás sea mejor dejar que algunos misterios sigan siendo misterios.*

"Ah, ahí está". Dijo señalando la aldea que se avistaba.

Era una aldea pequeña, lo suficientemente pequeña como para que pudieran recorrer la circunferencia de la valla perimetral en menos de una hora. Solo había unas diez casas dispersas en la zona, todas construidas de madera. Algunos pequeños campos y pozos estaban intercalados entre ellos, como para llenar los vacíos.

*Oh, wow. "Qué aldea tan pacífica".*

"¿Verdad que sí?"

Bajamos de altura y pasamos entre dos árboles que servían como entrada a la aldea. Justo delante de nosotros se encontraba una casa que era una mansión grande y espléndida en comparación con las demás. Me refiero a—bueno, era aproximadamente del mismo tamaño que la mayoría de las casas normales en otros países.

"¿Es esa la casa del jefe de la aldea?"

Señalando el lugar, Emil asintió. "Así es. Y también es mi casa".

"¿Oh?" Entonces no me equivoqué al decir que esta era la aldea de Emil.



"...No pareces muy impresionada, señorita".

"Oh, ¿debí sorprenderme más? ¡Wow, debes ser muy rico!"

"Um... bueno, no me refería a eso..." una expresión oscura cubrió el rostro de Emil.

"En fin, Emil, ¿cuándo vas a darle ese frasco a la chica?" Pregunté, y una vez más, se animó. Sus altibajos emocionales eran entretenidamente extremos.

"¡Hoy! Se lo daré después del almuerzo. ¡Oh sí, deberías comer con nosotros! ¡La cocina de Nino es la mejor!"

"Me alegra que quieras invitarme, pero acabo de comer".

"En ese caso, iharé que Nino te prepare un plato pequeño! ¿Hay algún alimento que no puedas comer? ¡Le pediré que no lo use!"

Parecía que quería que me quedara a almorzar sin importar qué.  
*Bueno, no tengo ningún motivo para rechazarlo, ¿verdad?*

"No, estoy bien con cualquier cosa, pero realmente acabo de comer, así que pídele que no haga demasiado, ¿Bien?"

"¡Déjalo en mis manos! ¡Te prepararé algo realmente delicioso!"

*Pero no eres tú quien hará la comida. Es Nino.*



Y así es como terminé siendo una invitada en la casa del jefe de la aldea.

A pesar de la apariencia exterior lujosamente grande de la casa, el interior era completamente normal. El comedor estaba decorado con muebles viejos, y la casa del jefe parecía ser modesta como el resto de la aldea. En realidad, tenía la impresión de que la mansión era solo una gran parcela de tierra con la que no sabían qué hacer.

"Bien, toma asiento". Emil sacó una silla y me indicó que me acercara para sentarme.

"Gracias, por cierto, ¿en dónde está la criada?"

"Quién sabe... Probablemente la veamos pronto".



"¿Y el jefe de la aldea?"

"Debería llegar pronto".

"¿Qué pasa con esa actitud despreocupada?"

Luego de pasar un rato conversando con Emil, sentí que alguien se aproximaba detrás de mí. Sin embargo, no como una especie de sexto sentido; acabo de escuchar los pasos. De todos modos, me di la vuelta.

"...Ah".

Había una niña. Al cruzar miradas, dio un pequeño salto sorprendida y luego hizo una pequeña reverencia asustada. Fue un poco patético.

*A juzgar por su ropa, esta es la criada.* Llevaba un vestido con delantal (el clásico traje de criada) que era demasiado grande para su pequeño cuerpo.

"¿Cómo estás? ¿Acaso eres del Este?"

Tenía un brillante cabello liso, y sus ojos eran de un profundo color marrón oscuro. Se parecía a cierta bruja aprendiz que conocí en un país del Este. Sin embargo, el cabello de esa aprendiz era un poco más corto.

"¿Ah? Uh, um..."

Tal vez fue muy grosero preguntar su país de origen tan abruptamente. La niña desconcertada miró a Emil en busca de ayuda.

"Sí, eso es cierto. Mi padre encontró a Nino en un país oriental".

"¿Escuché que eres la criada de esta casa?"

La niña llamada Nino asintió levemente. "S-sí... el jefe de la aldea es muy amable conmigo".

Su respuesta fue mecánica, como si la obligaran a leer un guion.

"¿Dónde se encuentra el jefe de la aldea?"

"Ah, um... Él está en su estudio, trabajando..." dijo, agarrando el borde de su vestido. "Um, ¿tienes planes con él?"

"No en realidad". Dije moviendo mi cabeza.



*Probablemente lo vea a la hora de comer, así que no hay necesidad de apresurar las cosas.*

Al terminar esta pequeña charla, Nino bajó su mirada, evitando que nuestras miradas se encontraran. No parece que sea particularmente buena hablando con otras personas.

Pero el chico que la amaba no le importó en absoluto acercarse a ella e inclinarse para ver sus ojos. "Oye, Oye, Nino, ¿qué hay para almorzar hoy?" Debido a que estaba de espaldas no pude ver su expresión, pero estoy segura de que era una amplia sonrisa.

"Ah, hoy tendremos... pescado a la parrilla, a petición del jefe de la aldea".

"¡Hurra! Dime, si te parece bien, ¿puedo hacer que cocines algo para esa chica también?" Emil me señaló. Nino me miró por un momento y asintió levemente.

"Ya lo ve, señorita".

"Lo aprecio mucho. Gracias en verdad, pero no tengo mucha hambre, así que, por favor, haz una pequeña porción."

"...S-sí, señorita". Justo como Emil había dicho, Nino se miraba triste. Si alguien entrara en ese momento y viera su rostro, podría suponer que la estábamos intimidando.

"Oh cierto! Oye, Nino, después de almorzar hoy, tengo un regalo para ti".

"Ah, ¿p-para mí...?"

"Sí. ¡Espero que estés emocionada!"

"N-no... está bien. Si le das algo a una criada como yo... el jefe de la aldea se enfadará..." Incluso más allá de la frase humilde, fue algo particularmente servil de decir.

"Está bien, está bien. Se lo explicaré todo a mi padre".

"Oh, pero..."

Impacientemente, Emil jugó su carta de triunfo contra la mansa niña. "Bien, entonces, es una orden mía. ¿Qué te parece?"

"....."



Sus sentimientos deben haber llegado a ella; después de todo, fue muy directo, tal vez exagerado. Nino asintió. "Si es una orden..." dijo, luego sonrió débilmente.

El chico le devolvió una sonrisa.

Me la pasé un poco aburrida por un rato después de eso.

Emil diligentemente fue ayudar a Nino, dejando a la invitada (O sea yo) sola en el comedor. Fui a la cocina para dar una mano, pero Emil me rechazó con una sonrisa deslumbrante. "¡Ve a sentarte señorita! ¡Nosotros dos nos haremos cargo de la cocina!"

No había con quién hablar y nada que hacer aparte de esperar que el tiempo pasara, extremadamente improductivo. *No lo soporto. Quisiera leer un libro. Pero no cargo libros conmigo...*

Me la pasé sentada haciendo nada.

Varios minutos después de estar aburrida, un señor regordete se sentó frente a mí.

"Ah, una invitada peculiar".

No era especialmente viejo o joven, posiblemente terminaba su treintena o iniciaba sus cuarentas. ¿Creo?

"Buenas tardes. ¿Será que usted es el jefe de la aldea?" Pregunté, convencida que lo era.

"En efecto". ¿Vieron?

"Mi nombre es Elaina, soy amiga de su hijo. Soy una viajera. Un gusto en conocerlo".

"Un placer conocerte. Soy el padre de Emil".

*Ya lo sé.* Y llegó en un momento perfecto. Justo cuando necesitaba distraerme con algo.

"Señor jefe de la aldea, ¿cuánto tiempo llevas a cargo de este lugar?"

"Desde el principio".

"¿En serio?"

"Mm".



"Es una aldea encantadora".

"Mm".

"¿Tienes alguna habilidad culinaria por lo que seas conocido?"

"No".

"¿En serio?"

"Mm".

"¿...Estás seguro?"

Siento que continué con este intento de conversación con el jefe en varias fases, pero no recuerdo para nada lo que hablamos.

Para decirlo sin rodeos, no aprendí nada.

Después de un rato, Nino y Emil trajeron la comida. Mientras los dos preparaban la mesa, mis débiles sentimientos de hambre fueron acompañados por una indescriptible inquietud.

"....."

*Podría haber jurado que solo les pedí una pequeña porción.*



"¿Eh? ¡Pero lo hicimos como lo pediste!" Respondió Emil, con una mirada perpleja. "Mira, el pescado es pequeño y agregamos poca ensalada".

*Bien, ahora que lo mencionas, veo que me serviste un tantito menos, pero hubiera sido mejor que me sirvieras la mitad de lo que me preparaste.*

"Um... ¿t-tal vez realmente es demasiado...? Si no puede terminarlo, siéntase libre de dejarlo".

"....."

Me silenciaron antes de que pudiera decir algo.

De pie junto a Nino, Emil me observaba. Y su mirada decía, "*no te atrevas a dejar comida*".



Me comí todo. Dejé limpio mi plato, de hecho. En verdad fue una comida muy deliciosa, pero solo probé los primeros bocados. Lo demás, se convirtió en una tarea de meter el resto en mi estómago. Qué desperdicio.

“¡Gracias por la comida! Eso estuvo realmente delicioso, Nino”.

“G-Gracias...” Nino hizo una pequeña reverencia avergonzada. “Recogeré los platos...” Ella puso de pie y recogió los platos y vasos. Emil le echó una mano, como si fuera algo normal.

*En ese caso, yo también ayudaré.* Empecé a levantarme, pero nuevamente Emil se volvió a mí con una sonrisa y dijo, “Oh, no te preocupes, señorita”.

Luego que se marcharan a la cocina, hice una pregunta al jefe de la aldea. “¿Dónde conoció a Nino?”

Luego de vaciar el resto del agua en su vaso, el jefe de la aldea me respondió. “La compré en Oriente”, dijo, como si fuera la cosa más común del mundo.

¿Compró? *En otras palabras...* “*¿Es una esclava?*”

“Mm. Fue hace varios años. Mi esposa nos dejó y, por un tiempo, no pude hacer todo el trabajo de la casa”.

“.....”

Había un sinfín de cosas que quería decir, pero me abstuve. En silencio, le pedí que continuara.

“En aquellos días, viajaba al Este de vez en cuando por trabajo, y ahí me la encontré. El precio era un poco más alto de lo que hubiera preferido, pero era perfecta para las tareas del hogar y, lo más importante, tenía un lindo rostro y parecía que se volvería una mujer hermosa al crecer. La compré sin pensarlo dos veces, y fue una buena decisión. Ha sido una buena criada”.

El jefe dejó escapar una risa vulgar.

“¿Emil lo sabe?”

“Creo que sí, pero no parece importarle mucho que su compañera de juegos sea una esclava”.

Emil había dicho que el jefe de la aldea ‘encontró’ a Nino, por lo que no debió comprender que era una esclava.



Pero incluso si Nino haya sido comprada, tenía la sensación de que Emil no cambiaría su comportamiento hacia ella en absoluto. Parecía tratar a todos por igual.

Nino volvió silenciosamente de la cocina justo en el momento que nuestra conversación fue interrumpida, miró nuestros vasos para asegurarse que estuvieran vacíos y luego los recogió uno por uno de la mesa. Mantuvo su cabeza baja en todo momento. Creo que había escuchado nuestra conversación.

“Oye, Nino, ¿dónde debería poner este plato grande?”

“¡Eek...!”

Hubo un ruido que resonó hasta mis oídos.

Emil había salido repentinamente de la cocina y Nino había chocado con él, dejando caer los vasos en sus manos. Fragmentos de todos los tamaños se esparcieron cerca de sus pies.

“¡¿Qué demonios estás haciendo?!“ Gritó el jefe desde el otro lado de la mesa. Se puso de pie furioso y agarró a la estupefacta Nino por las solapas de su delantal. “¡Limpia inmediatamente esto, mocosa inútil! ¡¿Cuánto más tendré que esperar hasta que puedas completar todas tus tareas perfectamente?!“

“Lo siento, lo siento, lo siento, lo siento...”

“¡Basta, padre! Fue culpa mía. No culpe a Nino—”

“¡Cierra el pico, muchacho!” Emil se estremeció y bajó su cabeza.

Al parecer, decidió que ya había gritado lo suficiente, el jefe soltó a Nino y movió su barbilla apuntando los vidrios rotos. “Limpia ese desorden”.

Con lágrimas en sus ojos, Nino asintió y se inclinó una y otra vez hacia los dos ellos y hacia mí. “Lo siento, lo siento, lo siento...” repitió una y otra vez, como si las palabras fueran un hechizo para protegerse.

*Esto es extremadamente desagradable. Realmente, esto es muy incómodo.*

Aparté mi silla, me agaché sobre los restos de vidrio y saqué mi varita. “No te preocupes. Siempre y cuando estén todos los fragmentos, no habrá necesidad de limpiar”.



Usé un conveniente hechizo que revierte el tiempo, diseñado para curar heridas y reparar cosas. Una sustancia blanca como la niebla rozó los fragmentos transparentes. Al revertir el tiempo, las piezas se unieron y luego volvieron a su forma original.

Entregué los vasos restaurados a Nino. "La próxima vez, ten cuidado de no dejarlos caer, ¿Bien?"

Me di cuenta de que no tenía idea de lo que acababa de suceder.

"Oh gracias. Arreglaste los vasos luego de presenciar esa desgracia", dijo el jefe de la aldea a mi lado con voz tranquila. "Oye, tú también dale las gracias".

*Un momento, no deberías obligar a la gente a dar gracias.*

"...Lo siento". Como si todo fuera de maravilla, Nino no lo entendió y dio una respuesta errónea. Inclinó profundamente su cabeza.

"No te disculpes, sino di gracias, Nino", le dije a la niña.

Nino levantó su cabeza y ahogó las palabras con voz llorosa.  
"Muchas... gracias."



"Sabes, también puedo usar hechizos como ese".

Luego que el jefe de la aldea se encerró en su estudio y Nino volviera a lavar los platos, Emil se resintió.

*No tienes que ponerte así.*

"Oh no, lo siento. En ese caso, no necesitabas de mi ayuda".

"Claro que sí, ya que no pude hacer nada. Gracias señorita".

"Ni lo menciones".

"Pero para que lo sepas, *puedo* hacer eso".

"..."

*Debe ser vergonzoso que tu debilidad sea exhibida en frente de la chica que te gusta.*



"Realmente no tienes nada de qué preocuparte." Dije poniendo una mano en su hombro. "Además, en este momento, Nino debe estar muy triste. ¿No es esta tu mejor oportunidad para que le des tu regalo?"

"Señorita, eres una genio..."

"Oh-ho, ve".

Sus esperanzas revivieron, el estado de ánimo de Emil mejoró de inmediato. *Es un niño tan simple. Es muy adorable.*

Escondiendo el frasco en su espalda, Emil esperó a que Nino terminara su trabajo.

"...Ah". Nino salió de la cocina y se sorprendió al ver a Emil apareciendo repentinamente frente a ella, como un pequeño animal. Tal vez recordó el incidente de antes.

Emil dio un paso al frente. "Nino, recuerdas que te dije que tenía un regalo para ti, ¿no?"

"...S-sí," respondió Nino vacilante.

"Toma, este es tu regalo".

Emil le extendió el frasco. Nino miró desconcertada, la retorcida bruma blanca en su interior. Claramente no tenía idea de lo que era.

"Este es un frasco que he llenado de felicidad". Emil puso su mano sobre la tapa. "Está lleno de felicidad. Fui por todas partes para recolectarlo de la gente".

"... ¿La felicidad de la gente?"

Nino inclinó su cabeza confundida y Emil sonrió.

"Solo podrás verla una vez, así que observa de cerca, ¿Bien?"

Con un *shunk*, destapó el frasco. Ahora que estaba libre, la bruma blanca salió del frasco, hasta el techo. Cuando el techo estaba completamente cubierto de nubes blancas, pequeñas partículas comenzaron a girar lentamente en la bruma.

Como fragmentos de vidrio, las partículas brillaron con luz reflejada para crear una fantástica vista. Las partículas brillantes eran los fragmentos de felicidad que Emil había recogido, proyectando las escenas en que habían sido inspiradas.



La alegría del nacimiento de un niño. La satisfacción de ver un paisaje pintoresco. La sutil delicia de encontrar una bella flor. La satisfacción de superar una dificultad. El placer tranquilo de tumbarse a la luz del sol para leer un libro en un día libre, y dormir sin preocuparse.

"Ves, el mundo exterior está lleno de tanta felicidad". Emil cogió la mano de Nino. "Así que no te pongas triste todo el tiempo. Yo también estaré aquí para hacerte feliz".

En cuanto a Nino, observaba las brillantes luces con asombro, y en poco tiempo comenzó a llorar en silencio. Tapó su boca con la mano para reprimir el sonido mientras las lágrimas corrían por sus mejillas.

Emil sonrió, un poco confundido, y la abrazó suavemente.

Las lágrimas que recorrían su rostro brillaban como fragmentos de felicidad.



"Deberías quedarte un poco más".

Estábamos en los dos árboles que servían como entrada. Emil había llegado a la salida de la aldea para despedirse, y hacía pucheros como un cachorro abandonado. Junto a él estaba la criada, Nino. Ella nunca había sido muy expresiva, por lo que no podía saber si estaba triste por mi partida.

Sacudí mi cabeza. "Lo siento, pero no puedo tomármelo con calma", dije, sacando mi escoba.

"...Ven a vernos de nuevo entonces, ¿Bien? Nino y yo cocinaremos para ti de nuevo, y será aún mejor la próxima vez".

"S-sí... estaremos esperando". Nino hizo una pequeña reverencia.

Me subí a mi escoba y me elevé en el aire. "Bien, los visitaré de nuevo. Algun día— definitivamente lo haré".

*Cuando mi viaje haya terminado, tal vez.*





Los dos se despedían agitando sus manos mientras me alejaba—Emil agitaba los brazos con fuerza mientras que Nino lo hacía con calma y delicadeza.

“¿.....?”

Accidentalmente hice contacto visual con Nino.

Su mirada era como la oscuridad de la noche, y me refiero a algo más que el color. Ansiosa, desesperada, como si estuviera en un estado de desesperación inimaginable. Como si ya estuviera muerta. No se parecía en nada a cuando nos conocimos en la mansión del jefe de la aldea.

*...Me pregunto por qué.*

Estaba a la vista del camino cuando recordé el final del libro que leí hace mucho tiempo.

La historia de un esposo que paseaba al aire libre, capturando mágicamente hermosos paisajes en el momento en que los veía, y llevándolos a casa para mostrárselos a su esposa enferma, que no podía salir de la casa.

*Me preguntó por qué lo olvidé hasta ahora. Dejó un sabor tan horrible en mi boca.*

La historia terminó cuando la esposa, que anhelaba ver el paisaje por sí misma, obligó a su cuerpo debilitado a moverse y murió incluso antes de lo que se esperaba. Era una fábula, y la moraleja era “las cosas que creemos que hacemos por el bien de los demás no siempre son lo mejor para ellos”.

*En qué pensaría Nino después de ver el contenido de ese frasco. ¿Qué decisión habría tomado? Acaso, posiblemente—*

“.....”

*No, de ninguna manera. No lo haría.*

Al ver hacia atrás, el viento corría por la amplia pradera de color verde brillante. Las flores silvestres brillaban a la luz del sol, como la superficie del agua quieta meciéndose en el viento.

Realmente era un lugar hermoso. Pero no tenía ninguna razón para volver.

Si lo hiciera, terminaría sintiéndome triste.





## **Capítulo 7**

### **Antes Que Inicie El Encuentro**

Llegué a cierto país por la mañana. Lo encontré por pura coincidencia mientras volaba sobre las planicies en mi escoba, por lo que en realidad no tenía idea de qué tipo de lugar era.

En las aldeas pequeñas, las inspecciones migratorias no son necesarias, pero al entrar a algún territorio de cualquier país, los guardias de dicha entrada siempre los interrogan. Dicho esto, a menos que ocurra algo inusual, por lo general siempre son las mismas preguntas.

“¿Nombre?”

“Elaina”.

“¿País de origen?”

“El Pacífico País de Robetta”.

“¿Razón de su visita?”

“Turismo”.

“¿Cuánto tiempo planea quedarse?”

“Probablemente tres días”.

Por lo general las preguntas acaban ahí, pagas el peaje si hay alguno, y el guardia debería decirles. “Bienvenida, por favor disfrute su estadía” mientras da un paso atrás permitiéndote pasar.

“Para el desayuno, ¿prefiere el arroz o pan?”

...Sin embargo, el interrogatorio continuó. Y con una pregunta muy rara.

“... ¿Qué?” frunció el ceño y respondí con una pregunta.



Sin siquiera una contracción, el guardia se repitió. "Para el desayuno, ¿come pan? ¿O prefiere el arroz? Esta información es requerida para ingresar, así que responda con honestidad".

*Debe haber algún tipo de disputa culinaria. En fin, dice que es información requerida, así que debería responder honestamente. Aunque creo que la pregunta está un poco fuera de lugar en un procedimiento oficial.*

"No tengo preferencia. Soy una viajera, así que tengo la intención de adaptarme a los gustos de los lugares que visito".

*Vamos, no puedo decir '¡Solo como pan!' en un país donde siempre comen arroz. Y lo contrario también sería malo, por supuesto. Por lo que mantendré una postura neutral.*

"Hmm... Qué inusual", dijo el guardia, acariciando su barba antes de continuar. "Ya veo. En ese caso, apuntaré ambos". Luego dio un paso atrás y dijo, "disfrute su estadía, señora bruja".

Después de hacer una reverencia al guardia, pasé por la entrada.



Inmediatamente comprendí la razón detrás de todo el cuestionamiento.

Al parecer acá convivían dos culturas diferentes.

Al ingresar por la entrada, había un largo canal a mi derecha. El canal servía como línea divisoria, las casas del lado derecho estaban construidas al estilo Oriental, mientras que las casas de la izquierda al estilo Occidental.

Inmediatamente en frente de la entrada, había dos caminos. La señalización del primero decía PUEBLO DEL ESTE: ¡CONSUMIDORES DE ARROZ SIGAN ADELANTE! Mientras que el otro lado decía PUEBLO DEL OESTE: ¡CONSUMIDORES DE PAN SIGAN ADELANTE!

*Parece que el país está dividido en dos facciones: arroz y pan.*

"...Hmm". Estaba con dudas. En fin, me daba igual.





*Aunque, ahora que lo pienso, esta podría ser la primera vez que camine en un pueblo de estilo oriental. Siempre viajo por pueblos occidentales.*

Giré a la derecha.

El camino estaba bordeado de piedras cuadradas cuidadosamente colocadas, y las casas de madera se alineaban en filas ordenadas. Pude ver el palacio real por delante y supuse que estaba colocado en el centro de la división, como el canal.

Cerca de medio camino al palacio, había un puente. La nueva estructura desalineaba con el paisaje urbano histórico. Pude ver un pequeño bote pasando en medio del círculo formado por el puente y su reflejo en el agua.

"¿.....?"

Incliné mi cabeza confundida ante las extrañas figuras en el bote.

Había un hombre sentado en la barandilla desayunando. Vestía ropa oriental, claramente, era un residente del Pueblo del Este. Pero al mirar más de cerca, definitivamente sostenía un pedazo de pan. *Una persona consumidora de arroz está comiendo pan.*

Al lado del hombre, una mujer que llenaba sus mejillas con una bola de arroz de aspecto delicioso. *Parece ser miembro de la facción arroz, pero lleva un vestido de estilo occidental.*

Estaba intrigada. Era una escena muy extraña.

"Um, ¿disculpen?" Llamé a ambos.

Después de compartir una mirada con la mujer, el hombre me respondió. "Sí, ¿deseas algo?"

*Tienes pan en la mano, pero llevas ropa oriental. Eso es extraño.*

Hice una pregunta simple y clara. "¿Qué tipo de país es este?"

"¿Qué tipo de país? Hmm". El hombre cruzó sus brazos y dejó la respuesta a la mujer a su lado. "¿Cómo responderías eso?"

"Un país grandioso".

"¡Sí! *Es* un país grandioso. Señorita viajera, se encuentra en un país grandioso".

*Eso no es lo que quise preguntar. Si no que, en fin...*



"El paisaje urbano es grandioso, pero tú eres mejor".

"Nooo, tú lo eres".

"Oh-ho-ho."

"Ah-ja-ja".

.....

*Parece que salgo sobrando. Mejor me voy.*

*Además, creo que preguntar a estos dos no me servirá de mucho, así que, no es que acorte la conversación, ¿verdad? No, sí lo estoy haciendo.*

En fin, les agradecí a ambos y me marché.

Caminé por las partes Este y Oeste del pueblo mientras el tiempo me lo permitía con la esperanza de encontrar alguna información.

Sin embargo, cuanto más caminaba, más extraño se volvía. No lo había notado debido a que había muy poca gente en la mañana, pero en la tarde con las calles llenas, había mucha gente cruzando el puente como si no hubiera una división clara.

Aún más extraño, a pesar de sus propios letreros que decían: NO PODEMOS VENDER A LOS MIEMBROS DE LA FACCIÓN ARROZ, los puestos de pan entregaban descaradamente sus productos a las personas con ropa oriental.

No eran solo los puestos; todas las tiendas del pueblo parecían tener alguna regulación vigente, desde la tienda de productos secos hasta las tiendas de verduras y muchas otras. Todas tenían letreros en exhibición que prohibían el servicio a los clientes que venían del lado opuesto del pueblo. Sin embargo, todos los ignoraban. Los letreros no tenían absolutamente ningún propósito.

Volviendo al Pueblo del Este del Pueblo del Oeste, entré en una tienda de *dumplings*.

"Bienvenida. ¿Qué que le gustaría ordenar?"

Me senté en una silla y una joven vestida con ropa oriental se agachó frente a mí. Señalé el letrero que decía: NO PODEMOS VENDER A LOS MIEMBROS DE LA FACCIÓN PAN, y dije, "Soy una consumidora de pan".



“¿Acaso bromea?” La camarera cubrió cortésmente su boca con una mano y rio.

“¿Bromear?”

Sonrió y respondió, “Nadie presta atención a esas decoraciones”.

*Claro, me di cuenta con solo observar el pueblo. Pero, ¿cuál es el punto de ellos, entonces?*

“¿Gusta ordenar?”

“Oh, quiero tres *dumplings* de arroz bañados con salda dulce de soya”.

“De inmediato”.



Aún inquieta, busqué una posada en el lado occidental del pueblo.

*También hay posadas en el lado Este, pero no puedo quedarme allí. No puedo dormir a menos que esté en una cama. O tal vez solo me cuesta más adaptarme a las habitaciones de estilo oriental. No soy una fanática de caminar descalza sobre tapetes de paja.*

Caminé por el lugar y luego entré en la posada más barata. Tenía un letrero en el frente que decía DECLINAMOS EL PATROCINIO DE LOS MIEMBROS DE LA FACCIÓN ARROZ.

*Bueno, hay que ignorar eso.*

“Buenas”. Al entrar, el posadero de aspecto indiferente descansaba su barbilla sobre el mostrador.

“Quisiera hospedarme una noche, por favor”, dije, sacando una moneda de plata.

“Gracias. Ten, completa la forma”.

“Bien”.

Ya estaba acostumbrada a estas formas. Terminé de llenarla en un abrir y cerrar de ojos. Cuando entregué la forma completa al posadero, pregunté, “Si no le importa, ¿podría pedirle que me cuente un poco sobre este lugar?”



"...Parece que no conoces bien el pueblo. ¿Eres una viajera?"

"Así es. Y todo es muy extraño que apenas puedo captar lo que sucede".

El posadero guardó silencio por un momento, luego habló, "¿Qué quieras saber?"

*Oh, él si me comprende. Justo como se esperaría de una persona que trabaja con turistas.*

"Bien, ¿dime por qué el Pueblo del Este y el Pueblo del Oeste son muy diferentes?"

Al final el posadero me brindaría la información que buscaba.

"En el pasado, estas tierras solían ser dos países vecinos a lo largo del canal. El país en el lado Este había heredado una cultura oriental, y el país en el lado Oeste una occidental. Cada país tenía su propio rey. Los dos reyes se llevaban bien, y había una gran relación entre ambos países—bueno, no era tan diferente de ahora".

"Mm-hmm". *Qué historia simplona.*

"Un día, los dos reyes llegaron a hablar. Dijeron, '¿Por qué no hacer que los dos países se conviertan en uno?' Nadie tuvo ninguna queja al respecto, ya que Occidente y Oriente querían lo mismo. En realidad, sentí que se habían demorado demasiado".

"¿Fue cuando se construyeron los puentes entre los dos pueblos?"

El posadero asintió. "Sí. Los reyes los construyeron para conmemorar la fusión".

"Ya veo". *Por eso se ven nuevos y fuera de lugar.*

"Un tiempo después de eso, los dos reyes tuvieron un hijo cada uno. El rey en el lado occidental tuvo una hija, y el rey en el lado oriental tuvo un hijo. Los niños se llevaban bien al igual que sus padres y finalmente se casaron. Construyeron un palacio justo al lado del canal—exactamente en medio país unificado—y comenzaron a vivir allí. Ahora ambos se han convertido en un símbolo de nuestra tierra. Y eso es todo lo que sé", dijo el posadero, colocando la llave de mi habitación en el mostrador.

La agarré y dije, "Muchas gracias. Por cierto, señor, ¿puedo preguntarle una cosa más?"





“¿Qué será?”

Le conté sobre la extraña pregunta que me hicieron al ingresar al país, y sobre los carteles extraños junto a la entrada y frente a las tiendas, y sobre la pareja que había conocido en el puente. “Al principio, pensé que el país estaba dividido internamente, pero luego de caminar por los alrededores, parece que la gente no presta atención a los letreros en absoluto. Cruzan el puente y se llevan muy bien. Entonces, ¿qué sentido tiene tener los letreros?”

El posadero escuchó en silencio mientras hablaba y asintió cuando terminé. “Mm. Esos letreros están en preparación para el gran encuentro”.

Lo dijo con tanta naturalidad que me pregunté si había escuchado mal. “¿Gran encuentro? ¿Qué rayos significa eso?”

“Escuché que quieren unificar el país bajo la cultura oriental u occidental. Bueno, por eso los guardias de la puerta hacen preguntas extrañas, y esa es la razón de los letreros”.

*Quizás después de que este país se fusionó bajo los buenos auspicios de los reyes anteriores, haya un movimiento para separarlos nuevamente.*

¿Pero por qué?

“Esos dos no saben el significado de la palabra compromiso”, dijo el posadero con una sonrisa.

Por cierto, me cobró una ‘tarifa por la información’ después.



Luego de pasar varios días, comencé a prepararme para mi partida. Esta mezcla de cultura occidental y oriental era fascinante, pero si tuviera que ser franca, ero lo único bueno que tenía.

Siento que ya vi suficiente.

A la larga, me iba sin entender una parte esencial del lugar, pero, oh bueno... No me importaba lo suficiente como para buscar respuestas. Aunque escucharía si a alguien le importara explicar por qué estaban colocados los letreros.





*Bien, no hay problema.* Intentando convencerme de que no me importaba, crucé la entrada—

“Ah, espere por favor, señorita bruja”.

—Y me detuvieron. El guardia cruzó su lanza frente a mí, bloqueando mi paso.

“...Um, ¿ocurre algo?” Apuesto que debí verme muy confundida.

“¿si no le importa, podría regalarnos algo de su tiempo?”

“¿...? ¿Por qué lo haría?”

Dependiendo del tiempo, la situación y del motivo, no me opondría a escuchar lo que tuviera que decir. *Si es algo tonto, diré que no y me marcharé.*

“Ha sido citada por el Señor y la Señora”.

“... ¿Eh?”

*Bueno, no parece que sea una razón tonta.*

Continuamos por todo el canal, en camino al castillo observando ambas culturas. Me acompañaron por el desconcertante interior de la fortaleza, una mezcla de estilo oriental y occidental, y finalmente llegamos a una enorme sala de recepción.

La sala parecía una habitación de estilo occidental y una de estilo oriental dividida en dos, y la mitad de cada una había quedado unida.

*No combinan en absoluto...*

Escuché a alguien cerrar la puerta luego de entrar en la habitación, y vi dos tronos un poco más adelante. El hombre y la mujer sentados parecían estar en medio de una discusión. No parecían haberme notado.

“¡Ya te lo dije, nuestro encuentro debe ser una partida de *shogi!* ¡No hay forma de hacerlo!”

“¡Lo eliges sabiendo que eres buena jugando al shogi! ¡¡Cuántas veces tengo que decirte que tendremos una partida de ajedrez!!”

“¡Y cuantas veces tendré que *decirte* que eres bueno en el ajedrez!”



"Grrr..."

"Rrr..."

La atmósfera volátil parecía que podría estallar en violencia en cualquier momento mientras los dos se miraban desde sus tronos. Aclaré mi garganta para hacerles saber mi presencia. No es lo más educado que se puede hacer en presencia de la realeza, pero sería efectivo para que me notaran.

"¿Eh? Tú debes ser..."

"La viajera, ¿verdad? Qué bien..."

Respondí, "me dijeron que tenían unos asuntos conmigo, así que vine tan pronto fui citada. ¿Cómo puedo servirles?"

"Mm, la verdad es—"

El rey abrió la boca para hablar, pero la reina lo calló.

"Yo se lo diré a la bruja, así que no digas nada".

"¿Qué ra—? Yo se lo explicaré..."

"No, yo lo haré".

*¿Podrían darse prisa y decírmelo? No me importa quién sea...  
¡Hola...?*

Luego de argumentar, el rey tomó el liderato y me contó todo.

"La cuestión es: Esta tierra está al borde de la guerra. Como puedes ver, esta mujer y yo no nos llevamos bien. Acordamos arreglar las cosas con un encuentro, pero ahora no podemos decidir cuál debería ser el encuentro. He oído que eres neutral, no asociada con ninguna de las facciones, por lo que queremos que decidas cómo proceder".

"... ¿No pueden decidir sobre el encuentro?" *No, antes de eso...  
"En primer lugar, ¿comenzarían diciéndome por qué quieren realizar este encuentro?"*

El rey alzó su voz, "¡porque ella insultó a la gente del lado occidental! Ella dijo, ¡'las personas que no comen arroz en el desayuno no son humanos'!"



Sin demora, la reina interrumpió con una objeción. "No, fue porque tú dijiste, 'las personas que no comen pan en el desayuno son más miserables que los perros'!"

"Bien, es suficiente. Podrían guardar silencio los dos, por favor".

"....." "....."

Esto se estaba volviendo exasperante, así que los callé y tomé el control de la situación. Me volteé y retomé la conversación con el rey. "Su Alteza, cuando entré a esta tierra, lo primero que vi fue un letrero extraño. Era uno desconcertante, destinado a dividir la facción arroz y la facción pan, pero cuéntenme—¿exactamente para qué sirve eso?"

"Hace más fácil saber qué lado tiene más gente".

"Los pusimos para ver quién tenía más influencia".

*¿Por qué la reina responde, también? En fin, olvídenlo. Decir que se calle sería muy problemático.*

"¿Y cuál ha sido el resultado?" Pregunté.

El rey respondió, "hay más personas del lado occidental".

"Hay más personas de influencia en lado oriental", dijo la reina.

"Es por eso que dije que debíamos basarnos en el número de personas".

"No. Debimos decidir un ganador basados en la influencia financiera, obviamente".

"No entiendes nada, nunca lo haces".

"Podría decir lo mismo de ti".

"....."

"....."

Al verlos cruzar miradas de nuevo, de pronto recordé algo. ¿Sobre lo que habían estado gritando cuando entré por primera vez en la sala de recepción? Era ajedrez y *shogi*, ¿no?

*Si la discusión es sobre si decidir a través de la regla de la mayoría o la influencia financiera, ¿por qué estaban hablando de juegos de mesa?*



Sin siquiera esperar mi respuesta, los dos reanudaron obstinadamente su discusión. “Así que no podemos ponernos de acuerdo después de todo, quiero elegir un método para determinar el método que determine el método para determinar el método del método para determinar el método que determine el método para determinar el método del método para determinar el método que determine el método para tener una partida de ajedrez”.

“No. Shogi”.

“.....”

“Qué no entiendes. ¡Si jugamos *shogi*, tendrás la ventaja!”

“Tú no entiendes, siempre ganas en ajedrez”.

“.....”

Sentí que acababa de comprender esta absurda situación. Solo para estar segura, pregunté a ambas, “Por cierto, ¿cuándo comenzó esta disputa?”

Los dos se volvieron y respondieron al unísono, “Hace dos años”.

“Ah, ya veo. Bien, entonces creo que probablemente deberían rendirse, porque nunca van a resolver esto”, dije, y salí del palacio. Los dos siguieron gritándose y no hicieron ningún intento por detenerme.



Ahora entendía por qué los residentes de cada pueblo ignoraban por completo los letreros. Habían pasado dos años desde que el rey y la reina habían dicho que iban a celebrar un encuentro y unificarse bajo una cultura u otra. El tiempo pasaba sin que ocurriera nada, y ninguno de los ciudadanos probablemente se preocupaba por un montón de letreros erigidos en aras de una disputa.

Los letreros ya se habían convertido en simples decoraciones.

Viéndolo de otra manera, era una señal de que la autoridad de la corona no tenía sentido. En este momento, nadie en todo el pueblo prestaba atención a lo que decía la realeza.

“Ah, señorita bruja. ¿Qué le pareció nuestro país?”



El guardia me saludó al verme volver a la entrada desde el palacio. Pasé junto a él y solo me di la vuelta después de haber puesto un pie en el mundo exterior.

Mirando la curiosa colisión de culturas, dije, "Es un lugar agradable y tranquilo". *Aunque no puedo decir nada de su futuro.*

Tal vez el rey y la reina se den cuenta de que han estado perdiendo el tiempo y se pongan a gobernar. Tal vez seguirían en eso por mucho tiempo más, y todo el lugar se volvería cada vez más extraño. O tal vez todo se quedaría tal como estaba.

Lo que sea que termine pasando, no es asunto mío.

"Así es; es un lugar agradable, ¿no?"

El guardia asintió con satisfacción.





## Capítulo 8

### A Medio Camino: El Cuento De Dos Hombres Que Lucharon Por Una Mujer

La lluvia envió la fragancia de las flores flotando por el bosque. La hierba y los árboles brillaban a la luz del sol que se filtraba a través del frondoso bosque. Una chica encantadora se encontraba volando, montando su escoba por el único camino hacia su destino.

Sobre su pecho había un broche en forma de estrella. Desde su sombrero puntiagudo, que sostenía diligentemente con una mano mientras volaba, hasta la túnica negra que cubría su cuerpo, parecía ser una bruja. ¿Quién podría ser esa belleza?

En efecto. Soy yo.

Volaba sobre mi escoba, en dirección al país más cercano del que había dejado hace unos días—el que estaba dividido entre la cultura oriental y occidental. Por lo que había escuchado, el país por delante era muy, muy sencillo. Simplemente un lugar común lleno de personas que eran un poco más musculosas del promedio. Exactamente ¿Qué es normal al respecto? es otra pregunta.

*En fin, si son como cierto individuo que conocí hace algún tiempo cuyos músculos han reemplazado su cerebro, supongo que podrían vivir bastante felices, pero... probablemente me quede un día y luego me vaya.*

Tales pensamientos vagaban por mi mente mientras miraba el paisaje que pasaba a toda velocidad.

Para decirlo sin rodeos, no tenía nada que hacer. Es por eso que mis oídos se animaron al escuchar un ruido distante en el bosque tranquilo.



"Bien, repasemos las reglas una vez más. Los dos daremos una vuelta por el sendero del bosque, y el primero que regrese a este lugar será su novio, ¿entendido?"

"S-sí, no tengo ninguna objeción".

"...Sin trampas, ¿Bien?"

"P-por supuesto. N-nunca haría algo así".

"...Me pregunto si será cierto..."

Un hombre tenía una voz animada y energética, mientras que el otro sonaba pesado y apagado. *Parece que tendrán una carrera.* *Suena interesante,* pensé, luego escuché otra voz.

"¿Eh? ¿Quieren decir que tengo que esperar aquí solita? ¡Eso suena aburrido!"

La dulce y encantadora voz de una joven resonó claramente, sorprendiéndome. Mi enfoque cambió de mis propios pensamientos hacia el mundo exterior, y me sorprendí nuevamente cuando me encontré haciendo contacto visual con ella.

"¡Genial, hoy es mi día de suerte!" Murmuró la linda chica de cabello negro.

...*Ugh.*



Me sentiría mal pasar de largo después de hacer contacto visual, así que disminuí la velocidad. Desafortunadamente, ese fue mi primer error. Cuando me acerqué a la chica de cabello negro, ella me agarró y me bajó de la escoba.

"¡Kyah! ¡Qué linda! Oh, ese broche es algo que solo las brujas poseen, ¿verdad? ¡Wow! Eso significa que eres una bruja, ¿verdad?"

"Um, sí..."

"¡Genial! ¡¿Eres linda y a la vez eres una bruja?! ¡Eso es genial!"

"Uh, gracias..."



"Puedes usar magia, ¿verdad? ¡Bien, te acabo de ver volando en una escoba, así que es obvio! ¡Wow!"

"Claro, lo que tú digas..."

"Por cierto, ¿Tienes tiempo?"

"No, um..."

"¡Yuupii! ¡Ya tengo a alguien que espere conmigo!"

"Um..." ¡Aguarda un momento! ¡Escucha al menos lo que digo!

Prácticamente la chica me arrastró hacia donde se encontraban los otros dos, mientras me llamaba 'linda' una y otra vez. Los dos me miraron de pies a cabeza.

"Esperarás con una bruja, ¿eh? Bueno, supongo que no tendremos que preocuparnos que seas atacada por un oso o algo por el estilo. Muy bien", dijo el hombre guapo.

"S-sí, es un alivio, fiuu", dijo el hombre regordete, respirando de alivio.

.....

Susurré a la chica a mi lado, "Exactamente, ¿qué es lo ocurre?"

"¿A qué te refieres?" preguntó confundida. "Disculpa, aún no me explico, ¿verdad? Como vez, esos dos se están peleando por mí".

*No, eso ya lo sé. Lo escuché mientras volaba. Así que no preguntaba por eso.*

"Se están peleando por ti, ¿dices?" Dije con una voz tenue para que los dos hombres no me escucharan.

"¿Sí...?" Pude comprender la pregunta tácita con su tono: "¿Te parece raro?"

Sintiendo un repentino y muy complicado torbellino de emociones, eché un segundo vistazo a los dos hombres. El hombre que hablaba bien tenía una amplia sonrisa tan brillante que incluso sus dientes brillaban. Y de pie junto a este hombre inmaculado, el hombre regordete estaba empapado de sudor. Parecía maloliente. Todo un personaje.

A pesar de la obvia y enorme brecha entre sus apariencias externas, la chica los hacía competir entre sí. *¿Acaso ella es idiota?*



*No estoy segura en qué piensa. Pero tal vez el hombre regordete tiene algún tipo de talento oculto. ¿O tal vez el elocuente tiene una personalidad realmente mala?*

.....  
Por desgracia, mi interés se despertó. "Ya veo. Pues bien, asumiré la responsabilidad de protegerla".

Lo que fuera que estuviera ocurriendo, ya era parte de eso ahora.

"¡Listos, fuera!"

Cuando aplaudí, los dos salieron corriendo al mismo tiempo.

"¡Raaah! ¡Su corazón será mío!" El Señor Perfecto comenzó con entusiasmo.

"Ngh, fiuu... hah, hah". El Señor Regordete estaba exhausto al momento en que comenzaron a correr.

*¿Eh? Qué extraño. Esperaba que el Señor Regordete desatara su asombroso poder oculto en este momento.*

Después de que los dos desaparecieron por completo, me volví para interrogar a la chica. "¿Por qué los haces competir?"

"¿Hmm?" Preguntó con una apagada voz mientras bebía agua. Ella señaló la botella de agua. "¿Quién crees que me trajo esta agua?"

"¿No la cargabas contigo?"

Movió su cabeza. "El gordito me trajo esto. No cuida su apariencia, pero está atento a las cosas pequeñas, sabes".

*"¿Gordito?" Debe referirse al Señor Regordete, es un apodo muy... directo. No es incorrecto, pero...*

"Ah, por cierto, también hay una para ti".

*"... ¿Por qué hay una para mí?" Estaba confundida. Sí es pura casualidad que yo esté ahora mismo acá.*

"Me la dio antes de que comenzara la carrera. Parece que trajo una más, así que te la daré". Puso la botella en mis manos.

*No tengo mucha sed, pero la tomaré de todos modos. El agua dentro de la botella brillaba, reflejando la luz del sol. Pero ahora*





*comprendo. Claramente es muy atento. ¿Quién hubiera pensado que también tendría una botella de agua para mí?*

"Así que has sido cautivada por el alma y corazón del chico regordete y de la apariencia y modales del chico educado". *No estoy celosa, para nada.*

La chica se rio. "Sin embargo, no me gusta el gordito, ¿sabes?" Rápidamente hizo a un lado mis suposiciones.

... *¿Eh? ¿De qué estás hablando?*

Estaba segura que los hacía competir porque no podía decidirse.

"Fuah". La chica terminó de beber toda el agua en su botella, luego me respondió alegremente. "Simplemente me enredé con el gordito porque no tenía nada mejor que hacer".

"....."

"Pero él es un inútil. *¿Pensó que esta pequeña botella de agua sería suficiente? Aún sigo sedienta*". Tiró la botella vacía al bosque.

Claro, yo no fui exactamente amable con el hombre en mi propio monólogo interno, y no estaba particularmente orgullosa de eso, pero en ese mismo instante, un solo deseo llenó mi corazón. Envié una súplica al cielo.

*Ojalá esta mujer reciba un castigo divino.*



Y cielos, no me esperé que fuera tan pronto.

Sucedió varios minutos después de que la chica arrojara la botella vacía al bosque. Me di cuenta de que de repente bostezaba dramáticamente, y luego siguió inclinándose, hasta que cayó de espaldas con un ruido sordo.

Afortunadamente, la maleza era un buen cojín, por lo que no se golpeó la cabeza con demasiada fuerza.

La reprendí por dentro, luego comencé a entrar en pánico, preguntándome si estaba muerta ya que se había desplomado tan



repentinamente. Pero a medida que me acercaba, podía escuchar el sonido distintivo de los ronquidos.

Y así fue como me encontré relajándome con la cabeza de esta chica en mi regazo bajo la sombra de los árboles.

"Wheeh... músculos, tantos músculos..."

*La actitud de esta chica apesta, y la forma en que duerme también apesta. ¿Qué estará soñando para no decir nada más que músculos?*

Pasé varios minutos mirando su cara cubierta de baba y escuchando su terrible charla dormida. Luego una sola silueta apareció en la distancia. *¿Quién podría ser? Bueno, no hay necesidad de preguntarse, el primero en regresar obviamente será...*

".....Ah." Parpadeé un par de veces y volví a mirar la figura que corría hacia mí. Pero no importa cuántas veces lo hiciera, la persona que se acercaba era *él*.

Era el Señor Regordete.

Era el gordito.

*¿...Cómo?*

Resoplando y resoplando, cubierto de sudor y grasa, finalmente llegó con una sonrisa triunfante. "Heh, hah... Lo hice, gané... heh..."

*Ah, fui una tonta al sentir simpatía por él.* Al mirar, confirmé que el Señor Perfecto aún no había regresado, su expresión era extremadamente repugnante.

La frase *físicamente imposible* se cruzó por mi mente. *Síp, esto es físicamente imposible.*

¿Pero dónde estaría el Señor Perfecto? Mi mirada siguió el sudor que goteaba del Señor Regordete y mi respuesta llegó al ver una figura que se acercaba a una velocidad tremenda.

Era el Señor Perfecto.

Al ver al Señor Regordete burlándose, el Señor Perfecto se echó a llorar. Si solo hubiera sido él, o si hubiera una chica hermosa esperándolo en su destino, la vista de un hombre de corazón tan suave que lloraba podría haber sido una buena imagen, pero dado



que la persona frente a él era un hombre regordete, la escena era extremadamente surrealista.

El hombre llegó a la meta e inmediatamente comenzó a lamentarse.

"M-maldita sea... ¡¿Por qué, por qué...?! ¿Por qué tomé una siesta en medio de la carrera?"

*¿Una siesta? ¿Eres estúpido?*

El cuento de hadas de la liebre y la tortuga cruzó mi mente de repente. Hasta donde recordaba, la historia termina cuando la descuidada liebre toma una siesta, y la tortuga sigue esforzándose para llegar a la meta. Era una historia conmovedora que deja al lector frustrado y maldiciendo a la tortuga.

¿Acaso es esto un *live action* de la fábula?

"¿Te descuidaste?"

Limiando el brillo del sudor y las lágrimas que cubrían su rostro, el Señor Perfecto respondió: "No... me entró sueño en medio de la carrera y me desmayé, y cuando volví en mí, había dormido en ese mismo lugar". Él dejó caer los hombros.

*...Hmm. ¿Es esto lo que creo que es?* Me pregunté.

El Señor Perfecto debe haber estado pensando lo mismo. Señaló al Señor Regordete y gritó: "¡Pusiste drogas en esa agua para que me durmiera, ¿no?!"

*Sí, sabía que diría eso.* De hecho, había una persona más que había bebido el agua que trajo, y dicha persona se encontraba profundamente dormida en mi regazo.

El Señor Regordete se encogió de hombros ante el Señor Perfecto en una dramática muestra de desprecio.

"He, hah... ¿Tienes alguna prueba?" Por alguna razón, era increíblemente irritante para mí que repentinamente decidiera volverse hablador después que terminara la carrera.

*Pero parece que cavó su propia tumba.* Con cuidado de no despertarla, bajé lentamente la cabeza de la chica dormida en mi regazo y me puse de pie.



"Si quieras una prueba, aquí está—" Justo cuando las palabras salieron de mi boca y empujé la botella hacia él, me di cuenta de que ya estaba vacía. Por supuesto, no había pruebas.

Tuve un mal presentimiento al respecto, así que había tirado el contenido.

*Qué grave error.*

Mientras estaba de pie, incómoda, el estado de ánimo del Señor Regordete parecía mejorar. "¡¿Ves?! ¡No tienes ninguna prueba en ningún lado! ¡Bien, la chica es mía! ¡Jee-jee!"

"...Ugh".

"...Ugh".

Por desgracia no había forma de demostrar que había hecho trampa—*Un momento. ¿No hay algo más?*

Puse la botella en el suelo y levanté a la chica dormilona. "Espera un minuto. ¡Aquí está la prueba!"

"Hee... sé sensata. Es seguro que haya estado cansada y haya decidido tomar una siesta".

"No, se quedó dormida después de tomar el agua que le diste".

"¿Tienes pruebas? ¿Es todo lo que querías decir? Vamos, que me aburro de esperar".

"....."

*iOh, me está sacando de quicios...!*

Bien, la chica era una terrible persona que había jugado con el Señor Regordete, pero éste se las había arreglado para superarla. Él era un demonio genuino. Debería mandarlo a volar con magia.

*...Oh, ya sé.*

Podría haber perdido la calma, pero el Señor Regordete estaba enloqueciendo, y, además, él había comenzado.

Estaba furiosa.

Saqué mi varita—

"Detente justo ahí".





De pronto escuché una voz—una que puede o no haber escuchado antes.

Al levantar mi vista, el gigante del otro día estaba parado allí de manera imponente. Flanqueándolo había dos hombres idénticos que solo diferían en el color de su ropa.

*¿Oh? ¿Qué tenemos aquí?*

Esta vez (y por solo esta vez) realmente sentí que eran mis salvadores.



“Hola de nuevo”. Me incliné rápidamente ante los tres que habían descendido sobre nosotros, y el tipo grande flexionó sus músculos faciales... lo que quiero decir es que sonrió.

“Tiempo sin verte, Señora Bruja”.

“Wow, es musculoso”.

Era el hombre increíblemente musculoso que había conocido hace varios días antes. No sabía su nombre real, pero no creo que realmente importara. Era una persona extraña cuyo corazón daba un salto de emoción ante el sonido de la palabra músculo.

Sacó su pecho. “Mm, así es. Soy un hombre musculoso”.

*Parece que su cráneo aún sigue lleno de músculo también.*

“Es bueno verlos a ustedes dos también”. También me incliné ante los dos hombres que estaban a ambos costados de musculoso.

“Qué bueno verte”.

“Sí, hola de nuevo”.

Parecía que los dos habían ganado más masa muscular. Habían tratado de engañarme, pero al ver sus nuevos y vigorosos físicos, sentí un poco de pena por ellos.

“Hermano, ¿no se ha bronceado tu piel un poco?”

“Podría decirte lo mismo”.



"Ja-ja-ja".

"Ja-ja-ja".

*Eh, saben que, olviden lo que dije.*

Parecían estar viviendo una vida de entrenamiento. Ignoré a los dos cuando iniciaron una conversación trivial y silenciosamente le expliqué los detalles de la situación a Musculoso.

Musculoso estaba furioso. "Oh-ho, entonces el gordo maloliente tiene la culpa, ¿verdad? ¿Hmm?"

"¡C-claro que no! ¡No hice nada! ¡Gané sin hacer trampa!"

"A mí no me mientas". Musculoso lo agarró del cuello.

"¡Reeee!" El Señor Regordete dejó escapar un gemido que fue más como un chillido. "¡N-no estoy mintiendo!"

"Bien, supongo que tendré que seguir hasta que crea tu historia".

"¡D-detente! ¡Esto es injusto! ¡Acaso crees que un tipo feo como yo no pueda echarse una novia, te burlas de mí sin razón! ¡Pero luché duro y gané! ¡Esa es la verdad! ¿Por qué no puedes creerme?" Manchas de saliva salían volando de su boca mientras hablaba.

Al parecer eso había enojado mucho más a Musculoso, y créanme, lo noté.

A este ritmo, el cobarde Señor Regordete básicamente pedía una ejecución pública.

*Bien, no me molesta en absoluto.*

".....Mm". Yo estaba observando distraídamente cómo Musculoso levantaba al Señor Gordito en el aire cuando escuché una voz detrás de mí. Tal vez era porque el tipo asqueroso estaba haciendo un escándalo, o tal vez fue porque finalmente había dormido lo suficiente, pero la chica abrió los ojos en el momento perfecto.

"...Qué ruidosos son". Arreglando su cabello negro ligeramente despeinado, se enderezó lentamente, observó a su alrededor y preguntó, "Oh, ¿hubo un ganador?"

Hubo un breve silencio. Finalmente, le conté el resultado. "Oh sí. ganó Gordito".



La respuesta de la chica fue simple. Después de mirar al cielo por un momento, respondió alegremente, "Oh, okey. Sin embargo, no voy a salir con él". Franca y despiadada.

Todo se congeló. El Señor Regordete estaba congelado dejándose caer como un pez muerto; el Señor Perfecto se puso nervioso; los dos hermanos tenían, como siempre, un animado discurso sobre el entrenamiento; y solo uno de los hombres le respondió.

Fue Musculoso.

"¿Qué haces aquí?"

... *¿Eh?*

"Oh, hermano. ¿Qué te trae por aquí?"

... *¿Hermano?*

"¿No fuiste secuestrada por un grupo de hombres musculosos?"

"Oh, esos eran mis novios. Estaba saliendo con todos ellos al mismo tiempo".

*¿Qué quieres decir con novios en plural?*

"Ya veo, *¿y ahora?*"

"Buscaba un novio nuevo".

"¿Encontraste alguno?"

"Sin suerte. Todos los hombres no tienen músculos", dijo, mirando al Señor Perfecto.

Puse una mano sobre el hombro del Señor Perfecto. Tenía el rostro pálido, y aún seguía llorando.

"Um, *¿es ella tu hermana menor de la que me hablaste?*" pregunté, para asegurarme.

Musculoso asintió. "Sí, esta es ella".

"....."

*¿Qué rayos?*





Encontrando por fin a su hermana menor, Musculoso regresó a su ciudad natal con su hermana y su nuevo novio, donde todos vivieron felices para siempre.

¿Eh? ¿Quién era su nuevo novio, preguntan? Pues es obvio, era el Señor Perfecto.

"¡E-Espera, por favor! Trabajaré duro para obtener la aprobación de tu hermano, así que ¿déjame ir contigo?" Limpiándose las lágrimas mientras daba un paso al frente, su figura galante era un espectáculo a la vista. No importa lo que hiciera, era perfecto.

Los hermanos músculos se miraron el uno al otro.

"Hmm, así que, quieres desarrollar tus músculos. Ya veo". Musculoso asintió, luego bostezó desinteresadamente y dejó que su hermana tomara la decisión final.

*¿Qué es lo que ve en esta chica? Bueno, dicen que el amor es ciego, así que estoy segura de que eventualmente abrirá los ojos y su corazón se enfriará. Aunque para cuando eso suceda, probablemente estará completamente ligado a los músculos.*

Agitaba mis manos mientras los tres desaparecían en el horizonte, luego escuché un extraño gemido detrás de mí. *Oh, me olvidé del otro chico.*

Al darme la vuelta, el Señor Regordete rodaba torpemente en el suelo.

*No me inspira para consolarlo, así que vamos a dejarlo allí.*

"Oye, hermano mayor, ¿qué opinas de ese cerdo?"

"No tiene suficientes músculos—Oye, ah, Oye, espera un minuto. Nuestro mentor músculo no está aquí".

"Tienes razón. Él no está aquí, ¿verdad?"

"¿No me digas que nos abandonó?"

"¿Qué hacemos?"

"¡Ahhh!"



Los dos hermanos magos por fin terminaron su discusión de entrenamiento. Miraron a su entorno confundidos por lo que había sucedido, así que generosamente les expliqué. Bla, bla, bla, bla.

"¡¿Qué?! En ese caso, nuestro mentor músculo ya ha completado su viaje".

"¿Qué haremos ahora? Esta es una situación grave".

"Bueno, así están las cosas," dije. "Milagrosamente, logró su objetivo final". *Estoy segura de que esos tres regresarán a su ciudad natal y vivirán una vida muscular. Pero eso no es de mi incumbencia, ¿verdad?* "Ahora que han sido liberados de la tutela de Musculoso, ¿van a volver a ser magos?"

Los dos parecían confundidos por la sugerencia.

"¿Magos?"

"¿Magos?"

*Están bromeando, ¿verdad?* "Cuando los conocí, ustedes eran magos, ¿no? ¿Han olvidado de cómo solían estafar a la gente?"

"... Ah".

"...Ah".

"Es cierto... Éramos magos..."

"Gah... lo había olvidado porque nuestras vidas han girado en torno al ejercicio durante tanto tiempo..."

*Los músculos son una fuerza a tener en cuenta. Bien, los dos han pasado por mucho.*

Recordaron quienes solían ser, y el trío continuó como un grupo de ilusionistas errantes. Y todos vivieron felices por siempre.

.....

Así es. Como habrán adivinado, el tercer hombre era el Señor Regordete.

"Oye, ¿por qué no vienes con nosotros?"

"Sí, estás en la misma sintonía que nosotros. Definitivamente serás un buen mago".





Los dos pusieron una mano sobre los hombros caídos del Señor Regordete e hicieron la invitación muy gentilmente. Por su parte, el Señor Regordete simplemente gimió, cubierto de mocos y sin una idea de lo que sucedía. Qué horrible.

Pero los dos hermanos parecían comprenderlo.

"Ah, todo saldrá bien. No te preocupes. Te enseñaremos todo lo que necesitas saber".

"Desde el momento en que te vi, me di cuenta de que tenías un talento natural. Ven con nosotros".

Finalmente, el Señor Regordete asintió rígidamente.

Y así, el trío de magos emprendió su viaje. Llamándose a sí mismos Hermanos y Barril para evitar el problema de combinar sus nombres, estos hombres pronto construirían un circo que daría la vuelta al mundo.

O tal vez no. No sé qué pasó realmente.

Después de todo, esa historia no era parte de la mía.





## Capítulo 9

### Elaina, La Bruja Aprendiz

Mi propia historia comenzó con una conversación, y creo recordar cómo fue.

“Felicitaciones por pasar el examen de habilidades prácticas, Elaina”.

“Te has convertido en la bruja aprendiz más joven de la historia. ¡Es increíble! ¡Estamos muy orgullosos de ti!” Los dos parecían alegrarse por mí cuando volví a casa con el ramillete de campanillas en mi pecho, pero aún recuerdo, haber estado en un extraño estado mental en ese momento.

Probablemente suspiré profundamente y dije algo como, “pero no me siento muy habilidosa”. No escondí mi vergüenza, no lo creo; estoy segura que, así fue como me sentía. No me sentí como una ganadora tal vez no sentí que fuera real.

En pocas palabras, no estaba contenta del todo.

“¿Ocurrió algo?” Preguntó mi padre.

“Las demás eran muy débiles”, respondí. “Fue una decepción. Ahora volverme una bruja es solo cuestión de tiempo, supongo”.

“...Oh”.

“Cariño...”

Ambos no sabían qué responder, creo.

Estoy segura que con esta conversación comenzó todo, y lo que pasó luego fue parcialmente culpa de mi propia jactancia y orgullo. Esos rasgos me metieron en muchos problemas.

Pero después de todo este tiempo, todo eso es más que simples recuerdos.





Todo ocurrió hace cuatro años.

Tenía catorce años, y aún no vestía la túnica negra y el sombrero puntiagudo que uso ahora. En ese entonces, solía vestir una blusa blanca y una falda negra.

Luego de pasar el examen práctico de magia en mi primer intento, había decidido que inmediatamente iniciaría un aprendizaje bajo la tutela de una bruja. Sin embargo, por varias razones, no podía preguntarle a ninguna de las brujas que vivían en mi ciudad natal en el Pacífico País de Robetta. Bueno, para ser específica, pregunté, y me dijeron que no.

Por lo que decidí usar un truco secreto... Bien, todo lo que hice fue escuchar un chisme. Y según los rumores—

“Escuché que una misteriosa mujer llamada Bruja Polvo de Estrellas, vive en un bosque cercano a Robetta”.

Tan pronto como escuché esto, agarré mi escoba. *Si no es de Robetta, entonces, es posible que me acepte como su estudiante,* pensé.

Según los rumores, la Bruja Polvo de Estrellas vivía en lo profundo del bosque; ella era una *vagabunda* que se había establecido por su propia cuenta en una casa abandonada sobre los árboles. La verdad no creía nada, por eso me sorprendió bastante cuando vi a una bruja en el bosque.

“Oh-ho-ho...ah-ja-ja...”

“.....”

Su cabello era tan negro como la noche, vestía una túnica negra y un sombrero puntiagudo a juego, y en su pecho había un broche en forma de estrella. Me di cuenta por su ropa que esta mujer que vivía en su apartada casa del árbol en el bosque era una bruja, pero no supe cuántos años tendría.

Se encontraba jugando con las mariposas en la hierba.



Pensé muy en serio en darme la vuelta, pero de todas las brujas a quienes podría preguntar, solamente me quedaba ella. Al final, luego de una deliberación, la llamé. "...Um, ¿disculpe?"

Al verme, inclinó su cabeza, sonriendo. "O-ho-ho... ¿Eh? ¿Qué tenemos aquí? ¿Acaso... podrías ser... Elaina?"

Estaba sorprendida. Nunca nos habíamos visto antes; ¿cómo podría conocer mi nombre?

"¿Me conoce?"

Considerando con quién estaba hablando, traté de adivinar la respuesta a mi pregunta, y desafortunadamente, mi presentimiento dio en el clavo.

"Sí, eres muy famosa. Eres una mocosa impertinente que aplastó la competición y pasó el examen práctico de magia a los catorce años, ¿verdad?"

"....."

"Claro, esa no es *mi* opinión. Lo siento si herí tus sentimientos".

"...No, ya estoy acostumbrada".

Como el examen es tan estricto y solo permitía que pasara una persona cada vez, al ser la persona más joven en aprobar, recibí mucha atención—atención negativa, claro está.

Después de hacer un trabajo rápido con magos mayores que yo, no me llevaba tan bien con las brujas que vivían en mi ciudad natal. Después de que todas rechazaran mis solicitudes de aprendizaje, me encontraba aquí, depositando mis esperanzas en una misteriosa bruja que vivía en el bosque.

*Pero si los rumores han llegado hasta aquí, no hay forma de que me acepte.* Ya había comenzado a darme por vencida.

"Bueno, entonces, ¿qué quieres?"

"...Nada". Comencé mi retorno. Pensé que era imposible.

Pero ella me dijo. "¿Podrías estar aquí para solicitar mi tutela? Si es así, no me importa en absoluto. Tengo mucho tiempo libre".

"Ah". Estaba sorprendida—tanto que no comprendí lo que me acababa de decir.



“¿Por qué te sorprendes? Oh, ¿has venido a preguntarme otra cosa?”

“No, definitivamente vine para volverme su aprendiz, pero...”

“Bien, comprendo. Entonces trato hecho. Desde hoy, serás mi aprendiz”.

“Oh, pero... um, ¿eh?” mi mente aún no captaba este extraño desarrollo. Había esperado que si sabía quién era yo, se negaría a ser mi maestra al igual que las brujas de Robetta.

“Pareces tener unos sentimientos complicados sobre esto. Sé en qué piensas, pero relájate. No soy una bruja debilucha como las de tu pueblo. No me importa si mi aprendiz es una mocosa impertinente o no”, dijo decisivamente.

Incluso ahora, recuerdo como sus palabras me llegaron al corazón. *Ah, por fin encontré a alguien que me reconoce por mis verdaderas habilidades*, pensé.

“¿Y bien? ¿Te volverás mi aprendiz? ¿O te arrastrarás a las brujas debiluchas de tu pueblo?”

Me incliné ante ella. “.....No volveré a casa. Por favor, hágame su aprendiz”.

Y así fue como conocí a la Bruja Polvo de Estrellas—mi maestra, la señorita Fran.

Habían pasado varios días desde que comencé mi entrenamiento.

El entrenamiento normal para una bruja aprendiz implica aprender hechizos de su maestra y fortalecer sus habilidades técnicas. Naturalmente, también pensé que eso era lo que estaría haciendo.

Pero mi relación con la señorita Fran era un poco inusual.

...No, era *muy* inusual. Un día normal para mí en ese entonces era algo como esto:

“Buenos días, Elaina. Tengo hambre, así que por favor hazme algo de comer”.

“... ¿Qué le gustaría?” Hacer la comida de la señorita Fran se convirtió en mi lección diaria.



"Veamos... tengo ganas de comer carne".

"¿No es demasiado pesado para la primera cosa de la mañana?"

"En ese caso, esa *herba* de allí entonces..."

"¿No cree que eso sería demasiado, pero en otro sentido?"

Eventualmente, nos conformaríamos con comer el pan que habíamos horneado el día anterior. Luego estudiaría magia por mi cuenta hasta la hora del almuerzo. En cuanto a mi maestra, ella haría algún tipo de investigación extraña, o saldría a recolectar plantas silvestres comestibles, o simplemente haría lo que le plantara en gana.

"En realidad me gustaría aprender algo de magia hoy..." dije.

"Oh, lo siento, todavía no puedo alejarme de esto, ¿podríamos hacerlo más tarde?" Incluso cuando pedía su ayuda, usualmente evitaba el problema. Ni una sola vez me enseñó algún hechizo.

De hecho, ella alentó lo contrario.

"Elaina, te cansarás si estudias demasiado. ¿Qué tal si te diviertes de vez en cuando?"

Las condiciones que una bruja aprendiz debe cumplir para volverse una bruja están reguladas por cada maestra individual, pero no estaba completamente claro qué tenía que hacer para obtener la aprobación de la señorita Fran. Ella nunca me lo dijo.

Todo lo que podía hacer como su aprendiz era dar el máximo de mi capacidad. ¿Darlo en qué, preguntan? En todo, al parecer.

Decidí que podría no estar enseñándome magia como una forma de fomentar mi independencia, y dejé de hacerle preguntas incluso cuando había algo que no entendía. Pero las demandas de la señorita Fran eran cada vez más extremas.

"Elaina, no tenemos comida. Ve a comprar más".

"Elaina, ve al bosque y atrapa cinco lagartos. Los necesito para mi investigación".

"Elaina, ¿ya está lista la cena?"

"Elaina, hay una araña en el baño. Extermínala. Me asustan".

"Elaina, masajea mis hombros".



Me dije a mí misma que estas cosas también eran necesarias para convertirme en bruja, y día tras día cumplí con las ridículas peticiones de la señorita Fran como una criada. Viendo al pasado ahora, creo que manejé bastante bien la situación.

Algunas veces dudé de ella, cuestionándome si nada más me quería como una criada. Pero si bien tenía mis dudas, no podía huir. Podría haberme ido a casa, pero ahí no habría nadie que me tomara como aprendiz.

Paciencia, paciencia.

Simplemente me centré en estudiar y practicar.

Cierta noche, antes de irme a la cama, hice a la señorita Fran una pregunta.

“¿Por qué no me enseña magia?”

La señorita Fran bostezó y luego me respondió con indiferencia, “Porque no hay necesidad de enseñarte”.

En esa ocasión no comprendí lo que me dijo.

Me esforcé día tras día, antes de darme cuenta, había pasado un mes completo bajo la tutela de la señorita Fran.

Sucedió mientras estaba en mi lección diaria sin sentido, usando magia de viento para cortar madera para sacar leña, luego quemándola con magia de fuego y finalmente apagándola con agua.

“Cielos, eres bastante imprudente, ¿verdad?”

La señorita Fran se encontraba detrás de mí. Según recuerdo, esa fue la primera y la última vez que estuve cerca mientras practicaba magia. Paré lo que estaba haciendo y me acerqué a ella. Pensé que tal vez que por fin había decidido enseñarme algo.

Sin embargo, mi fugaz esperanza se hizo añicos en un instante.

“¿Qué deseas? No tengo nada que enseñarte, ya lo sabes”.

Al final, ella realmente no tenía intención de enseñarme ninguna magia, y simplemente se quedó mirándome practicar.



*Tiene que haber algún significado para esto, me dije una y otra vez, recitando dichas palabras como un encantamiento, y seguí con fervor mi rutina sin sentido.*

"En poco tiempo, será el momento..." pensé haberla escuchado murmurar.

En la tarde del día siguiente, tocó mi hombro y dijo, "voy a ponerte a prueba".

Me sorprendió este repentino anuncio y siendo honesta me pregunté qué era lo que decía. Pero más que confundida, me sentí feliz. *Apuesto a que, si lo hago bien en esta prueba, me enseñará algo de magia*, pensé.

La señorita Fran me llevó a un prado. La exuberante hierba verde bailaba en la brisa, hasta donde alcanzaba la vista. De pie frente a mí, agarró su varita y sonrió como siempre lo hacía. "A partir de ahora, tú y yo vamos a luchar".

Estaba perpleja. Contra alguien como yo, ella barrería conmigo. Estaba segura de esto.

"¿...Está bromeando?"

"Cielos, ¿en verdad crees que bromearía en una situación seria como esta?"

*No me ha enseñado ni una pizca de magia, y ahora repentinamente, ¿quiere luchar conmigo? Esto es absurdo.*

"Pero señorita Fran, no importa como lo vea, eso es..."

"Bien, empecemos".

Mis débiles objeciones fueron ignoradas.

Aplaudió para dar la señal de inicio e instantáneamente cerró la brecha entre nosotras, donde desencadenó una lluvia de hechizos a quemarropa.

Me pilló por sorpresa y entré en pánico.

Con la prueba repentina y los ataques deliberados de corto alcance—ahora que lo pienso, la señorita Fran debe haberlo hecho a propósito para sacarme de mi zona de confort.

Era una táctica encubierta.



“... ¡Eek!” Y la Elaina de aquellos días estaba completamente abrumada por tales tácticas bajeras.

Hechizo tras hechizo cubría el aire, con cada uno llenos de un peligro mortal. Esferas mágicas. Corrientes de calor. Hojas de viento. Lluvias de rocas. Rayos.

Naturalmente, estaba en plena desventaja, y todo lo que podía hacer era defenderme. Algunos de sus hechizos me hicieron rodar por la hierba, otros me mandaron a volar, pero todo el tiempo solo esperaba mi oportunidad de contraatacar.

“¿Qué ocurre? ¿Es eso lo mejor que puedes hacer? Pensé que abrumaste a las demás en el examen práctico. No que muy impresionante”. Fran habló suavemente, sonriendo con su sonrisa habitual, incluso mientras su implacable ataque continuaba. Era muy, muy extraño.

*Es como si le gustara atormentarme, pensé. Al final, esta mujer y las brujas de mi ciudad son exactamente iguales... Me permitió volverme su aprendiz solo para poder aplastarme después, ¿no? No me enseñó nada y me dejó a la deriva, ¿verdad?*

Durante el mes anterior, las dudas en mi corazón me agobiaban, pero las ignoré deliberadamente. *Ella es diferente. Puedo creer en ella*, me dije para poder perseverar.

“...”

Y de pronto todo se había vuelto oscuro.

Cuando volví en sí, estaba quieta y aturdida. La señorita Fran había detenido su ataque y se burlaba de mí. “Cielos, ¿es todo lo que sabes, cariño?”

Esa fue la gota que colmó el vaso. Un desorden de diferentes emociones brotó dentro de mí ser, y no pude contenerlas por más tiempo: desesperación por su traición a mi confianza; frustración por mi fracaso en asestar un golpe a una bruja compañera; tristeza por ser rechazada, evitada e ignorada a pesar de todo mi arduo trabajo solo porque era muy joven. No pude evitar que salieran de mi interior y sofocaran mi sentido de la razón. No podía soportarlo más.

“Urgh... uwaaaaahhh...”

Comencé a llorar. Me desplomé justo donde me encontraba de pie y comencé a sollozar. Limpié y sequé mis ojos punzantes, pero



las lágrimas no paraban. Traté de morderme el labio para no llorar y sonó aún más patético, pero no sabía cómo detenerme. Simplemente me senté en medio del prado y lloré. Estoy segura de que era difícil de ver.

“¿Eh? ¿Eh? Um...” La señorita Fran me miró mientras lloraba, tenía una mirada de sorpresa y confusión. Ella se me acercó con cautela. “¡L-L-L-Lo siento! No esperaba que lloraras...”

Movía inquietamente ambas manos.

“Waaaaahhh...”

“Ahhhhh...”

No quería que me viera llorar, así que cubrí mi rostro con ambas manos. Claro, eso no detuvo mis lágrimas. Mordí un poco más fuerte mi labio esta vez, pero simplemente me estremecía. Nada de lo que intentaba funcionaba; continué llorando a pesar de mis esfuerzos para detenerme.

Mientras que la señorita Fran—quien sabe en qué pensó— comenzó a moverse de un lado a otro buscando algo para detener mi llanto.

“¡B-Bien! ...Oye, mira, Elaina. ¡Hice una de esas mariposas que tanto te encantan!” Fran conjuró un poco de hielo, dándole una forma de mariposa, y me la mostró. *Pero no es a mí a quien le gusta un montón las mariposas.*

Continué llorando como si no hubiera un mañana.

“¿Eh...? ¿No te gustó...? Es en caso, ¿qué tal esto? ¡Una corona hecha de *hierba*!” De un solo golpe, había cortado las malezas de nuestro entorno usando magia de viento, las enrolló y las convirtió en una corona para mí. Ella trató de poner la corona sobre mi sombrero puntiagudo, e hice todo lo posible para evitarla.

“¿N-No sirve...? Bueno, entonces, ¿qué tal esto? ¡Mira, una bola de fuego!”

No tenía idea de lo que pensaba lograr.

“Me estoy quedando sin ideas... ¡Ya sé, haré caras divertidas! ¡Mira aquí, Oye! ¡Oye!”

La ignoré por completo.



"Um, bueno entonces... en ese caso... ¡Oh cierto!" Finalmente, después de probar todos los métodos, ella me abrazó. Parecía una medida desesperada, algo que solo haría si no quedara absolutamente nada más que intentar, pero tuvo un efecto instantáneo. La oleada de mis lágrimas y emociones comenzó a ceder de inmediato.

"Mnnn..." Intenté inmediatamente de alejarla con todas mis fuerzas.

"Ya, cariño. Solo cálmate, Elaina."

"¡Detente...! ¡¿Qué—es lo que intentas lograr...?!"

Probablemente pensó que estaba avergonzada, pero no está ni por cerca de tener la razón. Estaba rechazando su abrazo porque realmente, realmente lo odiaba. Pero sus brazos me tenían atrapada, apretándome con una sorprendente fuerza. No había escapatoria.

"Lo siento, de verdad. Me pasé un poco, ¿verdad?"

"... ¡No bromees! ¿Te la pasaste divino burlándose de mí y ahora quieres hacerte la buena? ¡Nunca has tenido la intención de ayudarme a convertirme en bruja!"

"¿Qué dices? Yo nunca..."

"¡Suéltame...! ¡Lo odio! ¡Odio a todas! ¡A todas las brujas en Robetta, y ti también! ¡Todas son iguales! ¡Ugh, creí en ti cuando dijiste que eras diferente de las brujas de Robetta!"

"....."

"¡Ni siquiera tienes idea de lo duro que trabajé! ¡Solo ves el resultado final y te burlas de eso! ¿Por qué no puede una sola persona verme por quién soy? Yo—solo... solo quiero una aprobación, pero—"

Su abrazo se hizo más fuerte.

"Realmente lo siento, Elaina. Realmente entiendo cómo te sientes". Ella acarició mi cabello. "Lo has soportado bien".

"¡Te dije que te detuvieras...! Estás tratando de engañarme de nuevo, ¿verdad?" Mi voz temblaba.

"No, dejaré de engañarte. Te contaré todo. No puedo soportar más de esto tampoco", dijo, colocando ambas manos sobre mis



hombros y mirándome de frente. Su sonrisa presente estaba teñida de tristeza.

Y luego, lentamente, abrió su boca.

"Lo hice porque tus padres me lo pidieron..."



Luego de volver a nuestra casa en el bosque. La señorita Fran, me contó todo.

"Fue hace aproximadamente un mes cuando conocí a tus padres. Me entregaron esta solicitud, junto con una gran suma de dinero. La solicitud decía, 'Por favor, someta a nuestra hija a un entrenamiento extremadamente estricto'".

"No tenía ni idea de lo que intentaban decir, así que traté de preguntar. Tus padres me dijeron que les preocupaba cómo avanzarías en el futuro. Temían que, si continuabas de esta manera, nunca aprenderías del fracaso y luego perderías el camino, podrías encontrarte en problemas reales".

"Tus padres merecen un poco de crédito; quiero que entiendas que no inventaron este plan porque querían que te acosara, ¿Bien?"

"Tenían sus propias razones para traer su plan a alguien como yo. Tu ciudad natal, si no me equivoco, está en el Pacífico País de Robetta, ¿verdad? Las brujas que viven allí están intimidadas por tus habilidades. Escuché que todas dijeron que no podían enseñarle a una chica como tú. Después de todo, ese país es muy, bueno... pacífico, así que realmente no hay brujas de alto calibre cerca..."

"Así que tus padres predijeron que todas las brujas en tu país te rechazarían, por lo que vinieron a mí. Para resumir una historia larga, dijeron que confiabas mucho en ti misma, por lo que idearon un plan para atravesar un poco por dificultades desde el principio. De mala gana, acepté".

"Y luego apareciste. Tus padres me habían dado la impresión de que eras un mocosa impertinente común y corriente, así que mi plan era ser muy estricta y romper tu fuerte voluntad".



"Sin embargo, cuando realmente comenzamos a pasar tiempo juntas, no eras nada como te imaginé. No te resistes al esfuerzo que sea necesario para alcanzar tus objetivos, y tienes una mente brillante e insaciable. Y la capacidad de igualar tu ambición. Podría haberte dado mi aprobación de inmediato".

"Como has estado aquí conmigo, he renunciado a tratar de enseñarle a la 'Arrogante Elaina' sobre el fracaso. Estoy segura de que tus padres querían que te enseñara la lección de que 'a veces las cosas no salen como esperabas', pero me di cuenta de que eso no tendría sentido".

"No importaba por cuántas fallas te hiciera pasar; pude ver el resultado. Cada vez, volvías a la pelea y nunca te rendías. Eras capaz de soportar cualquier fracaso. No había forma de que pudiera romper tu voluntad".

"Y, es más, hubo otro problema que solo pude descubrir porque soy tu maestra".

"Elaina, soportas demasiado. Eres muy consciente de tu propia juventud y de tus verdaderas habilidades, así que me dejas tratarte sin razón".

"No importa lo ridículo que actuara, no importa las tontas solicitudes que hiciera, no te quejaste en absoluto, ¿verdad? Después de todo, pensaste que no podrías pedir a nadie más que te entrenara, ¿verdad?"

"Cuando fuiste rechazada por las brujas de Robetta, ¿qué pensaste? Renunciaste a ellas y partiste por tu cuenta, ¿no? ¿Discutiste contra esas brujas, incluso alguna vez?"

"Decidí esperar hasta que alcanzasas los límites de tu resistencia. Y ayer, cuando vi tus hechizos, supuse que llegaría muy pronto. La prueba de hoy era el toque final".

"Por cierto, esperaba que el examen continuara hasta que yo ganara, y luego, si aún no te quejabas, planeaba darte una reprimenda. Eso sería completamente y obviamente injusto".

"No puedes ocultar tus verdaderos sentimientos y continuar, porque en algún momento te vas a romper. Pero, no esperaba que estallaras en llanto... pero te traté terriblemente, ¿no? Eres inusualmente madura, así que olvidé por completo que todavía eres una niña de catorce años. Realmente lo siento".





Y luego la señorita Fran agregó una cosa más.

"No debes simplemente soportar. Si no puedes soportarlo, lucha. Aprende a adoptar una posición y decir cuando las cosas malas son malas. Libérate cuando lo necesites. Protégete a ti misma".

Ya no puedo recordar cómo me sentí al escuchar las palabras de mi maestra, pero en ese momento ella me dijo cosas que nunca antes había escuchado en mi vida.

*No soportes demasiado.*

Esas palabras son probablemente la razón por la que estoy aquí ahora. Realmente lo creo. Bueno, incluso ahora tengo una tendencia a dejar que se acumule el estrés.



Entrené bajo la tutela de la señorita Fran por un año. Después de la advertencia de perseverar demasiado en mi primer mes, finalmente comenzó el verdadero entrenamiento.

"Buenos días, Elaina. Tengo hambre, así que por favor haz algo para comer".

"Tenga, coma algunas hierbas".

"...Um, ¿es esta tu forma de hacerme pasar un mal rato?"

"Me dijeron que no soportara demasiado abuso, así que decidí tratar de ser honesta con mis sentimientos. Específicamente, la sensación de preparar el desayuno para mi maestra es un dolor de cabeza".

"....."

"Solo bromeaba".

Al final, decidimos comer el pan que habíamos horneado el día anterior.

Como antes, a veces me sentía un poco como la criada de la señorita Fran, pero si lo consideraba como una compensación por toda la magia que finalmente me estaba enseñando, no era malo en absoluto.





*iOh, esto no es una tortura! Es mi instrucción.*

"Tienes habilidad y talento", dijo la señorita Fran. "Si hay una cosa que no tienes, es la experiencia".

Y para rectificar eso, peleé contra la señorita Fran una y otra vez. Todos los días fueron muy enriquecedores.

Los muchos días que pasé allí después parecieron mucho más cortos que el infernal primer mes. Casi todos los días tuvimos entrenamiento intensivo de magia, luego regresábamos a la casa en el bosque para estudiar magia. Fue muy divertido.

Durante mi entrenamiento con la señorita Fran, hubo un incidente que dejó una impresión especialmente profunda. Estaba practicando mi magia frente a su casa en el bosque como siempre.

"Elaina", dijo la señorita Fran bruscamente, "hay botellas allí, ¿verdad? ¿Puedes verlas?" Efectivamente, había dos botellas en donde ella señalaba.

"Sí, puedo verlas, pero... ¿qué pasa con eso?"

"Golpea un costado con un hechizo de viento".

"....."

La distancia entre las dos botellas era aproximadamente del ancho de un árbol. Para ser exactos, había suficiente espacio. Había tanto margen que pensé que se estaba burlando de mí.

"Bien". Agité mi varita y manipulé el viento. La masa de aire hizo un poco de *ihyoom!* Mientras se dirigía directamente hacia las botellas, golpeando una directamente, como había apuntado. La botella voló de punta a punta y aterrizó en la hierba.

"Bien, lo hice". Pero la señorita Fran se encogió de hombros como diciendo, "santo cielo". "¿Acaso te dije que la tiraras?"

"...Uh, pero ¿no dijiste golpéala?"

"Déjame decirte algo. Si eres una bruja aprendiz, pasas la prueba al superarla. Pero las brujas deben tener una habilidad más confiable y precisa que eso".

"...Eh".





"Una bruja no tira la botella; ella apunta al punto intermedio entre derribarla y no. En pocas palabras, así—"

La señorita Fran agitó su varita, y el viento se dirigió directamente hacia la botella restante y la golpeó directamente. Sin embargo, la botella no cayó. Simplemente se tambaleó y luego se estabilizó.

La señorita Fran sonrió. "Oh, bien, funcionó... Muy bien, así es como se hace. Las brujas deben aprender a controlar su magia con precisión. Así que no la vuelvas a derribar".

"....."

*Entiendo lo que intenta decir, y suena razonable, pero, ¿Tenía que dejar que hiciera todo mal para hacerme fallar primero...?*

Después de haber pasado aproximadamente un año como su aprendiz, llegué al punto en que podía comenzar a competir con la señorita Fran.

Y pude ganar contra ella—una vez. Ese día se convirtió en el último día de mi aprendizaje. Con su sonrisa habitual, dijo, "No queda nada que pueda enseñarte. Te has vuelto bastante fuerte".

Hasta el día de hoy, no recuerdo cómo pude ganar esa última vez. Probablemente fue solo casualidad. La señorita Fran quitó el ramillete de campanillas de mi pecho y en su lugar puso la prueba que me identificaba como una bruja.





Era un broche en forma de estrella.

"Felicitaciones, Elaina. La Bruja Polvo de Estrellas te reconoce como una bruja oficial... por cierto, ¿Qué te parece el título de 'la Bruja Ceniza'?"

"¿No es muy simple?"

*Lo decidió con solo ver mi cabello.*

"¿Eh? Pensé que era genial..."

"Ahora que lo pienso, ¿cómo se ganó el nombre de Bruja Polvo de Estrellas, señorita Fran?"

"¡Lo elegí porque sonaba genial!"

"....."

"Bueno, ¿qué tal? Bruja Ceniza".

"Claro, está bien." No me importó particularmente.

"Entonces está decidido. Ahora eres Elaina, la Bruja Ceniza. Haz tu mejor esfuerzo de ahora en adelante, ¿Bien?"

Ella puso una mano sobre mi hombro.

Inhalé profundamente y respondí, "Lo haré".

Charlando sobre los recuerdos que habíamos hecho durante mi entrenamiento, regresamos a la casa en el bosque, y la señorita Fran recogió su equipaje de inmediato. Había sido una vagabunda solo de nombre, y en verdad era una bruja distinguida de otro país. Esa fue la primera vez que oí hablar de eso.

Había sido bastante difícil estar fuera de casa durante un año, me dijo con una sonrisa.

*Eso no es realmente algo por lo que sonreír...* pensé, pero probablemente estaba sonriendo por mi bien.

"En ese caso, ¿por qué vino al Pacifico País de Robetta?" Traté de preguntar.

"Porque había alguien a quien quería ver, a toda costa," respondió, rehusándose a decir otra palabra más. "Me gustaría



tomarme mi tiempo, pero debo marcharme. Hay muchas personas esperándome en casa. Es por eso que este es un adiós”.

Con eso, se giró para marcharse del mismo lugar en que la había visto jugando con las mariposas un año antes.

“Adiós, señorita Fran”. La despedida me heló el cuerpo como un viento glacial.

“Adiós, Elaina. Vendré a verte de nuevo algún día. Por favor, espérame ansiosa y espera por mí”.

“... ¡Bien!”

Y luego mi maestra se subió a su escoba y voló hacia el cielo.

Balanceé mis manos en despedida hasta verse más pequeña con la distancia, desapareciendo finalmente en el cielo azul.

Esa vez, no intenté contener las lágrimas.





## Capítulo 10

### Una Muerte Gentil Se Acerca Lentamente

En un bosque primitivo de árboles altos, el musgo crece densamente debajo. Rayos de sol se filtraron entre los huecos en el vibrante pabellón, pero la luz en el camino estrecho era tenue en el mejor de los casos.

Volaba mi escoba ágilmente. Evitando a los árboles mientras seguía avanzando por ese camino. La brisa tibia se sentía muy, muy incómoda mientras pasaba por mi piel.

"....."

Después de avanzar un poco más, llegué a un espacio abierto. Había una aldea ahí.

Una muy, pero muy pequeña. Una aldea tan pequeña que prácticamente podías verla entera desde la entrada.

"Ey".

Cuando bajé de mi escoba, el piso lleno de musgo cedió suavemente a mi cuerpo. No parecía que hubiera una puerta, así que pude entrar a la aldea simplemente pasando por unas vallas.

Había casas de madera por todos lados, construcciones simples sin adornos innecesarios en ellas. Aparentemente fueron construidas para servir únicamente como refugio.

Realmente no había nada extraordinario sobre esta aldea.

*Creo que es mejor que no me quede—un momento, en realidad no estoy segura de que haya algún lugar donde pueda pasar la noche. De hecho, no estoy segura si hay personas viviendo aquí. ¿Es este un pueblo abandonado?*

Mientras caminaba sin rumbo por la aldea desierta, un aldeano salió de una de las casas. *Oh, genial, alguien vive aquí.* Con un poco



de alivio, miré al aldeano y vi que era un hombre joven con un hacha colgando en su hombro.

“¡.....!”

Extrañamente, tan pronto como el hombre me vio, se quedó boquiabierto, como si no podía creer lo que estaba viendo.

¿.....? ¿Qué puede significar eso?

Inclinando mi cabeza en confusión, el aldeano me apuntó con su dedo tembloroso y gritó, “... ¡Mina! ¡Ey, eres tú, Mina?!?”

¿...? ¿Eh?

El hombre tiró su hacha al piso y se dirigió hacia mí.

“¡Gracias al cielo...! ¡Gracias al cielo! Encontraste la *panacea*<sup>1</sup>, ¿cierto?”

¡Lo hiciste justo a tiempo! ¡Abel estará muy contento, Mina!”

“¿Eh? Um...”

Inmediatamente, entendí que el hombre probablemente me confundió con alguien más. *¿Quién rayos es Abel?*

Pero justo cuando estaba por abrir mi boca, el hombre volvió a gritar.

“¡Oigaaaan, todos! ¡Mina regresó!”

En un abrir y cerrar de ojos, su fuerte voz se oyó en cada rincón de la aldea, despertando al bosque primitivo. Los árboles cercanos se volvieron ruidosos con el sonido, como si estuvieran crujiendo, y todo lo que pude ver, era a los pájaros emprendiendo su vuelo.

Era una aldea muy, muy pequeña. Si gritaban, probablemente todas las personas podrían oírlas. Grandes multitudes de personas salieron de sus casas.

Ancianos, niños, parejas casadas—cuando alzaron la vista hacia el hombre y a mí, los aldeanos se dirigieron a nosotros con gran agilidad, con movimientos que hacían parecer como si lo tuvieran planeado de antemano. Antes de darme cuenta, estaba completamente rodeada. *Oh no, esto da miedo.*

---

<sup>1</sup> La panacea es un mítico medicamento que cura todas las enfermedades o, incluso, prolonga indefinidamente la vida.





El gran grupo de personas me miraba fijamente con el tipo de admiración de corazón puro con la que normalmente se mira a los héroes cuando regresan de la guerra. *Oh no, esto da miedo.*

"¡Hermana Mina! ¿Trajiste algunos recuerdos de la ciudad?"

"Vaya, vaya, realmente te has convertido en una belleza en el poco tiempo que has estado fuera".

"¿Te has hecho más pequeña?"

"Olvida eso, ¿qué llevas puesto?

"Vamos, Papá. Obviamente es la ropa popular de la ciudad".

"Entonces, ¿compraste la panacea?"

"Ey, no la presiones".

Los aldeanos estuvieron hablando tanto como quisieron.

*Ah, me rindo,* decidí, luego me desconecté totalmente de lo que decían y dejé que las molestas voces de los aldeanos pasaran de largo. Después de un rato, sus alegres voces se fueron callando.

El hombre que había convocado a los aldeanos gritó, "todos son muy ruidosos, ihagan silencio!"

*Eres el más ruidoso. Tú has silencio.*

"...Todos ustedes, en serio, Mina debe estar cansada por su largo viaje. Denle un respiro".

*¿Qué es esto? ¿Ahora quieres hablar como si tuvieras sentido común? ¿No eres tú su líder? Espera, lo más importante...*

"Escuchen todos, creo que se han equivocado en algo". Ahora que la multitud se había callado, aproveché la oportunidad de hablar y corregirlos. Si el malentendido duraba más, iba a estar en problemas.

"¿Equivocados? ¿Sobre qué?" El hombre me miró sin comprender. Podía oír los murmullos extendiéndose entre los aldeanos a mí alrededor.

Hablé tan claro como pude. "Soy una simple viajera. No soy esa 'Mina' de la que tanto hablan". Pensé que había sonado muy seria, pero se vio como si pocas personas en la multitud habían escuchado lo que tenía que decir. Directamente detrás de mí, la risa estalló.





“¿Qué diablos está diciendo esta niña?”

*Así que no me van a creer. ¿Qué tal si uso magia para que se arrodillen y me obedezcan? A como los escucho hablar, adivinaría que ninguna bruja ha visitado esta aldea, así que eso debería dar un impacto.*

*Bueno, eso como último recurso.*

“.....”

Y entonces, después de que todos excepto yo, se rieran, uno de los aldeanos habló.

“¿Hmm? Ahora que lo dice, se ve un poco más joven que Mina...”

La persona a mi lado intervino y asintió. “Ahora que lo pienso, también es un poco más plana que Mina...”

Mi inquietud creció enormemente.

“Pensé que se había vuelto más bonita mientras estuve fuera, pero tal vez...”

“Y si lo piensas, es completamente imposible encogerse...”

“¿Y qué hay con ese atuendo...?”

“Abuela, ¿dónde está mi comida?”

“Un momento—sí comiste ayer”.

“.....”

No tomó nada de tiempo para que mi ansiedad me cubriera completamente. Antes de saberlo, un sombrío, ambiente de funeral impregnaba en la multitud.

“... ¿Tú realmente no eres Mina?” Preguntó miserablemente el hombre en frente de mí.

“Lo dije desde el principio. Te dije que te equivocabas de persona”.

“...Eso quiere decir” —el hombre se derrumbó en el acto y empezó a temblar— “¿Que ya no podemos hacer nada para ayudar a Abel?”

“¿De qué rayos estás hablando? Para empezar, ¿quién es Abel?”





Ignorando mi pregunta, alguien murmuró, "...No, espera. Aún hay una manera".

Varias personas que me rodeaban abandonaron el círculo y se fueron a hablar a otro lugar, luego regresaron y dijeron, "Tenemos algo que discutir contigo, así que nos gustaría que vinieras con nosotros". Eso fue todo lo que me dijeron.

Quizás sea por sus increíbles poderes de persuasión o porque las caras de los adultos eran muy serias, antes de darme cuenta ya había aceptado ir con ellos.

El hombre y un gran número de adultos me trajeron a la casa más grande de la aldea. Entramos al comedor, donde un joven agarró una silla y dijo, "Por favor, toma asiento". Así que me senté.

Dos personas se sentaron frente a mí. El que está sentado a la izquierda, desde mi perspectiva, era el hombre, que parecía estar en sus treinta, era el que me había encontrado la primera vez... Se calmó, como si el fuego en su interior se haya ido, y de repente parecía una persona diferente.

El anciano con la barba blanca sentado a la derecha (posiblemente el jefe de la aldea) cruzó sus brazos y habló.

"Entendemos que no eres Mina. Nuestras más sinceras disculpas".

"Está bien". *Entender eso es el primer paso.*

"Sin embargo, te ves exactamente como ella; la semejanza fue suficiente para que los aldeanos te confundieran con ella. Como dos gotas de agua, se podría decir".

El hombre que estaba en sus treinta asintió vigorosamente.

El anciano cepillando su barba dijo, "primero, déjanos hacerte una solicitud. Viajera, por solo una noche—incluso menos que una noche, ¿en realidad—podrías por favor pretender ser Mina?"

"¿...Por qué?"

Tuve la idea de que podría tener algo que ver con el famoso Abel.

"Mina tenía un novio. Su nombre es Abel, y él es muy serio, muy amable. Por su bien, nos gustaría que actuaras un poco".



*Lo sabía. ¿Intentamos adivinar el siguiente giro en la trama?*

“¿La vida de Abel corre peligro, así que quieres que pretenda ser su novia que regresa a casa después de irse a la ciudad?”

Pero el anciano sacudió la cabeza lentamente. “No, Mina no se fue para vivir en la ciudad. Ella salió para traer la panacea”.

“...Hmm”. Ahora que lo pienso, los aldeanos y el hombre dijeron en su momento la misma cosa de conseguir algo de panacea.

“En este momento, Abel está enfermo, acostado en su cama”.

“...Mm”, lo alenté a continuar.

“Lo que está destruyendo a Abel parece ser una enfermedad incurable. Es lo suficientemente malo como para que el doctor de la aldea quiera tirar la toalla. No importa qué tipo de medicina le dé, no surte ningún efecto. De hecho, la condición de Abel empeora. Al principio, era una simple fiebre, pero ahora ya ni siquiera puede levantarse”.

*Ya veo. “Y entonces, ¿esta panacea es?”*

“Mmm. Justo después de que viera que la medicina de la aldea no le estaba haciendo ningún bien, Mina salió volando, diciendo, ‘Voy a conseguir la panacea’”.

“Y, ¿En dónde se puede conseguir la panacea?”

“Si continuas lejos al Norte desde aquí, hay un gran país. Los rumores dicen que ahí puedes conseguir la panacea, pero es una caminata de dos días completos. Nadie de esta aldea a estado ahí para confirmar si es cierto o no”.

“Así que Mina salió de la aldea, confiando en esa cuestionable información”.

“Probablemente estaba dispuesta a tomar el riesgo. Ella quería mucho ayudar a Abel, pero...” El hombre joven terminó el resto de su oración débilmente, bajando la cabeza. “Han pasado dos semanas desde que se fue de aquí. Mina—mi hija—debió haber regresado hace mucho, pero aún no ha vuelto”.

*¿...Hija? ¿Dijo hija?*



“¿Eh, tú eres su padre?” Esta fue una sorpresa. El hombre en sus treinta asintió en voz baja. *Es bastante malo confundir a tu propia hija con una extraña...* Bueno, debe estar muy cansado.

“Entre más tiempo pasa, más se acerca Abel a la muerte”, dijo el anciano. “El doctor de la aldea dice que solo le quedan tres días”.

*Tres días. ¿Regresará Mina a tiempo?*

*Toma dos días para llegar al país donde se encuentra la panacea, y otros dos días para comprar la medicina y regresar. Pero ya han pasado dos semanas.*

Regresar diez días tarde (y contando) era realmente algo más. No pude evitar pensar en que surgió algún problema—o algo peor. ¿Podría Mina regresar antes de que se le acabara el tiempo? No, las dos personas sentadas en frente de mi estaban seguras de una cosa.

*Mina nunca va a regresar...*

“Hasta ahora, Abel estaba enfrentando su enfermedad con todo lo que tenía, pero... su novia había estado a su lado como familia todo el tiempo. Si el muere sin poder ser capaz de verla, sería insoportablemente triste”.

“.....”

“Siempre desde que perdió a su familia cuando era pequeño, Mina fue la única que lo apoyó. Y Mina es la única que puede calmar su mente. Aunque sea una falsa Mina—solo queremos que se sienta feliz en sus últimos momentos, al menos”, dijo el anciano.



Incluso cuando no accedí al principio, eventualmente decidí aceptar la sugerencia del anciano. No había ningún riesgo para mí, y hubiera sido una persona horrible para rechazar en ese momento.

Dicho esto, yo era una viajera. No quería desperdiciar todo un día en un pueblo aburrido sin ninguna posada a la vista para quedarme. Si es posible, me gustaría subirme a mi escoba e ir al país que se decía se encontraría la panacea.



Por eso presenté mis condiciones por adelantado. "Voy a cooperar. Pero solo una vez. Después de que vea a Abel, voy a continuar con mi viaje inmediatamente".

Los dos dijeron que eso estaba bien. Una vez decidido, nos apuramos a prepararnos. Me llevaron de la casa grande a otra casa, donde muchas chicas y mujeres de la aldea me esperaban. Variaban ampliamente en edad, desde niñas hasta ancianas.

Entre ellas, una anciana en particular parecía ser la persona a cargo. Pequeñas arrugas se formaron en su rostro mientras hablaba. "Muy bien entonces, hay que prepararnos. ¡Hombres, sálganse!"

En una impresionante muestra de violencia, las mujeres en la casa comenzaron a usar palos para golpear a todos los hombres aldeanos que vinieron a ver el espectáculo, incluyendo al anciano y al padre de Mina, y tomaron completamente el control.

La anciana cerró la puerta y prohibió la entrada, luego señaló al resto con su mirada. Cuando lo hizo, todas excepto yo empezaron a cerrar todas las cortinas en la casa y la puerta trasera.

Cuando la casa estaba oscura, la anciana se acercó a mí. "Desvístete". De repente ella estaba sosteniendo una túnica.

"¿Disculpa?"

"¡Apúrate y quítate esa ropa extraña! ¡Si vas vestida así, Abel sabrá que no eres ella!"

*Oh, a eso te referías. No esperaba eso.*

Tuve cuidado al quitarme el preciado broche de mi túnica que probaba que yo era una bruja. Con eso aún en mi mano, me desvestí dejando mi ropa interior.

Una niña muy pequeña agarró cortésmente la ropa que me quité para doblarla.

"Bien, que se ponga esto".

Otra chica agarró un paquete de la anciana y se apuró hacia mí, luego sacó la ropa. "Muy bien, todas. Voy a ponerle esto a la viajera, así que ayúdenme".

*¿Eh? Me puedo vestir sola.*



Pero antes de que pudiera responderle, una multitud de mujeres ya me estaba presionando desde todos lados. No había nada que hacer más que callarme la boca.

Así, me convertí en una muñeca de disfraces.

"Bien, levanta su pierna".

"¿Le pasarías el brazo por la manga de la blusa? Uh-oh, es el tamaño equivocado".

"Realmente es la viva imagen de Mina".

"Es incluso más bonita que Mina".

"Sí".

"¿Cuál color sería bueno para el moño? Oh, rojo, por supuesto".

Todas me parecieron un poco entusiastas. Podría jurar que lo están haciendo solo por diversión.

Después de que el vestido estaba más o menos terminado, miré hacia abajo y descubrí que me habían vestido con una blusa blanca y una falda acampanada de color marrón oliva. *Aunque, me pude haber puesto algo como esto yo misma...*

"Está bien, hora de los toques finales. Señorita Viajera, esto puede doler un poco, pero aguanta, ¿Bien?" Mientras hablaba en un tono de voz alegre, la mujer detrás de mí me envolvió con algo de color negro.

"¿.....?"

¿Y qué creen que era? Una faja. Antes de darme cuenta, la cosa ya estaba alrededor de mi torso.

"Eh, um, espera un momen—"

Ignorando mi desconcierto sobre el sorpresivo suceso de los acontecimientos, las chicas rodeándome agarraron mi cuerpo y tiraron las cuerdas en mi espalda con toda su fuerza. Se sintió como si mis costillas estuvieran siendo aplastadas.

"¡Ow! ¡Eso duele! ¡Si tienen que ajustarlo, al menos háganlo gentilmente!"

"Oh, vamos. No te quejes".

"Persevera, persevera".





# BRUJA ERRANTE

## *El Viaje de Elaina*

Volumen 1

"Te vas a acostumbrar pronto".

"Haz tu mejor esfuerzo, Señorita Viajera".

Con eso, el trabajo de cambiar la vestimenta ha acabado, y todas se veían satisfechas, excepto yo.

Después, la anciana dijo, "parece que no tienes suficiente pecho, así que vamos a rellenarlo un poco, ¿Bien?" y sostuvo un fajo de algodones hacia mí. Aparentemente, iba en serio. Los tiré al piso.







Había una pequeña casa a la orilla de la aldea.

Se veía completamente descuidada, y mientras caminaba, pisaba ruidosamente la hierba a la altura de la rodilla. Comparada a las otras casas agrupadas juntas, esta pequeña casa era vieja. Podrían probablemente atravesar las delgadas tablas de las paredes con un solo golpe. Se veía menos como una casa donde viviría alguien y más como un almacén raramente usado.

Me dijeron que Abel estaba en cuarentena aquí.

Abel cayó enfermo repentinamente, y los aldeanos no sabían si la enfermedad era contagiosa o no. Es por eso que lo encerraron en esta pequeña casa, para reducir la posibilidad de esparcirla. Aparentemente, el papá de Mina ha estado cuidando de él. Al principio, su novia lo estaba cuidando desde la mañana hasta la noche, pero ella había salido de la aldea cuando su condición empeoró.

Algunos aldeanos pensaron que Mina tal vez había huido, pero nadie sabía si eso era cierto o no.

Después de tomar algunos suspiros profundos frente al cuarto, abrí la puerta. Hizo un sonido chirriante que lastimó mis oídos.

"....."

Entré y cerré la puerta con una mano a mi espalda.

Un hombre estaba tendido en la cama. Era joven, y tenía el cabello negro. Era fácil de ver que su rostro era atractivo cuando estaba saludable—pero ahora, era tan solo una sombra de su antiguo yo. El hombre volteando sus ojos vacíos hacia mi tenía las mejillas hundidas y no tenía luz en sus ojos.

"... ¿Mina?" Sus labios se movieron ligeramente, formando el nombre de su amada.

"Sí. Soy yo", Mentí. "¿Has estado bien?"

Las tablas en el piso crujieron mientras me movía para sentarme en una silla al lado de la cama.



Él sonrió débilmente. "Regresaste... Pensé—pensé que ya no te volvería a ver".

"Soy tu novia. Claro que iba a volver, no importa qué".

"...Por supuesto".

Él miró hacia la ventana.

No había nada ahí. Solo hierbas altas y el bosque primitivo a la distancia. La pequeña casa no solo parecía decrepita; estaba realmente apartada, y una corriente que sopló desde algún lugar sacudió el cabello del hombre.

"Encontré la panacea", dije, como si estuviera leyendo un discurso preparado. "La voy a traer junto con tu cena en la noche, así que por favor toma una pastilla después de comer mucha comida. Puede que tome un tiempo, pero definitivamente te deberías poner mejor". Esto, también, era una mentira.

El papá de Mina preparó el discurso. Él pensó que sería sospechoso si Mina regresaba sin la panacea, así que me hizo actuar como si tuviera la medicina, para tranquilizar a Abel.

La pastilla que estaba trayendo con la cena contenía medicación para dormir. Lo harían hablar con su amada en sus últimos momentos, después de eso, los aldeanos harían algo con él—no me dijeron qué. No había necesidad de preguntar.

"Dime, Mina". Me miró a los ojos. "¿Sostendrías mi mano?"

Con movimientos pesados, él sacó una mano por debajo de las sábanas. No era la musculosa mano de un hombre joven, sino una marchita y huesuda.

*No debo titubear.*

Inmediatamente la agarré con las dos manos. Estaba muy fría, era difícil de imaginar que había sangre fluyendo.

"Qué cálida... mi sangre ya debe estar enfriándose..." dijo. "Dime, Mina", el llamó el nombre de su amada. "¿Me darías un beso?"

"¿Eh, un beso?" Pregunté involuntariamente. Inmediatamente sentí un intenso arrepentimiento.

"...Sí, un beso. ¿No quieres?" Creí haber visto un tenue destello de sospecha en la profundidad de sus ojos. Pensé mucho. *¿Qué*



debería hacer? Si soy su novia, entonces obviamente, yo debería besarlo, pero yo—Ahhh, si dudo, él va a sospechar. ¿Qué hago, qué hago...?

El me miró mientras yo estaba indecisa y soltó una risa.

“Disculpa, solo te estaba molestando. Por favor no te preocunes”. De alguna manera, él se veía como si hubiera recuperado un poco de energía.

Después de eso, él sonrió y dijo, “No voy a pedir por un beso de alguien que no es mi novia”.

Estaba molesta por la idea de que había visto el engaño debido a alguna imperfección en mi actuación, y negué la acusación muchas veces, pero él estaba seguro.

“No eres la Mina real. No necesitas forzarlo”, dijo confiadamente, a pesar de mis esfuerzos para continuar mi actuación. “Primero que nada, no es como si Mina fuera a regresar conmigo. Soy un tonto”.

No estaba segura a quien le estaba hablando, pero yo sospechaba que algo más estaba pasando. Me rendí de pretender que era Mina y revelé todo sobre mí—que era una viajera, que era una bruja, y que me habían pedido que pretendiera ser Mina porque nos parecíamos. No escondí nada.

“Hmm”, dijo, “tú realmente eres la viva imagen de Mina”.

“Nos parecemos tanto, ¿eh?”

“Sí. Podrías decir que son como dos gotas de agua. Pero...”, preguntó, “¿...Qué es una bruja?”

“Las personas de esta aldea realmente no saben sobre las brujas, ¿verdad?”

“No, esta es la primera vez que oigo de ellas”.

*Bueno, supongo que no es imposible para ellos no conocer sobre las brujas, ya que es una aldea remota a dos días de viaje del país más cercano. Expliqué en detalle, alzando mi varita y realizando un poco de magia para que sea fácil de entender para él.*

“¡Asombroso...! ¡Jaja, no sabía que personas así quisiera existían!”



Abel se rio, haciendo su mejor esfuerzo para hablar fuerte. Su risa seca pronto se quedó atrapada en su garganta, cuando se convirtió en tos.

"¿Estás bien?"

"Sí, lo siento. Me exalté un poco. ¿Bien entonces, sobre Mina y yo...?"

"...Ciento. ¿Qué pasó? Dijiste que ella no iba a volver".

Levantó la vista hacia el techo. "Creé una historia sobre la panacea. No existe".

"¿No existe...?"

El asintió. "Mina era..."

Y luego me contó silenciosamente la historia.

"Ella era muy amable, y linda, y buena. Ella se desperdiciaba en mí. Ella era la única que me apoyaba.

"Incluso cuando caí enfermo, ella cuidó de mí y nunca actuó como si la tarea fuera desagradable. Ella venía a mi cuarto todos los días, me daba comida hecha en casa para comer, y trajo libros para que no me aburriera después de estar postrado en la cama. Ella se sentaba a mi lado hasta que yo me durmiera. Ella era mi salvavidas, ayudándome con todo su corazón.

"Pero mi enfermedad solo estaba empeorando—no importaba cuanta medicina me dieran o que tanto descansaba. Pronto, ya no podía comer bien. Mina me trajo su comida hecha en casa, y aun no podía reunir el apetito. De hecho, sentí que iba a vomitar. Era obvio que ya no podía aguantar más. Se notaba.

"Pero ella intentó lo mejor para animarme un poco. La adoraba, pero también me sentía terrible por ella. Ella quería desesperadamente que yo siguiera viviendo.

"Un día, le dije, 'Mi enfermedad no puede ser curada con la medicina que hay en la aldea. No mejoro. ¿Conoces sobre el país grande que se encuentra a dos días al Norte de aquí? He oído que tienen la medicina que es efectiva contra mi enfermedad. ¿Si está bien, podrías conseguirla para mí?'



"Mina estaba perpleja. Ella se preguntaba si tal cura realmente existía. Además, dijo que estaba segura que yo mejoraría si ella la conseguía".

"La ignoré. En su lugar, presioné en sus manos una carta y el dinero que había guardado para irnos los dos algún día de viaje juntos, y dije, 'Deberías de ser capaz de comprar eso con esto. Tráemela. Que no se te ocurra volver hasta que tengas la panacea en tus manos. Y sobre la carta, ábrela si no puedes encontrar la medicina y cuando realmente no tengas idea de qué hacer'".

"Mina realmente era una buena chica. Después de preocuparse y preocuparse, ella eventualmente aceptó mi plan. 'La voy a encontrar y volveré contigo; puedes contar con ello', dijo. Pero en realidad, no hay tal medicina".

"Al día siguiente, mi entorno cambió. Mina se fue a buscar la panacea, y poco a poco, se corrió la voz por la aldea de que mi condición se estaba deteriorando. Algunas personas salieron y dijeron que mi enfermedad puede ser contagiosa, y al final este es el resultado. Fui puesto en cuarentena, y solo el padre de Mina me atendía. Pero eso está bien para mí.

"...Yo realmente, realmente amo a Mina. La amo, tanto que duele. Por supuesto, es doloroso estar tan lejos, pero más que eso, odio hacerla sentir tristeza. No quiero que llore por mi cadáver. Quiero que sonría lo más que pueda. Por eso decidí enviarla lejos de la aldea".

"Si tuviera que decir, 'Es mejor si no vienes a verme más,' ella nunca aceptaría, lo sé. Incluso si logro de alguna manera que ya no vuelva a mi lado nunca más, ella estaría con el corazón destrozado. Y no quería que otros aldeanos se involucraran".

"Sobre todo, no creí que pudiera en realidad vivir felizmente en la aldea donde mi cuerpo muerto, fuera puesto a descansar. Es algo engreído de pensar, lo sé, pero imaginé que ella podría estar agobiada por los recuerdos".

"Estoy seguro que llegó al lugar a dos días de aquí y buscó por la panacea. Estoy seguro que caminó por horas alrededor del país, tantos días por nada. Y estoy seguro de que entonces abrió mi carta".



"Puse todos mis sentimientos en esa carta. Le dije que seguramente estaré muerto para cuando la esté leyendo, y quería que ella fuera feliz de alguna manera en el nuevo país".

"Creo que ella va a ser capaz de encontrar a un maravilloso hombre en ese gran país que pueda curar su corazón herido. Debe haber alguien que pueda hacerla sonreír otra vez".

"¿Es muy egoísta, no es así? Pero eso es lo que llevo pensando por un tiempo. Ella estaba destinada a algo más que una pequeña aldea como esta. Ella debería de ver el mundo más amplio.

"Por cierto, Señorita Viajera, si estabas pretendiendo ser Mina, eso quiere decir que ella no ha regresado, ¿verdad? Creo que han pasado ya dos semanas desde que se fue de la aldea.

"En ese caso, ya debió haber ocurrido. Ella debió haber encontrado la felicidad".

Después de que su historia había terminado, el hombre enfermo volteó hacia la ventana con sus ojos cansados y vacíos. El viento sopló; las hojas marchitas bailaron y, finalmente, cayeron.

"¿Estás bien con eso?" Eran palabras triviales, pero no pude encontrar nada mejor que decir.

"Por supuesto que no. Es triste estar separado de quién amas".

"....."

*En ese caso—*, estaba a punto de decir, pero me detuve.

Tanto Mina como Abel estaban tristes de estar separados, pero tenían que superarlo. Y parecían estar haciendo todo lo posible para lograrlo. Una forastera no debería entrometerse en un asunto tan personal.

"Estoy contento de haberte conocido, Señorita Viajera. Realmente no eres Mina, pero aun así sentí que la pude ver una última vez".

"...También estoy contenta de haberte conocido".

"Eso es bueno..." murmuró, y luego dijo, "Señorita, eres una bruja errante. ¿Eso quiere decir que tienes misteriosos poderes mágicos?"



“¿Hmm? Sí, los tengo”. Me sorprendí un poco por la repentina pregunta, pero respondí afirmativamente. Después de todo, la magia no es algo con lo que cualquiera puede lidiar.

“La magia que me mostraste antes realmente era asombrosa. Era como estar en un mundo de ensueño”.

“Gracias por decir eso. Estoy feliz de que la hayas disfrutado”.

“Dime, ¿qué más puedes hacer con magia? ¿Por ejemplo, podrías—?”



Dejé la pequeña casa y fui directamente a la casa en la que me habían cambiado la ropa. Luego tenía a la multitud de mujeres quitando el corsé. Me habían atado la espalda demasiado fuerte como para quitármela yo misma.

“¿Salió bien?” Me pregunto la anciana después de que me había cambiado a mi túnica.

Di una respuesta falsa. “Sí. Nunca sospechó nada”.

“Gracias a Dios. Debe haber estado muy feliz de poder ver a Mina en sus últimos momentos”.

“.....”

*¿Sus últimos momentos?*

“¿Entonces que está haciendo Abel ahora?”

“Estaba cansado de hablar después de tanto tiempo, así que dijo que se iba a dormir. Por favor déjenlo solo hasta la noche”.

“Ya veo. Entiendo. Voy a decirle al jefe de la aldea, también”.

*El jefe de la aldea debe ser el anciano con la barba blanca.* “Por favor hazlo”.

Me puse mi broche en forma de estrella y mi sombrero puntiagudo, y mi transformación estaba completa. He regresado a mi estado habitual.





“¿Qué vas a hacer ahora? Si vas a quedarte en la aldea, mi casa está abierta para ti, pero...”

Estaba contenta por la sugerencia, pero sacudí mi cabeza. “No, gracias. Voy a dejar la aldea ahora. Tengo prisa para irme”. *Además, quiero tratar de llegar a ese gran país.*

“...Es una lástima”.

“Lo siento”.

“¿Vas a irte sin antes ver al jefe y a los demás?”

“Si los veo, probablemente traten de detenerme, ¿cierto? Debería simplemente irme. Si ves al jefe y al padre de Mina, por favor denle mis saludos”.

“¿Te vas tan pronto?” Dijo una de las chicas que me ayudó a ponerme el corsé.

“Qué lástima”, comentó otra chica.

“Ven otra vez, ¿Bien?”

En cuanto a mí: “Claro, definitivamente volveré”, murmuré a medias.

Entonces dejé la aldea. Volé hacia el norte, derecho entre el bosque primitivo, y no volteeé hacia atrás. Mi mano estaba agarrando la escoba, pero aun podía sentir los fríos dedos de Abel.

Y él...



“... ¿En serio me estas pidiendo eso?”

Estaba extremadamente perpleja después de escuchar su propuesta.

“Sí, hablo en serio... Voy a morir pronto, ¿cierto? No tengo dudas de que el final está cerca para mí. Es insopportablemente aterrador. Día tras día me duermo pensando que hoy podría ser el día que ya no despierte. Es aterrador, y no puedo hacer nada contra eso”. Desde donde yacía en la cama, continuó, “Además, lo sé. Todos en la aldea, incluso el papá de Mina, no tienen ninguna simpatía por mí.



En algún lugar dentro de sus corazones, todos esperan por mi muerte. Cuando finalmente muera, ellos ya no tendrán que cuidar de mí, eso piensan. No puedo soportarlo más. Estoy en mi límite. ¿Es por eso... puedo pedirte...? ¿Puedo pedirte que me mates?"

Él no estaba bromeando.

Estaba hablando en serio.

Él ya estaba en su límite.

Sin embargo...

"Me niego".

No había manera de que yo pudiera aceptar tal solicitud. No me convertí en una bruja para matar personas. Aunque sea su última petición, no podía hacerlo.

"...Es una lástima". Estaba calmado; creo que nunca esperó que yo aceptara en primer lugar.

"Lo siento".

"No, tú no necesitas disculparte. Aunque tú no me mates, los aldeanos lo harán ellos mismos dentro de poco. Tal vez incluso esta noche. Ellos me darán veneno o algo, y parecerá que me quedé dormido silenciosamente.

"...De ninguna manera".

"No, estoy seguro de eso. Una persona que solo yace en la cama y no se puede levantar no tiene ningún valor en esta aldea. No puede hacer nada más que esperar por la muerte".

"....."

"La única razón por la que he podido aguantar hasta ahora es porque los aldeanos esperaban que Mina volviera. Estaban convencidos de que ella tenía un gran apego conmigo... pero ahora todo ha terminado".

Me di cuenta de lo que quería decir...

"...Y luego yo aparecí".

"No me malinterpretes. No estoy realmente culpándote, ¿Bien? Este sería mi destino tarde o temprano".

"....."



Y luego él sonrió.

"Preferiblemente, quisiera morir mientras la gemela de Mina me cuida, pero... yo no quiero forzarte. Discúlpame por hacerte esa extraña petición".

"No, no te preocupes por eso..." dije.





## Capítulo 11

### El País Que Persigue la Fealdad

Un sendero en el bosque, cortado a través de un tramo de árboles casi uniformes. Estaba sin pavimentar e irregular, un poco más que una brecha donde no crecían árboles.

Sobre el bosque volaba una simple chica en su escoba. Las ramas movedizas susurraban mientras pasaba, y los árboles tiraban sus hojas en el aire como si hicieran un brindis.

La encantadora jovencita es una viajera y una bruja.

Su cabello pálido brillaba a la luz del sol, y sus ojos lapislázuli parecían mirar más allá de su camino hacia un lugar más lejano. Llevaba puesta su túnica negra, un sombrero puntiagudo, y un broche con forma de estrella, y no sería exagerado decir que su aspecto de bruja solo aumentaba su atractivo.

Esta joven chica, a quien nadie podía posiblemente describir como nada más que encantadora... ¿quién podría ser?

En efecto. Soy yo.

"....."

Ya había conseguido algo de información sobre el país al que me dirigía. Entre los comerciantes que se ganaban la vida en esta área, a ese país se le llamaba todo tipo de nombres extraños: "el país grande pero pequeño", "el país de solo hombres guapos y mujeres hermosas", "el país amurallado", "el país anticuado", "el país prohibido", "el país curioso", y así seguía. Había deseado que al menos los nombres fueran más consistentes.

De todas formas, la única cosa de la que estaba segura era de que había un lugar extraño delante de mí. Me preguntaba qué clase de extrañeza me tenía reservada, y qué lo hacía tan misterioso. Intenté preguntarles a los comerciantes, pero fue inútil. Al final, si



quería saber qué tipo de lugar era realmente, no había nada que hacer más que ir a verlo yo misma. Estaba de cierta forma esperándolo.

Pasó un poco más de tiempo y mi destino apareció en el horizonte. Pude distinguir una muralla relativamente baja, y que la puerta de madera estaba abierta.

Detuve mi escoba en frente de la puerta y me bajé.

Un guardia apareció de la nada y empezó con un exhaustivo saludo. "Hola—Oh, ¿una bruja? Qué inusual". Él vio el broche en mi pecho, y sus ojos se abrieron mucho. "¿Qué la trae por aquí?"

"Soy una viajera".

"Oh-ho, eso es aún más inusual".

"Ah, ¿sí?"

El guardia asintió dos o tres veces. "En efecto. Por cierto. Señora Bruja, ¿sabe algo sobre este país?"

"Bueno, sé un poco".

"Oh, ¿en serio? En ese caso, estoy seguro que estará bien".

"¿...?" *Espera, ¿qué estará bien?* Estaba confundida.

"Bueno entonces, Señorita Bruja, por favor conteste unas simples preguntas antes de entrar. Primero que nada..."

Las preguntas que me hizo eran cosas ordinarias, como mi nombre, mi edad, cuánto tiempo tenía planeado quedarme, y la razón de mi visita. Di respuestas breves.

"De acuerdo, eso es todo lo que necesitamos. Es libre de entrar".

"Gracias".

A las instancias del guardia, entré en una nueva tierra.

*Bien, entonces, ¿qué tipo de lugar es este?*





Simplemente dando un paseo no sería suficiente para saber si este país era tan extraño como había escuchado. Cruzando la puerta, todo parecía excepcionalmente ordinario, aunque probablemente sería mejor llamar al lugar un pueblo amurallado en lugar de un país.

La mayor parte del país estaba construida con madera, y casi todas las casas estaban hechas de madera áspera. Muy probablemente, las personas simplemente despejaron el camino por el que acabo de pasar y usaron los árboles para hacer las casas. El problema era que, todas se estaban desmoronando. Estaban en tan mal estado que parecían haber tenido un encuentro con el Gran Lobo Feroz.

¡Por cierto, las personas viviendo en las casas... eran cerdos!

...No, eran humanos, por supuesto.

Una mujer delgada salió de una de las casas, cargando una canasta. Después de verme por un momento, ella se giró y se fue.

*Vaya reacción tan perfectamente desinteresada. Parece que los visitantes no son tan raros aquí después de todo.*

No era solo la mujer cargando la canasta. Todas las personas que encontraba parecían completamente indiferentes. O tal vez debería decir absolutamente normal.

Estaba una mujer colgando la ropa en un palo entre dos árboles en el jardín para secarla. Estaba un hombre sentado alrededor de una fogata, teniendo una amistosa charla y arrojando ramas a las llamas. Estaba un hombre joven que estaba intensamente enfocado cortando leña con un hacha.

Veía a los residentes desde la distancia, pero tan pronto se encontraban con mis ojos, apartaban la vista, casi como si pensaran, *Oh, una viajera, Ho-hum<sup>2</sup>.*

Justo como me habían contado, todos se veían como hombres guapos y mujeres hermosas, y ellos probablemente eran un poco anticuados. Sin embargo, en este momento, no tuve sentimientos especiales sobre el lugar más que era ordinario y algo aburrido. *No está exactamente a la altura de las críticas, ¿eh?*

"Vaya, vaya, que inusual".

---

<sup>2</sup> Una expresión usada cuando alguien se aburre.



Mientras estaba caminando sin rumbo, alguien me habló. Volteé hacia a dirección donde se oía la voz y encontré a una mujer mayor, claramente una maga, caminando hacia mí. Cuando nuestros ojos se encontraron, ella sonrió. Era una sonrisa que rebosaba de una misteriosa amabilidad. Juzgando por su apariencia, probablemente era como de la edad de mis padres.

Miré hacia atrás en caso de que le estuviera hablando a alguien más. Después de estar seguro que de no iba avergonzarme, pregunté, “¿Yo?”

La mujer asintió. “Sí, tú. ¿Eres una viajera, cierto? Si viniste a este país, debes tener gustos muy raros”.

“¿En serio?”

“Absolutamente”.

“Escuché que era un lugar muy extraño, así que captó mi interés”.

“Hmm, eres rara”.

“¿En serio?”

“Absolutamente”.

Esta maga inexplicablemente entabló una amistosa charla, luego me acusó de ser una persona rara con gustos extraños. *¿Qué está pasando? No entiendo nada.*

“Pero no creo que se vea muy extraño. Solo pienso que es un lugar sin atractivo, ordinario y normal”.

“Por cierto, ¿qué escuchaste sobre nosotros antes de venir aquí?”

“Um...” Le dije los diferentes nombres con los que los comerciantes llamaban a este país.

“Hmm. ‘El país con solo hombres guapos y mujeres hermosas’, eh... Oh-ho-ho, estoy sonrojada”.

“.....” *¿Estás escuchando solo las partes que quieres escuchar?*

“Bueno entonces”, dijo la maga, “venías con grandes expectativas y quedaste decepcionada, ¿no es así?”

“Si, bueno, algo así”.

“...Ya veo. En ese caso, creo que deberías venir a mirar el interior. Sospecho que podrás encontrar lo que esperabas”.



"¿El interior...? ¿A qué te refieres?"

"Justo lo que dije. Ven conmigo".

"Um, espera un—"

Agarró mi brazo y ahí estaba yo, siendo arrastrada por una maga la cual aún no me sabía el nombre.

... *¿Por qué yo?*

Me guio hacia una puerta.

Esta no era la puerta por la que entré a la aldea, sino una más extravagante. La parte de arriba de la puerta estaba adornada con un marco de hierro. De algún modo, está muralla parecía más alta que el muro que había visto cuando entré por primera vez.

La puerta estaba abierta, y un carro tirado por caballos estaba estacionado a un lado. Mientras los caballos masticaban la hierba, unos hombres gordos de mediana edad estaban descargando paquetes de todos los tamaños.

*¿Qué rayos es esto?*

"... ¿Hay otro país dentro de este país?" Pregunté, y la maga soltó mi brazo.

"Así es. Sin embargo, el territorio al otro lado de esta puerta es el país real".

"En ese caso, ¿qué hay de este lado?" Señalé al piso.

"Te lo diré si escuchas lo que tengo que decir".

"....." *Tengo un mal presentimiento sobre esto.*

"¿No harás el trato conmigo?"

"¿Esto es una negociación?"

"Absolutamente".

"Depende de lo que tengas que decir". Dije, y los ojos de la maga deslumbraron como si dijeran, "Entendido".

"Ve a comprarme un libro, voy a darte el dinero".





"... ¿Un libro?" Pensé que iba pedirme algo extraño, pero ese era un objeto muy normal. "¿Por qué no lo compras tu misma? ¿O hay alguna razón por la cual no puedes comprarlo?"

"Sí, tengo una razón. ¿Puedo contar contigo?"

Iba a preguntar cuál era la razón, pero pude ver por la mirada en sus ojos que ella solo evadiría la pregunta y prometer decirme después de que trajera el libro.

*Bueno, si es un recado simple, debería estar bien.*

No me sentí bien por dejar que esta maga me impusiera su recado, pero también tenía mucha curiosidad por ver que había al otro lado de la puerta.

"Acepto".



Pasé junto al caballo de aspecto lento y a los hombres gordos y crucé la puerta secundaria.

Dentro había otro mundo totalmente diferente, era tan diferente que me hizo preguntarme qué diablos pasaba con la aldea recóndita por la que pasé antes.

La tierra desnuda y sin pavimentar sobre la que había estado caminando... ya no existía. Ladrillos de color oxido de aspecto sólido se alineaban para formar el camino.

*No, no solo se ven sólidos, son sólidos.*

Las casas construidas a lo largo del camino sinuoso también estaban hechas de ladrillo en lugar de madera. Deberían de estar seguras ante cualquier lobo que soplara.

Mientras avanzaba, el aroma a café llegaba a mi nariz, encontré una cafetería. Un número de personas dentro me sonreían.

Continuando, encontré una panadería, justo del tipo que me gusta. En este país no parecía haber puestos callejeros ni ningún otro negocio en el camino. La misma panadería estaba instalada dentro de una casa ordinaria. *Ahora que lo pienso, no he comido nada desde esta mañana.*





*Pero debería echar un vistazo antes de poner cualquier cosa en mi boca. Además, me tomé la molestia en venir, quiero comer algo por lo que este lugar sea famoso.*

"Oye, oye, Mamá, hay una feúcha por allá. ¡Mira que fea es!"

"¡Shh! No mires".

.....

... *¿Eh? ¿Qué fue eso?*

Cuando me voltee hacia cualquiera que haya dicho ese muy, muy grosero comentario, una mama obesa y su hijo estaban tomados de las manos y arrugando sus narices con disgusto hacia mí.

¿Acaban de decir eso de mí? La madre y el hijo se encontraron con mis ojos mientras se alejaban, y el niño comenzó a gritar.

"¡Eek, la feúcha me miró!

"¡Ey, deja de mirar! ¡Te vas a volver feo!"

..... *¿Qué rayos está pasando?*

Traté de averiguarlo, pero no me llegaba ninguna respuesta. Eventualmente, concluí en que estaba imaginando cosas.

Cuanto más avanzaba, peor se ponía.

O debería decir, cuantas más personas pasaba, más ojos de desaprobación se volteaban hacia mí. Las personas a veces me decían cosas mientras me apuntaban y despreciaban, y a veces mientras susurraban con la persona de al lado.

*Fea*, decían.

"¡Oh, por Dios! ¡Duele mirar!"

"Dios mío, que cara tan horrible. No debería de mostrar eso a nadie".

"¿Cómo se atreve a caminar como si nada estuviera mal? Un poco de respeto".

"Está demasiado delgada".

"Esa chica se ve como un esqueleto".





"Ella es una mala influencia para los niños. ¿Alguien puede hacer que se vaya?"

"Pero es una bruja".

Bueno, ya tienen una idea.

Como era de esperar, no me importó un poco que pareciera molestarlos.

"*¿Qué, están celosos?*" Quería decirles. Pero cuando estás caminando entre un ambiente donde la abierta discriminación social es aceptable, es natural esperar que sucedan cosas desagradables.

Por ejemplo, teniendo a un hombre (que se parece a un cerdo abultado) riéndose de ti.

"¡Ah-ja-ja! ¡Ella es demasiado horrible! ¡Ella se ve como una sirvienta!"

Por ejemplo, asustando a un anciano (que se parece a un cerdo abultado).

"¡Eek, es la muerte! No me digas... ¿Es mi hora...?"

Por ejemplo, un niño (que se parece a un cerdo abultado) tirando piedras hacia ti.

"¡Lárgate de aquí, feúcha!"

Los niños no tiran muy fuertes, al menos, así que las piedras fueron fáciles de esquivar.

Por cierto, usé magia de aire para mandarlo a volar. Me ayudó a liberar un poco de estrés, y tenía tanta grasa en su cuerpo que no creo que estuviera en peligro.

Pero las molestias no terminaron después de mi modesta venganza.

"Ey, estás en el camino, maldita feúcha", alguien gruñó, chocando con mi hombro mientras pasaba.

*¿Qué hermoso espécimen me habrá declarado como feúcha esta vez?*

Cuando me di la vuelta para mirar, había una mujer grande y carnosa.





*Wow, que carne tan maravillosa, parece como un cerdo listo para destazar.*

Para ponerlo de otra forma, ella era una joven mujer extremadamente gorda, con una cara extremadamente tosca. Su cuerpo perfectamente redondo estaba envuelto en un vestido con volantes, y caminaba hacia el centro del camino con una gran expresión de orgullo.

Sin embargo, estaba siendo bañada con elogios.

"¡Vaya, que hermosura!"

"Así es como debería verse una mujer".

"¿No está un poco gorda?"

"Así es mejor. ¿No lo entiendes?"

"Que increíble... la quiero como esposa".

"Comparado con ella, ¿Qué pasa con esa bruja?"

"Esa bruja es pura piel y huesos".

"Demasiado flaca".

Así es como fue. Era muy desagradable que sus comentarios de alguna manera se extendieran para incluirme.

"...Fiuu".

Por el momento, regresé por el camino que había venido y me dirigí hacia la cafetería. Tuve que huir. Era demasiado incómodo.

"Bienvenida. ¿Qué vas a querer? ...Tch," un hombre con cara de perro (gordo, por supuesto) me preguntó, una espeluznante sonrisa se formó en sus labios.

"Um, quisiera el paquete de desayuno". Escogí la primera cosa en el menú.

Y la más barata.

"Claro". El camarero rápidamente se alejó de mí y comenzó a susurrar sobre algo con otro camarero.

*Bueno, supongo que se están burlando de mi apariencia.*



"....."

No era tan importante como para pensar o decir algo al respecto. *¿Cuál es el problema con este país?* Más allá de la segunda puerta, el concepto de fealdad era diferente de lo usual.

"Ey, mira... una feúcha está sentada por allá".

"¡Idiota! Ten cuidado cuando hables de los feos. ¿Qué tal si te infectas?"

"¡M-Mierda... lo siento!"

"Cieelooos..."

Dejando de lado el problema de si la fealdad era contagiosa, incluso aquí dentro de la cafetería, los clientes me miraban de una forma penetrante. Realmente no lo entendí para nada, pero parecía que yo era objetivo de prejuicios locales.

"Disculpa la demora. Aquí está su orden de la mañana". El camarero me miraba con menosprecio mientras dejaba el café, el pan y el jamón".

*Un combo muy modesto. Como se esperaba de la comida más barata del menú.*

Aun sonriendo con su espeluznante sonrisa, el camarero dijo, "Perdone la solicitud, señorita, pero cuando termine de comer, ¿podría irse de la cafetería de inmediato? Tenemos algunas quejas de otros clientes, así que..."

"Um..."

Escuché que se reían desde una de las mesas.

Después de terminar mi desayuno delicado y lentamente, me dirigí a una librería.

No puedo negar que quería irme tan pronto como pudiera, pero hice una promesa, así que no podía irme todavía. De mala gana caminé por la ciudad, manteniendo mi mirada hacia adelante mientras las personas me apuntaban y se reían, hasta que finalmente llegué a una tienda de libros.

Dentro, la tienda estaba en silencio—como uno podría esperar de tal tierra sagrada. Las damas y los caballeros dentro de la tienda



(todos gordos, sin excepción) estaban absortos buscando en los estantes o leyendo los libros que tenían a la mano y ni siquiera vieron que yo estaba ahí.

*Un espacio seguro.*

"Hmm..." paseé alrededor de la tienda tratando de recordar el título del libro que la maga me pidió que consiguiera. Después de un tiempo, lo encontré. Estaba exhibido boca arriba en la esquina de nuevas publicaciones. Agarré una copia y me dirigí al mostrador.

"Bienvenida". El empleado tomó el libro con una actitud cortés.  
"¿Desea que se lo envuelva?"

"Sí, por favor".

El empleado no era abiertamente grosero conmigo, pero imaginé que probablemente se estaba riendo por dentro.

...Sin nada que hacer por el momento, aparté la vista y encontré marcadores de libros en mal estado en el mostrador. Viendo de cerca, eran arañas disecadas, aplastadas. Tenían "Este es un Marcador" escrito en ellos, así que las cosas desagradables eran de hecho marcadores. No hay duda de eso.

"¿Ah, podría poner uno de estos marcadores en cada cincuenta páginas?"

"Sí que tienes un mal gusto, ¿eh?"

*¿Entonces qué hacen aquí?*

Justo cuando estaba saliendo de la tienda, un grupo de adultos me rodearon. No sabía lo que me estaban diciendo, ni exactamente qué había pasado. La multitud estaba conformada por las personas (todos gordos, sin excepción) que me había encontrado antes.

"Ey, tú eres la viajera que se metió aquí, ¿cierto?" preguntó uno de los hombres gordos.

Traté de recordar quién era, y luego me di cuenta que era uno de los hombres que estaban descargando los paquetes del carro con caballos cerca de la segunda puerta de antes.

"¿Se coló?" *Eso es terriblemente presuntuoso.*



"Te escabulliste de nosotros los guardias mientras traímos los paquetes desde afuera, ¿verdad? Sabes que la gente fea no tiene permitido entrar a esta parte del país. ¿Qué, estabas tratando de fastidiarnos?"

"¿Eh?" *¿No son permitidos?*

"No te hagas la tonta. Cuando pasaste por la primera puerta, el guardia de tu territorio debió haberlo explicado. La segunda puerta marca un lugar especial donde solo personas elegidas pueden entrar. Romper esta regla voluntariamente es un acto extremadamente malévolos".

"Oh". Ciertamente, recuerdo que el guardia de la primera puerta me preguntó si sabía algo sobre esta tierra.

"¿Cómo puedes tener esa actitud con nosotros? Estás causándole muchos problemas a los residentes tan sólo estando aquí. Date prisa y vete".

"No necesita decírmelo. Ya me estaba yendo". *Ya terminé mi encargo.*

"... Humph, no regreses".

*No se preocupe. No regresaría ni, aunque me rogaran,* casi le respondo. Pero como no soy tan tonta como para poner aceite en el fuego, solo dije, "Sí, claro", y lo dejé así.



"Vaya, vaya, por fin volviste".

Había regresado al anticuado pueblo que rodeaba la ciudad interior.

Ella me estaba esperando en frente de la segunda puerta. Estaba agradecida de que me ahorrara el esfuerzo de buscarla, pero tuve la sensación de que todo, incluso hasta el momento donde iría a encontrarla, estaba predicho de alguna forma. Como si hubiera estado bailando en las palmas de su mano todo el tiempo.

Probablemente era mi imaginación.

"Hola, tengo el libro, como prometí".



"Genial, gracias". Ella se movió para tomarlo de mis manos.

"¿Pero primero, me podrías contar sobre este lugar? Te lo daré después", dije, sosteniendo el libro en el aire.

Ella retiró su mano. "Bastante justo. ¿Está bien, deberíamos ir a algún lado para sentarnos?"

Entonces ella me llevó a un feo banco. Claramente había estado ahí mucho tiempo. Crecía musgo de las patas, las tablas estaban llenas de agujeros, crujío cuando me senté. Estaba un poco asustada de que podría romperlo en cualquier momento.

Mi corazón latía tan fuerte como si sostuviera una bomba de tiempo, pero la maga me ignoró y contempló el paisaje en silencio. "¿Es mucho mejor aquí que allí adentro, cierto? Es pacífico".

"...Pues, supongo que sí".

*¿Aunque no crees que es un poco... demasiado pacífico?*

"¿Qué querías preguntar?"

"¿Creo que ya lo sabes, no es así?"

La maga estuvo en silencio por un momento. Y luego, me contó la historia poco a poco.

"Hace mucho tiempo, cuando está tierra aún no estaba dividida, había una reina muy fea".

"¿Una reina fea?" Incliné mi cabeza, preguntando en silencio, "¿Fea a los estándares de quién?"

"Bueno, las personas del otro lado de la puerta la hubiesen llamada hermosa, pero la reina era fea según tus estándares".

"No te aguardas nada, ¿eh?"

"Simplemente es la verdad".

"....."

"Regresando a la historia, la reina siempre se sentía inferior porque era muy fea. En esos días, todos pensaban que la reina debería ser hermosa, así que ella era muy tímida por su apariencia".

"Mm-hmm...?"



La maga continuó hablando. "Y así, la reina hizo una solicitud a cierta maga errante. Dijo, 'Haz que mi cara sea hermosa'. Sin embargo, la bruja se negó. Ella no conocía ningún hechizo para cambiar la cara de las personas; además, pensó que no sería ético".

"¿Y esa bruja errante eras tú?"

Sacudió su cabeza. "No. Soy una simple maga. Mira, no tengo un broche ni nada, ¿cierto?"

Tiró de su túnica y me mostró. Como dijo, no tenía nada.

"Entonces, ¿cómo sabes lo que la reina le pidió a la bruja errante?"

"Porque era amiga de ella. Nos llevamos bien cuando ella vino a este país, aunque solo estuvimos juntas por un corto tiempo. Ella era una viajera, después de todo".

"Ah".

"Ella y yo éramos de la misma edad que tú tienes ahora, y ella se parecía a ti. Era muy inteligente y muy bonita".

"Ahhh..."

*¿Está tratando de adularme? No estoy segura...*

"De todas formas, la bruja rechazó la solicitud de la reina. Aparentemente, la reina no aceptaría un no como respuesta, e incluso terminaron discutiendo. ¡En un ataque de rabia la reina dijo, '¡Cómo te atreves a rechazar una oferta mía!' y la vetaron del país".

"Por cierto, también me desterraron, hace un rato".

"Ya me lo imaginaba".

"....."

Como había sospechado, ella sabía exactamente lo que iba a pasar cuando me envió a su pequeño encargo.

"Después de eso, la reina invirtió los conceptos de fealdad y belleza, luego envió a las personas que consideraba feas a vivir fuera de la puerta, y después ella vivió felizmente en paz".

"....."

"¿Cómo estuvo eso?"

"Um, no sé qué decir..." Mi cabeza me empezó a doler.



*Comencemos preguntando lo que quiero saber.*

“¿Entonces ella solo exilió a todos al territorio más allá de la puerta, y eso estuvo bien? Había esperado que algunas personas que vivían allí se hubieran quejado”.

“Por supuesto, algunos lo hicieron. Pero nadie pensó en hacer una revuelta”.

“Oh...”

“Las personas que estaban molestas con la decisión, fueron enviadas lejos con grandes cantidades de dinero. A estas alturas probablemente se hayan quedado en un lugar nuevo, ¿no te parece? Aunque no puedo decir que fue una idea muy inteligente. Si querían vivir cómodamente, quedarse aquí era su mejor opción. Aquí pueden obtener alimentos básicos y dinero sin tener que trabajar. Parece un pueblo pobre, pero en realidad es el otro pueblo el que está peor”.

“.....”

“Gracias a que la reina de aspecto desafortunado impone sus valores a todos, vivimos vidas pacíficas y sin incidentes, y las personas de allí pueden vivir sus vidas sin decepciones. Tenernos en desprecio les permite sentirse mejor”.

“...Ah”. Ya veo.

*Entonces, para alguien que mira desde el otro lado, todos aquí viven una vida horrible que los deja pensando, nunca quiero ser así. Cada lado se aferra a la idea de que las personas más allá de la puerta están peor de lo que están, y eso mantiene la paz.*

*Es inteligente, pero patético y, sin embargo, simplemente... ridículo.*

“Bueno, eso concluye mi historia. ¿Qué piensas? ¿Respondí todas tus preguntas?” Ella extendió una mano.

Cuando coloqué el libro que había comprado en su mano, dije: “Sí, en su mayoría. No tengo más preguntas”. *Sin embargo, todavía estoy estresada.* “Por cierto, ¿por qué quieres este libro?”

“Este es un lanzamiento nuevo, pero en su mayoría los venden dentro de la pared. Así que recibí ayuda de un viajero que pasaba”.

“.....”



*Ya veo. Ella me usó para algo muy trivial, ¿no?*

"¿Y no te alegra que hayas podido ver cómo es allí?"

"Cierto... pero me enojé un poco cuando fueron tan descaradamente discriminatorios conmigo".

"Oh... I-lo siento por eso", se disculpó sinceramente.

"No me importa".

*Además, tengo una modesta venganza esperándote cada cincuenta páginas en ese libro.*

"Como viajera, ¿qué te pareció esta tierra?" me preguntó mientras abría el libro.

*Es muy pacífica, pero tiene un arreglo muy extraño. Dos lugares en uno. Si fuera a expresar mis pensamientos, en una palabra, sería—*

"Extraño. Creo que es un país extraño".

Sentí que podría resumirse en esa sola palabra.

"Yo también lo creo", asintió mientras pasaba de página.





## Capítulo 12

### La Reina De Un País Vacío

*Si usas este mapa, podrías ser capaz de llegar al siguiente país.  
Buena suerte, muchacha.*

El jefe de la aldea de dónde había estado un día antes me dijo eso mientras entregaba un mapa en mis manos, así que traté de seguirlo.

Pasé medio día volando en mi escoba a una baja altitud, visualizando el terreno con el mapa que tenía en mano. Pronto llegué a mi destino sin ningún incidente.

Aunque, bueno, ¿Cómo debería decirlo...?

"....."

*Este lugar es una ruina, ¿no? No hay nada aquí.*

Todo estaba muerto. La entrada se encontraba abierta al mundo exterior, volé sin bajarme de mi escoba. El interior se encontraba en el mismo estado—casas sin techo, cubiertas de musgo; algunas eran nada más que las bases de las estructuras; otras reducidas a nada más que polvo. Basura, destrucción y escombros era lo que se avistaba.

No había señales de vida. Claro, los residentes debieron abandonar el lugar hace mucho tiempo. El palacio, el símbolo de cualquier nación, había mantenido una comparativa decente en su exterior, pero cabe aclarar, que también se encontraba abandonado. Las paredes exteriores estaban agrietadas pareciendo ceder ante el toque más mínimo. Sin embargo, la puerta de madera del palacio, no cedería ya sea si empujara o halara.

"...Hmm".

Acaso fue pérdida de tiempo. No lo creo.



*Veamos, ¿qué debería hacer?* Me senté en las gradas que llevaban al palacio y comencé hacer pucheros, pero no había nadie en este lugar que me preguntara si me sentía bien, así que solo agaché mi cabeza.

*¿Me paso otro medio día para volver de dónde vengo? ¿O me paso la noche en este lugar?* Estas eran las únicas dos opciones que tenía. No quería elegir ninguna de las dos. Si intentara seguir el camino que tomé, la noche podría caer antes de llegar a un lugar seguro. Incluso si llegara a la aldea sin problemas, no sabía si contaba con una posada que me recibiera. Pero olvidarme de la aldea y dormir en este lugar era una propuesta problemática también.

Solo miren, este país se encuentra en ruinas.

*(Suspiro)*

Desafortunadamente, pasar la noche en un lugar abandonado era la opción menos mala, así que decidí quedarme.

*Cuando se trata de decidir entre ambas... no quiero hacerlo de verdad, pero no me queda de otra.*

*Me quedaré en este lugar.*

Me puse de pie. Tenía que buscar un lugar dónde dormir.

Luego de sobrevolar el pequeño pueblo sobre mi escoba, concluí que el lugar menos dañado era el palacio. Las casas no eran una opción. La mayoría eran solo escombros.

Las puertas del palacio se encontraban cerradas, pero si lo pensamos bien, se encontraba abandonado.

*¿...No hay problema? ...Puedo hacer esto, ¿verdad?*

"...Hng". Luego de asegurarme que no había nadie en los alrededores, usé un hechizo para quemar la puerta, reduciéndola a cenizas.

"Perdón la intromisión..." entré.

A pesar del exterior agrietado, el interior del palacio seguía en buenas condiciones. Estaba cubierto de polvo, pero no tenía quejas para dormir en este lugar.





*Bien, empecemos con la investigación. Lo primero es asegurar una cama.*

El castillo abandonado se encontraba lleno de una extraña atmósfera. Era vagamente inquietante, como si algo extraño pudiera saltar sobre mí en cualquier momento. Sintiendo un escalofrío extraño, busqué las escaleras. Había recorrido bastantes palacios como viajera, así que sabía muy bien que no habría lugar para mis propósitos en el primer piso. Si hubiera alguna habitación, sería en el segundo piso. Más arriba también debería haber habitaciones para la familia real.

Encontré las escaleras luego de unos minutos, y las subí a través de la polvosa alfombra.

Y entonces...

"¿Quién eres?"

...escuché una voz.

Me tambaleé como si me hubieran apuñalado en el corazón, alcé la vista y vi a una chica parada en las escaleras frente a mí.

Yo estaba a punto de llorar, por más de una razón.



"Pensé que nadie vivía en este lugar".

"Pensé que nadie vendría a este lugar".

Me había llevado a una elegante habitación. En cuanto a los muebles, solo había un escritorio y una cama, pero la habitación era bastante espaciosa. Supuse que toda la casa en la que me había alojado en el pueblo anterior podría caber dentro de esta habitación.  
*¿Qué es esto? ¿Qué está ocurriendo? ¿Ha estado durmiendo aquí? Es muy lujoso.*

"¿De dónde vienes?" Ella sacó una silla (una silla de aspecto muy costoso, que brillaba con un absurdo esplendor dorado) y se sentó, luego me miró gentilmente.

"Vengo de un país muy, muy lejano", respondí, "soy una viajera".



“¿Puedo preguntar por tu nombre?”

“Elaina”.

“¿Es todo? Mi nombre es Mirarose. Un gusto en conocerte”. Dijo sonriendo.

Su cabello era rojo como la sangre y tan alborotado como si hubiera recibido un choque eléctrico. También vestía un vestido andrajoso, estaba ansiosa de que pudiera ser propensa a la violencia, pero parecía mucho más amable de lo que esperaba.

“¿Qué haces en este lugar, Mirarose?”

“...No lo sé”.

“¿Eh? ¿A qué te refieres con ‘no lo sé’?”

“No sé por qué me encuentro en este lugar”. La expresión de Mirarose estaba distorsionada. “Cuando desperté, me encontré en este palacio en ruinas”.

“Eso es...”

*Debe ser amnesia. Pero, ¿cómo?* El país no pereció ayer u hoy. Incluso en un estimado conservador, el lugar estaba en ruinas al menos un mes.

Pregunté la primera cosa que me vino a la mente, “¿Por qué no te has ido? Probablemente tengas una mejor vida si te marchas a otro lugar en vez de seguir aquí. Si necesitas dinero, estoy segura que podrás encontrar algo”.

*Si surge la necesidad, también puedes robar objetos de valor del castillo.*

“.....”

Pareció reflexionar durante un rato, y luego se puso de pie. Sacó un solo trozo de papel del cajón del escritorio y me hizo señas para que me acercara. “Esta es la razón por la que no puedo irme”.

Ella me mostró el papel. Estaba cubierto de arriba a abajo con letras desordenadas e incoherentes.

Parecía ser una carta. Por pedido de ella, la leí.



Tú, que lees esta carta, eres la Reina Mirarose. No sabes nada, pero estoy segura de esto.

¿Por qué estás aquí? ¿Por qué todo lo que ves fuera de la ventana está en ruinas? ¿Por qué no tienes recuerdos?

Debes estar desconcertada, frente a todas estas incógnitas, pero quiero que estés tranquila. Me esforzaré por explicar un poco.

Si esperas que esta carta desentrañe la gran maraña de misterios que enfrentas, entonces estarás decepcionada. Pero al menos puedes evitar acabar con tu vida antes de tiempo con una mala decisión. En otras palabras, si no deseas morir, sigue leyendo.

Por cierto, ¿es actualmente de día allí o de noche?

Escribiré asumiendo que es de noche. Si resulta que es de día, bueno, puedes esconderte en un rincón de tu mente sabiendo que lo que voy a decirte será importante más adelante.

Quiero que mires por la ventana. Verás un monstruo enfurecido, estoy segura. Ese monstruo es el demonio que destruyó esta tierra y la fuente de tu amnesia. No tiene nombre. Si tomáramos prestado el nombre de este lugar y le pusiéramos un nombre provisional, podríamos llamarlo Javalier.

Se levanta al atardecer y destruye todo lo que puede hasta el amanecer. Si sales del castillo para buscar comida, te recomiendo ir durante el día. Estás a salvo allí, ya que es el único lugar donde el Javalier no ingresará.

El objetivo del Javalier es matar a todos en estas tierras. Todas las noches viene aquí y se enfurece, buscando a la última persona que queda.

Esa persona, por supuesto, eres tú.



Caza a la última reina de un país vacío. Te lo ruego, por favor no salgas de este lugar. Si lo haces, Javalier te seguirá a donde quiera que vayas. Esta es mi única solicitud para ti.

Quiero que mates al Javalier usando tus poderes mágicos. Estarás atrapada en este lugar hasta que lo hagas, así que no creo que tengas muchas opciones al respecto. Como bruja, tienes tu magia, por lo que deberías poder derribar al Javalier fácilmente. Por favor mata a ese monstruo por nuestro bien.

Por tu bien, para que puedas vivir.

Y por todos los que murieron en pena.

Luego cayó la noche.

La carta tenía razón, Javalier era un monstruo. Su cuerpo era grande, similar a las casas en ruinas, y estaba cubierto de escamas negras como la noche.

Había sido nombrado Javalier, pero se veía exactamente como un dragón si quitabas las alas. No puedo decir con certeza, pero tal vez esa semejanza era la razón por la que tenía el poder aterrador de lanzar fuego. Aplastó los edificios con sus grandes y musculosos brazos y arrasó las casas al suelo, buscando a la última persona que quedaba: Mirarose. Estaba en un ataque de ira absoluta.

"Aguarda, Mirarose, ¿Eres una bruja?"

"Aguarda, Elaina, ¿*Eres* una bruja?"

"Vamos, debes saberlo con mi apariencia". Obviamente vengo vestida como una bruja. *¿Acaso no ves mi broche?*

"Solo bromeaba". Mirarose dejó escapar una risita mientras veíamos al monstruo enfurecido afuera.

Seguí su mirada. "La persona que escribió esa carta hizo una demanda realmente irracional, ¿no te parece?"

"Claro que sí. Pelear y ganar contra un monstruo como ese... es una tontería".





“...Ahora que lo pienso”—había algo que me molestaba—“¿por qué decía que solo el palacio está a salvo?”

“No tengo idea”.

*Oh sí, es cierto.*

“¿No es esa carta un poco extraña? Todo lo que realmente te dice es que un monstruo viene aquí por la noche y que tienes que matarlo, ¿verdad?”

Aunque todos los pequeños detalles de la situación actual de Mirarose se registraron en la carta, faltaba la información más crucial.

¿Por qué apareció el Javalier y por qué estaba destrozando el lugar? ¿Por qué esta chica era la única persona que quedaba viva? ¿Cuál era la relación entre el Javalier y su amnesia?

Misterios, misterios y más misterios. La carta fue acortada hábilmente, como si intencionalmente evitara contarle a Mirarose toda la historia.

*¿Por qué rayos haría alguien eso?*

“Hay mucho que desconozco, pero yo *soy* Mirarose, la reina—y mi país fue destruido por ese monstruo. Si es cierto, entonces mi obligación es eliminarlo... ¿no crees?”

“¿Has peleado con esa cosa?” Señalé al monstruo afuera de la ventana y ella negó con su cabeza.

“Aún no”.

“Nunca pelearías contra algo así si pudieras evitarlo, ¿eh?”

“Totalmente”.

“¿Cuántos días han pasado desde la primera vez que viste al monstruo, Mirarose?”

“Sólo siete. No ha pasado mucho tiempo desde que desperté. El lugar ya estaba destruido para entonces”.

Ella miró hacia el cielo. Una luna redonda pálida brillaba en el cielo oscuro, junto con la luz de las estrellas. *Me pregunto cómo se siente en este momento.*

No lo sabía. Tampoco podría saberlo.

“.....”



Después de un breve silencio, Mirarose abrió la boca para hablar.  
“Mañana por la noche, voy a luchar contra ese monstruo”.

“¿Tienes alguna esperanza de ganar?”

No sabía si sería capaz de desafiar al Javalier y salir victoriosa, yo misma. Probablemente era tan fuerte que podría matarlo dos veces y aun así volvería para ganar la pelea al final.

“Por supuesto que sí. Desde que desperté, he estado recordando cómo usar mi magia poco a poco. Creo que debí haberla dominado considerablemente antes de perder la memoria”. Ella puso su mano sobre su cadera.

“Bien, entonces da lo mejor de ti. Te estaré apoyando... desde una distancia segura”.

“Oh, ¿no planeas ayudarme?”

“¿De qué me serviría?”

“...Al menos eres honesta. Realmente no puedo culparte por eso”.

“Bien, gracias”.

Después de eso, nos permitimos disfrutar de una conversación amistosa mientras observábamos al enorme Javalier continuar con su furia destructiva. Era un poco ridículo.

Como lugar para dormir, Mirarose me permitió usar una de las camas de los antiguos sirvientes. Estaba agradecida. Era suave y esponjosa.



Temprano a la mañana siguiente, me desperté con un ruido tremendo. *¡Ataque enemigo! ¡Ataque enemigo!* Gritó mi mente. Mi corazón latía como si acabara de correr a toda velocidad. Salté con una sensación ominosa en mis entrañas y me dirigí al primer piso, donde se había originado el ruido, agarrando mi varita.

“Oh, buenos días”. Mientras me dirigía al primer piso con los pelos de punta, Mirarose me saludó con una sonrisa alegre. Llevaba un vestido diferente hoy, pero estaba igual de andrajoso como el de ayer.



¿Acaso solo tiene vestidos en mal estado? Pobrecita.

Aguarden, eso no viene al caso.

“¿Qué fue el sonido de antes? ¿Un ataque enemigo?”

“¿...Enemigo?” Inclinó su cabeza en confusión. “Nada más estaba cocinando. ¿Acaso hice mucho ruido?”

“¿...? ¿Cocinando?”

*¿No creo ni por cerca que puedas llamar cocinar a algo tan violento como lo que me estoy imaginando?*

“Sí, pronto estará lista”. Asintió y se volvió para alejarse. La seguí y llegamos a la cocina.

“Espera en el comedor que se encuentra en la siguiente habitación. Ya llevo la comida”.

“...Um, ¿te importa si ayudo?”

“No te preocunes”.

“...Um, gracias”.

“No te preocunes”.

“.....”

Me retiré con la cola entre las patas—no es que realmente tuviera otra opción. Así que, me dirigí al comedor y me senté en una de las sillas de la mesa. Fue entonces que se me ocurrió. *Eso fue un error. No debía haberme ido.*

Un estruendo increíble provenía de la cocina de al lado, como una especie de construcción con maquinaria pesada. Romper. Sorber. Masticar. Molienda. Crujir. *Te lo ruego, perdona la vida de mi hija—iGyaaah!* Fregar. Bofetadas.

Algo así se escuchaba.

Esos claramente no eran los sonidos de una cocina.

Para empeorar las cosas, había escuchado a alguien gritar. Gracias a la feroz cocina de Mirarose (o lo que sea que estuviera haciendo), había perdido por completo mi apetito.

Trajo la comida de la cocina con una sonrisa satisfactoria. No tengo la necesidad de decirles que estaba más pálida que una pera.



"Oh santo cielo, ¿te encuentras bien? Pareces enferma".

"¿Qué rayos hacías en la cocina?"

"Ya te dije, cocinando. Ten tu comida". Puso un plato frente a mí. Sobre el plato blanco había dos rebanadas de pan tostado. Una de las rebanadas de pan tostado tenía una espesa mermelada roja. La otra rebanada tenía un huevo frito encima.

*... ¿Cocinar? ¿Qué rayos fueron esos sonidos macabros...?*

"Hay que comer".

Sentada frente a mí, juntó ambas manos, antes de comer su tostada de mermelada.

"...Gracias por la comida". También junté mis manos, imitándola.

Cuento más lo pensaba, más comenzaba a preguntarme si me estaba volviendo loca, así que decidí no preocuparme por los detalles. Preocuparme por eso probablemente sería una pérdida de tiempo.

A diferencia de Mirarose, comencé con la tostada de huevo frito. Los sabores del trigo ligeramente dulce y delicado y el huevo perfectamente frito se extendieron por mi boca. Era una comida común y poco sofisticada, eso significaba que había pasado mucho tiempo desde que había comido algo como esto. Sonréí por este hecho.

En pocas palabras, estaba absolutamente delicioso.

"Pensé que podríamos discutirlo esta noche, mientras tenemos tiempo", dijo Mirarose.

"¿Esta noche?"

"Sí. Quiero que me ayudes con los preparativos para mi plan".

Después de mordisquear mi tostada cerca de la yema de huevo, respondí, "Me diste un lugar para dormir y me diste el desayuno; no necesitas pedirme que te ayude".

"Oh, ¿entonces derribarás al Javalier?"

"Tampoco te pases".

*¿Por qué tienes que luchar en primer lugar? No veo problema alguno con solo dejarlo.*



La expresión de Mirarose era gentil, probablemente porque ya había predicho que me negaría rotundamente. "Era solo una broma, así que puedes tranquilizarte. Debo ocuparme de los asuntos de mi propia nación. Estoy segura de que eso es lo que el escritor de la carta también hubiera deseado".

"....."

*No estoy muy segura.*

Guardé silencio. No porque estuviera tratando desesperadamente de masticar sin dejar que la yema de huevo se derramara de mi boca. No, en serio, no por era eso.

"No me sorprende que te sientas de esa manera, Elaina. Es obvio que la carta no es completamente confiable. Sería tonto creer en todo lo escrito cuando carece de los detalles más importantes".

Estaba impactada. Es como si hubiera leído mi mente.

Mis palabras se atoraron en mi garganta. Ignorándome, continuó, "sin embargo, sin nada de esa información, todo lo que realmente puedo hacer ahora es pelear. Aun así... de alguna manera no puedo convencerme de que la carta esté mintiendo. El escritor realmente odiaba al Javalier y lo quería muerto, y por eso me escribió esa carta. Estoy segura, creo".

Golpeé mi pecho con angustia, y Mirarose me pasó en silencio una taza con agua. *Ah, qué amable.*

"... *iFiuu!* Gracias". Después de tomar un respiro, dije, "no importa lo que decidas, solo soy una humilde viajera, así que esto no es realmente asunto mío. Sin embargo, si me permites decir una cosa, si estuviera en tu lugar, ignoraría por completo todo lo que dice esa carta".

"¿Por qué?" preguntó Mirarose con una sonrisa. No fue una burla o un intento de disfrazar alguna otra emoción desagradable; simplemente disfrutaba nuestra conversación.

*En serio, que persona tan increíble.*

"Porque es sospechoso. Esa es razón suficiente. Has perdido la memoria, no sabes nada prácticamente y, sin embargo, te estás tragando todo lo que dice la carta. Por supuesto, es fácil para mí decirte eso. No estoy en tu posición".



"Bueno, ¿qué harías si fueras yo, Elaina?"

"Correr. Huir a toda velocidad y buscar asilo en otro país", afirmé.

"Pero la carta decía que, si me iba, Javalier vendría por mí".

"Eso lo hace aún más sospechoso. Todo lo que hace es destrozar la ciudad; no tiene ni una pizca de inteligencia. ¿Realmente podría rastrearte? Además, no tiene ningún sentido que no pueda entrar al castillo, y el autor ni siquiera dejó su nombre... Es una carta realmente desconcertante".

"Así que no crees nada de lo que dice".

"Para nada. ¿Te has decidido a luchar contra ese monstruo?"

"Por supuesto", asintió.

En ese caso, sabía lo que tenía que hacer.

Tomé un bocado de mi tostada cubierta de mermelada. La mermelada de sabor extraño se pegó al interior de mi boca.



Los preparativos marchaban sin retraso. Sin embargo, yo hacía todo.

"....."

*...Estoy exhausta.*

Mirarose estaba bebiendo té elegantemente y mirándome trabajar. "¿Cómo vas?" preguntó en un tono despreocupado. "¿Parece que ya casi terminas?"

Me di la vuelta, todavía agitando mi varita como loca, y dije, "... ¿C-cuánto tiempo más tengo que hacer esto para que esté terminado?"

Mirando hacia el agujero, ella respondió alegremente, "A ver. Parece que estás a la mitad de la excavación".

*"...Voy a morir". Estoy segura de que es solo mi imaginación, pero parece haber un desequilibrio entre la cantidad de trabajo manual que estoy haciendo y lo que obtengo a cambio.*



Si se preguntan qué me hizo hacer, pues cavar un hoyo. "Quiero que vayas a la calle más ancha de la ciudad y uses magia para cavar un hoyo lo suficientemente grande como para que Javalier encaje completamente dentro". Esa era su 'preparación'.

Según ella, Javalier no tenía alas, por lo que, si caía en un pozo, le tomaría un tiempo volver a subir.

*"Si le lanzamos hechizos mágicos sin parar mientras está allí abajo, deberíamos poder sepultar a Javalier, ¿verdad?"*

Ese era su plan.

A simple vista, podríamos pensar que es un plan muy arriesgado, pero ahora mismo, esta trampa primitiva era nuestra apuesta contra el misterioso monstruo. Solo un ataque debería ser suficiente para destruir al Javalier, por lo que, si Mirarose puede bloquear cualquier tipo de contraataque, podríamos esperar que el plan sea bastante efectivo.

Si es que los preparativos no me matan primero.

"J-Jup...urgggh..."

Habíamos reunido cada recogedor y pala, e incluso un balde, en el área, y hacía todo lo posible para operarlas todas a la vez usando magia. Creo que merecía una palmadita en la espalda por esto. Quería ser alabada por mis esfuerzos y arduo trabajo.

Bueno, yo era la Bruja Ceniza, y me había ganado mi título con habilidad real. Por supuesto, podría haber hecho esto de manera más eficiente—excavar directamente en el suelo, por ejemplo. Sin embargo, eso habría agotado una cantidad extraordinaria de poder mágico. Utilicé las alternativas de mi propio trabajo físico en lugar de agotar mi magia y elegí el trabajo duro.

Y el resultado de esto era.

"...Guahaa..."

No se equivocan, me arrepentí de esto.

*Esto es tan pesado que podría morir sin pelear.*

Eventualmente, Mirarose comenzó a ayudarme, e hicimos un buen progreso. Aun así, tardamos un buen rato, y el hoyo fue



terminado casi al anochecer. Las dos nos paramos frente al hermoso agujero. Luego de trabajar juntas, sentí que una extraña amistad florecía entre nosotras. Tal vez era solo mi imaginación.

"...No falta mucho", dijo Mirarose. Parecía algo rígida por el nerviosismo.

"¿Te encuentras bien?"

"Estoy b-b-b-bien. Sí, estoy bien".

*Bueno, no estoy muy convencida. "Sin embargo, estás temblando mucho".*

"Estoy t-t-t-temblando de la emoción. ¿A-acaso no lo notas?"

"....."

*¿De verdad planeas pelear de esa manera?*

Presioné mi cerebro para pensar en una manera de calmarla, y una brillante idea de cambiar de tema vino a mi mente. *Soy una genio.*

"Ahora que lo pienso, se me olvidó preguntar algo".

"¿Oh? ¿Qué podrá ser?"

"¿Por qué usas esa ropa andrajosa, Mirarose? ¿No tienes ropa bonita?" Dije.

"Oh, no. Nada más que mi ropa termina andrajosa cuando cocino, y es una molestia cambiarme, así que las uso sin molestarme".

"¿Qué clase de cocina practicas...?" Me decepcioné de la trivial explicación.

Esperaba que su ropa guardara un gran secreto.

"De todos modos, esto servirá como mi uniforme de batalla".

"Pero está andrajoso y lleno de fango".

"Sabes, mi ropa interior es parte del uniforme".

"¿Planeas mostrárselas al Javalier?"

"Es un ataque con atractivo sexual".

"Como si eso fuera a funcionar".



Mientras continuábamos con nuestra ridícula conversación, una sonrisa cubría su rostro.

*Gracias al cielo. Mi estrategia fue un éxito.*

Sin embargo, al tranquilizarse dijo, "gracias".

"... ¿eh? ¿Por qué?" giré mi rostro para no verla. El calor que sentí en mis mejillas era el de la apuesta del sol. Definitivamente.

"Entiendo lo que intentabas hacer. Tratas de tranquilizar mis nervios".

"Oh vamos, simplemente charlábamos. Lo siento si lo malinterpretaste de esa forma. No te deprimas".

"Eres ridículamente directa, y, sin embargo, no puedes ser honesta". Dijo Mirarose tocando mi costado con su varita. Hacía cosquillas. "Estoy bien. No moriré", dijo. "Volvamos a vernos luego de esto. Te serviré mi propia cocina casera de nuevo".

"No te preocunes. Yo haré la cena esta noche", dije. "Así que no mueras, ¿Bien?"

"Claro que no". Mientras hablaba. Mirarose usó magia para esconder el hoyo en la tierra. De esta forma, Javalier caería redondito en la trampa.

Los últimos rayos del sol pintaron un distante cielo rojizo. El horizonte se dividió en mitades claramente rojas y azules, ambos serían remplazados pronto por la oscuridad de la noche. Y poco tiempo después, Javalier vendría.

"Bien, es hora que marches". Dijo Mirarose empujándome para salir del lugar.

"Te veo luego", dije, y ella me regresó una amable sonrisa. Y con eso le di la espalda mientras me retiraba.



Aguarden—¿quién dijo que me iría?

Esa fue una broma. Si me iba ahora, perdería toda mi humanidad. Aunque creo que parecía muy sensata cuando le di la espalda.



En este momento, me encontraba dentro de la casa al otro lado del agujero, esperando el momento adecuado para atacar. Para ser honesta, había planeado no ayudar si fuera posible. Ya saben, esta situación no me beneficia en nada. No sabía si valía la pena arriesgar o no mi vida, o si había necesidad de eliminar al monstruo.

Pero mis sentimientos han cambiado, un poco. No quería dejar que una chica asombrosa muriera. Es por eso que iba a luchar.

E iba hacer todo lo posible para sobrevivir, sin lugar a dudas.

Incluso ahora, no podría simplemente saltar y ofrecer mi ayuda, pero espero que sea una ofensa perdonable.

“.....”

Pronto, escuché un terrible rugido como si salía del mismo infierno. Estaba cerca. Cuando eché un vistazo fuera, pude ver unas escamas negras caminando lentamente.

*Si continúa por ese camino, va a caer directamente en el hoyo.*

“...Fiuu”, suspiré profundamente.

Era extraño. A pesar de que apenas la había conocido ayer, realmente quería que Mirarose viviera. Cuando esto terminara, haríamos la cena juntas, y aprovecharía la oportunidad para ver su feroz estilo de cocina. Estaba realmente intrigada en eso.

Mientras me perdía en mis pensamientos, por fin llegó el momento y escuché al monstruo aullar. El sonido de sus aullidos era más débil que antes, pero las reverberaciones aún llegaron a mi escondite.

Me asomé sigilosamente, donde Mirarose estaba luchando en una batalla admirable. Estaba lanzando hechizo tras hechizo sin piedad contra el Javalier mientras intentaba salir del hoyo. Lanzas de hielo, bolas de fuego, espadas y hachas hechas con magia, hojas de viento y rayos, y otros hechizos llovían sobre el monstruo.

*¿Eh? ¿Eh? Parece que podría ganar*, pensé por un momento, pero mi primera impresión fue errónea. Definitivamente estaba haciendo lo mejor que podía, pero Mirarose estaba luchando.

Javalier estaba lanzando llamas hacia el cielo, negando los hechizos de Mirarose mientras intentaba salir del agujero.



*Si voy a salir, ahora es mi oportunidad. Si lo atacamos juntas, deberíamos poder enviarlo al agujero nuevamente. Y luego enterrarlo allí.*

Cerré los ojos y respiré profundamente. Agarré mi varita con fuerza. *Hagámoslo.*

**"¡Mirarose!"** Me preparé y salté a la intemperie.

Justo cuando lo hice, algo zumbó a mi costado con una velocidad increíble.

*Whoosh.* Frotándose la cara con algo a medida que avanzaba, chocó contra la casa detrás de mí con un ruido ensordecedor.

Me llevé la mano a la cara y noté un ligero olor a hierro. Este líquido viscoso y tibio era sangre.

*...Sangre. De ninguna manera. No, no puede ser posible...*

Luchando por mantener mi corazón latiendo bajo control, me di la vuelta.

".....Ah."

Allí, enterrado en una montaña de escombros...

...estaba...

...la cabeza negra y similar a la de un dragón llamado Javalier. Había sido decapitado, con una cuchilla muy afilada; la sangre fresca brotaba de la herida y se acumulaba en el suelo debajo de la cabeza.

*¿Qué hace ahí la cabeza del Javalier? ¿Eh? No me digan... ¿no me digan que ganó sin mí?*

Estaba de pie, incapaz de comprender completamente la situación, cuando escuché una voz. "...Mientras luchaba contra el Javalier, recordé". Su tono frío envió escalofríos a mi columna vertebral, y al principio dudé de que fuera Mirarose.

Pero cuando me di la vuelta, Mirarose era la que estaba al lado del Javalier sin cabeza.

**"Lo recordé todo, todo, todo, todo. ¡Ah-ja-ja-ja-ja-ja!"**

Me preguntaba si esa chica era realmente la que yo conocía.

Mirando su propio cabello, Mirarose lanzó más hechizos. Al instante, las cuatro extremidades del Javalier sin cabeza fueron



desmembradas y volaron en diferentes direcciones. Los cortes voladores de carne rociaron sangre a medida que avanzaban, cubriendo la ciudad ya destruida con sangre.

"....."

Me estremecí.

Ella estaba sonriendo, bañada en sangre. Su expresión no era la amable sonrisa que me mostró esta mañana, sino algo retorcida y oscura.

"¡Ah-ja, ah-ja-ja-ja-ja! ¡Ja-ja-ja-ja-ja!"

No tenía palabras para describir lo que veía. No podía hacer nada más que quedarme de pie asustada por dicha escena.



Luego de volver al castillo, Mirarose me contó todo.

Era toda una historia, y me dio todos los detalles.

Hace varios años, ella tuvo un amante.

Sin embargo, él era un sirviente, y habían mantenido su relación en secreto de todos. Si su padre hubiera descubierto que ella se había enamorado de un chico de una clase social diferente, él la habría rechazado. Por miedo, mantuvo su amor en secreto, para no ser descubierta.

Los dos no tenían más que confianza y amor mutuo.

Sin embargo, todos los secretos salen a la luz tarde o temprano, y el suyo no fue la excepción. El hecho de que ella estuviera enamorada de un sirviente se convirtió en un chisme conocido.

Entonces Mirarose quedó embarazada. Al darse cuenta de que ya no era posible ocultar su amor, los dos le confesaron todo al padre de Mirarose, el rey.

El rey escuchó en silencio su historia, asintiendo seriamente varias veces, y cuando terminaron, anunció, "El sirviente será ejecutado".



Nadie podría calmar su ira.

El rey llevó a cabo el castigo por cuenta propia. Montó un caballo y arrastró al sirviente alrededor de la ciudad detrás de un carro, cuidadosamente quitó las uñas una por una, rompió los dientes, lo sumergió en agua, le dio suficiente comida para evitar que se muriera de hambre, lo mantuvo tambaleándose entre la vida y la muerte durante dos meses y lo torturó de cualquier otra manera imaginable hasta que el chico se volvió loco, y finalmente puso fin a su miserable vida quemándolo en la hoguera frente a Mirarose y todos los ciudadanos.

Luego de terminar con el sirviente, era el turno de Mirarose.

Como era su amada hija y la única bruja del país, el rey no la mató, pero no podía perdonarla por llevar al hijo de un sirviente en su vientre. El rey pagó una suma alta a un médico local para interrumpir en secreto su embarazo. Naturalmente, el hijo nunca nació, sin importar cuántos meses haya esperado.

Y así, habiendo perdido todo, Mirarose hizo un voto. Un voto para matar a todos.

Ella desarrolló cuidadosamente un plan. Lo primero que hizo fue bloquear el castillo. A los efectos de su plan, el castillo tendría que convertirse en un refugio seguro y confiable. Como las otras personas que vivían allí se estaban interponiendo en sus preparativos, los encerró a todos en el sótano.

A todos, menos el rey.

Echó al rey del castillo y selló el castillo. Era un sello tan fuerte que solo un individuo que poseía fuertes poderes mágicos podría romperlo—razón por la cual yo, una bruja, había podido entrar al castillo.

Luego, le había escrito una carta a su yo del futuro—más bien, tenía la carta escrita para ella. Sacó a dos de los residentes del castillo de la prisión del sótano y les ordenó que escribieran mientras ella se encontraba frente a ellos dictando. Si la carta hubiera estado en la mano de Mirarose, podría poner en peligro el plan.

Luego, después de ocultar la carta que había escrito en un cajón del escritorio, miró hacia abajo desde la ventana de su habitación hacia el rey, que intentaba desesperadamente entrar al castillo. El rey la vio y su ira volvió a aumentar. Él le gritó cosas horribles, “Esto



es todo porque quedaste embarazada con el hijo de un sirviente" y "¡Ya no eres mi hija!"

Con calma bajó su varita al clamoroso rey y le lanzó un hechizo... cambiando sus propios recuerdos con el poder del hechizo.

La energía mágica nacida de los recuerdos y desesperación de Mirarose se apoderó del rey y lo transformó. Creció extremadamente grande, aparecieron escamas en su piel y parecía perder toda su inteligencia humana. Se convirtió en un dragón negro.

El nombre del rey había sido Javalier. No fue una simple coincidencia que el monstruo tuviera el mismo nombre. Con la creación del monstruo que solo estaría activo por la noche, su plan estaba completo. Con su magia casi agotada, cayó en un sueño profundo.

La próxima vez que Mirarose abrió los ojos, se había olvidado de todo. Sin embargo, todo había salido según el plan. En ese punto, no había nada que hacer sino ir por el camino que ella se había trazado. La batalla de Mirarose contra el dragón negro también fue parte del plan, al igual que el hecho de que durante la batalla, los recuerdos vinculados al monstruo volverían a ella.

Sin embargo, yo aún tenía muchas preguntas.

¿Por qué había hecho todo lo posible para transferir sus recuerdos? Mirarose debe haber estado bastante preocupada por haberse despertado con amnesia. Además, me preguntaba si retener sus recuerdos habría hecho esto menos placentero.

Al preguntarle esto, me respondió con una pequeña sonrisa. "Le di mis recuerdos al rey para mostrarle mi angustia".

En verdad, el Rey Javalier no había perdido *toda* su inteligencia humana cuando se convirtió en el dragón negro. Aparentemente, aunque su cuerpo había sido tomado por la transformación, su conciencia humana aún existía en un rincón de la mente de la bestia. Ese era el plan de Mirarose para él.

Ella debió haber querido atormentar al rey de verdad para llevar a cabo una trama tan complicada. Después de convertirse en un monstruo desenfrenado, el rey Javalier había aplastado a sus súbditos con sus propias manos. Con la cabeza llena de los recuerdos que Mirarose le había forzado, había matado a los sujetos que una vez había amado, y luego...





...Y luego el resto procedió de forma ordenada según su plan, y la historia llegó a su fin. Se había convertido en la reina de un país vacío, todo por su propia voluntad.



La siguiente mañana, dejé el castillo sin tocar el desayuno que Mirarose había preparado para mí.

"Ya te vas, ¿verdad?" dijo tranquilamente. Ella no parecía particularmente triste por la idea.

"Lo siento. Soy una viajera, después de todo. Debo apresurarme al siguiente lugar".

"¿Oh, es eso cierto? Eso es muy malo. Fue muy divertido hablar contigo".

"....."

"¿No puedes pasar un poco más de tiempo aquí?"

"Por favor, detente".

"Sólo estoy bromeando". Ella sonrió, pero ya no había nada amable en su sonrisa. Estaba retorcida y llena de oscuridad. La chica que había conocido no se encontraba por ningún lado.

"¿Qué vas a hacer ahora, Mirarose?"

"Veamos, ¿qué debería hacer...? Si me siento bien, podría viajar".

"No te lo recomiendo".

"No te importaría que te acompañara, ¿verdad?"

"En serio, detente".

"Solo bromeaba de nuevo. La verdad, aún no pienso en nada. Por ahora, quiero saborear mi venganza". Acarició su estómago, como una madre acariciaría a la nueva vida.

No había nada más que yo pudiera decir, así que decidí concluir las cosas.

"Bueno, adiós. Cuídate". Me subí a mi escoba mientras hablaba.



"Igualmente".

Despegué en el aire e hice una línea recta a través del viento.

*Ella debe estar diciendo adiós. Pero no tengo ganas de mirar hacia atrás.*

Salí de ese lugar lo más rápido que pude, pasando rápidamente los escombros de su tierra caída.





## Capítulo 13

### El Inicio Del Viaje

Cuando era pequeña, me encantaban los libros.

Ni siquiera recuerdo cuando empecé a leer, pero he sido un ratón de biblioteca desde que tengo memoria. Cada vez que tenía tiempo libre, sacaba un libro del estante en casa y lo leía, y prácticamente todas las veces que salía mi familia, molestaba a mis padres por uno nuevo.

Quizás por eso no tenía muchos amigos de mi edad. No jugaba mucho afuera, elegí pasar mi tiempo escondida en mi habitación. Mis padres se preocuparon por mí, pero tenía todo lo que quería en la vida. Después de todo, siempre tuve un libro a mi lado.

Entre mis libros, tenía mi serie favorita de novelas llamada *Las Aventuras de Niche*. Una colección de cuentos en cinco volúmenes, contenía las aventuras de una bruja llamada Niche que viajó a varios lugares exóticos de todo el mundo.

El nombre de la autora era Niche, igual que en el título. Pero era nada más que un seudónimo; su verdadero nombre era completamente diferente. En el epílogo de cada volumen, ella escribió, "escribí estas novelas basadas en mis propias experiencias".

Para la pequeña Elaina, una niña que no había dado un solo paso fuera del Pacífico País de Robetta, el héroe Niche, que deambulaba de un lugar a otro mientras disfrutaba y veía el ancho y hermoso mundo, era un faro brillante. Me encantaron esos libros tal vez demasiado y los leí todos muchas veces. Los libros comenzaron a pasar a segundo plano.

Y finalmente, decidí que quería ser como Niche.

*Quiero intentar viajar así también, pensé.*



Y así la joven Elaina hizo el anuncio a su madre. "Cuando crezca, viajaré al igual que las aventuras de Niche", dije.

Suavemente acariciando mi cabeza, mi madre respondió, "Muy bien, cuando seas grande". Ella sonrió y agregó, "Pero si quieras viajar, primero tendrás que convertirte en una bruja como Niche, ¿Bien?"

"Si me convierto en bruja, ¿puedo convertirme en viajera?"

"Sí. Por eso debes esforzarte al máximo en tus estudios de magia".

"¿Estudiar mucho, convertirme en bruja y luego podré viajar?"

"Así es".

"¿De Verdad?"

"Sí, es en serio".

"¿De veritas, de veritas?"

"Sí, de veritas, de veritas".

"¡Yeey!"

Todo comenzó con una cosa tan pequeña, pero mi deseo de ver el mundo me impulsó a través de los años que pasé trabajando para convertirme en bruja.

Pasé casi todos los días estudiando sola.

Mi madre me hizo compañía mientras practicaba mi magia.

Mi madre era tan hábil con magia que te sorprendería saber que nunca había tenido ningún entrenamiento formal. Ella era una buena maestra, y antes de darme cuenta, era bastante buena en el uso de la magia. Tan buena, de hecho, que pude convertirme en bruja aprendiz a los catorce años.

Era un largo y arduo camino, pero nunca pensé en rendirme. Simplemente seguí trabajando duro.

Luego completé mi entrenamiento con la señorita Fran y me convertí en una bruja hecha y derecha.





Creo que ocurrió varios días después de volver a la casa de mis padres con el broche en forma de estrella en mi túnica. Estaba sentada frente a ellos en la mesa después de que terminamos el desayuno, y dije, "Ahora soy una bruja, así que permítanme viajar".

Mi padre levantó la cabeza del periódico y frunció el ceño. Mi madre no parecía particularmente sorprendida y tranquilamente bebió su té.

Mi padre miró la reacción de mi madre, luego se aclaró la garganta con fuerza, dobló su periódico y lo dejó en el borde de la mesa. "¿N-no crees que es mejor no precipitarse en nada?" Preguntó, actuando lo más neutral posible.

Yo estaba un poco molesta. "Eso no es lo que dijeron antes, ¿verdad? ¿No me prometieron que cuando me convirtiera en bruja podría viajar?"

"Bueno, quizás lo hicimos pero... nunca pensamos que te convertirías en una bruja tan pronto..."

"¿Qué importa eso? Trabajé tan duro y rápido como pude para poder viajar y ver el mundo cuando terminara".

"...Humph".

Derrotado, mi padre se desplomó y, después de gruñir un poco, dio una palmada en el hombro de mi madre. Ella seguía tomando su té con gracia junto a él. "A-ahora, tú también dirás algo, mamá".

Mi madre dejó su taza de té. "Cielos. Eres el único que está en contra de que Elaina emprenda su viaje, cariño. Creo que está bien que vaya de viaje".

"Pero..."

"Además, ¿no le hemos estado diciendo esto desde que era una niña? Dijimos que le permitiríamos viajar una vez que se convirtiera en bruja".

"Quizás *hiciste* esa promesa—"

"También aceptaste eso. ¿Lo has olvidado?"

"Pero..."

"Aceptaste, ¿verdad?"



"....."

Mi padre guardó silencio. Más bien fue *silenciado*.

"Elaina, vas en serio ¿verdad?" preguntó mi madre.

Asentí, "así es".

"Entonces ve a conocer el mundo".

"¡Bien!"

Después de una breve pausa, mi madre dijo, "Sin embargo, quiero que me hagas tres promesas".

"... ¿Promesas?" Incliné mi cabeza en confusión.

Mi madre se volvió hacia mí y levantó tres dedos. "Sí. Si no puedes cumplir estas promesas, no hay forma de que pueda enviarte en un viaje, seas bruja o no. Después de todo, es un mundo peligroso".

"... ¿Qué necesito prometerte?" Era claro que no me echaría atrás.

"Bueno, escucha". Mi madre dobló su dedo anular. "Primero, cuando parezca que te meterás en una situación peligrosa, huirás siempre que sea posible. No vayas metiendo la nariz donde no te incumba. De lo contrario, podrías terminar muerta".

"Entendido".

*Eso es solo sentido común. Haría eso incluso si no me lo hiciera prometer. No estoy lista para morir.*

Mi madre continuó, doblando su dedo medio. "Segundo, nunca comiences a pensar que estás por encima de todos los demás; Puedes ser una bruja, pero seguirás siendo una visitante. No debes volverte arrogante y nunca olvides que eres igual que cualquier otra persona".

"Bien". Gracias a mi experiencia en el entrenamiento con la señorita Fran, la versión extrañamente arrogante de Elaina ya era una cosa del pasado. No pensé que hubiera un problema con mantener esa promesa, tampoco.

"Tercero..." Mi madre dejó caer su puño ligeramente doblado a su lado y sonrió. "...Debes volver. Regresa, y permítanos ver tu sonrisa de nuevo".



"....."

"¿Lo prometes?"

"...Sí". Asentí lentamente.

Fue ahí cuando mi padre comenzó a llorar. "¡¿D-de verdad te irás, Elaina...?!"

"Cariño, ella ha tomado su decisión. Hay que darle un pequeño empujón, ¿Bien? Además, fuimos nosotros los que prometimos dejarla marchar. Los padres no rompen sus promesas".

"Estaba segura de que papá hace un minuto iba a...." murmuré. Afortunadamente, no pareció escucharme.

Limpiando sus lágrimas, mi padre dijo, "mi única y preciada hija dejará el nido tan pronto, ¿eh? Siento que un agujero se abre en mi corazón..."

"Bueno, volveré tarde o temprano".

"Vas morir del impacto cuando Elaina se case, ¿verdad, mi cielo?"

"¡No sigas! No me hables de su matrimonio; ¡es muy pronto!" mi padre, echó a llorar de nuevo.

.....

Así fue más o menos como se decidió mi viaje.

Oficialmente quedó decidido que iniciaría mi viaje.



Al día siguiente, me vestí con un traje nuevo.

"Sí, el tamaño es perfecto".

Mi sombrero negro y puntiagudo y mi túnica negra que me había regalado mi madre.

"¿No es un poco demasiado simple?" Hice un giro frente al espejo.

"Cielos. Una apariencia simple es perfecta para una viajera. Además, te queda bien".



"Gracias".

"¿Tienes dinero?"

"Lo suficiente".

"No lo malgastes".

"Claro que no lo haré".

"Y este...ah, es cierto. Por si acaso, llévate esto contigo".

"¿....?"

Ella dejó caer un sombrero puntiagudo en mi mano. Era exactamente el mismo diseño que el otro sombrero que mi madre ya me había puesto en la cabeza hace un momento. ... *¿Pero por qué?*

"En caso de que tu primer sombrero se vuela con el viento, puedes usar este", dijo mi madre mientras me encontraba confundida.

En otras palabras: "¿Un repuesto?"

"Así es".

*Bien, me lo llevo, entonces.*

Y así, mis preparativos estaban completos, me encontraba de pie en la entrada.

Los dos se encontraban de pie al darme vuelta.

"Viaja con cuidado, Elaina". Mi madre se despedía con una sonrisa en su rostro.

"Uu, guw... waaahhh..." Mi padre había estallado en lágrimas de nuevo.

Acariciando la cabeza de mi padre, mi madre me dijo con una sonrisa amable. "Cuando vuelvas, asegúrate de contarnos todo sobre tu viaje de Elaina".

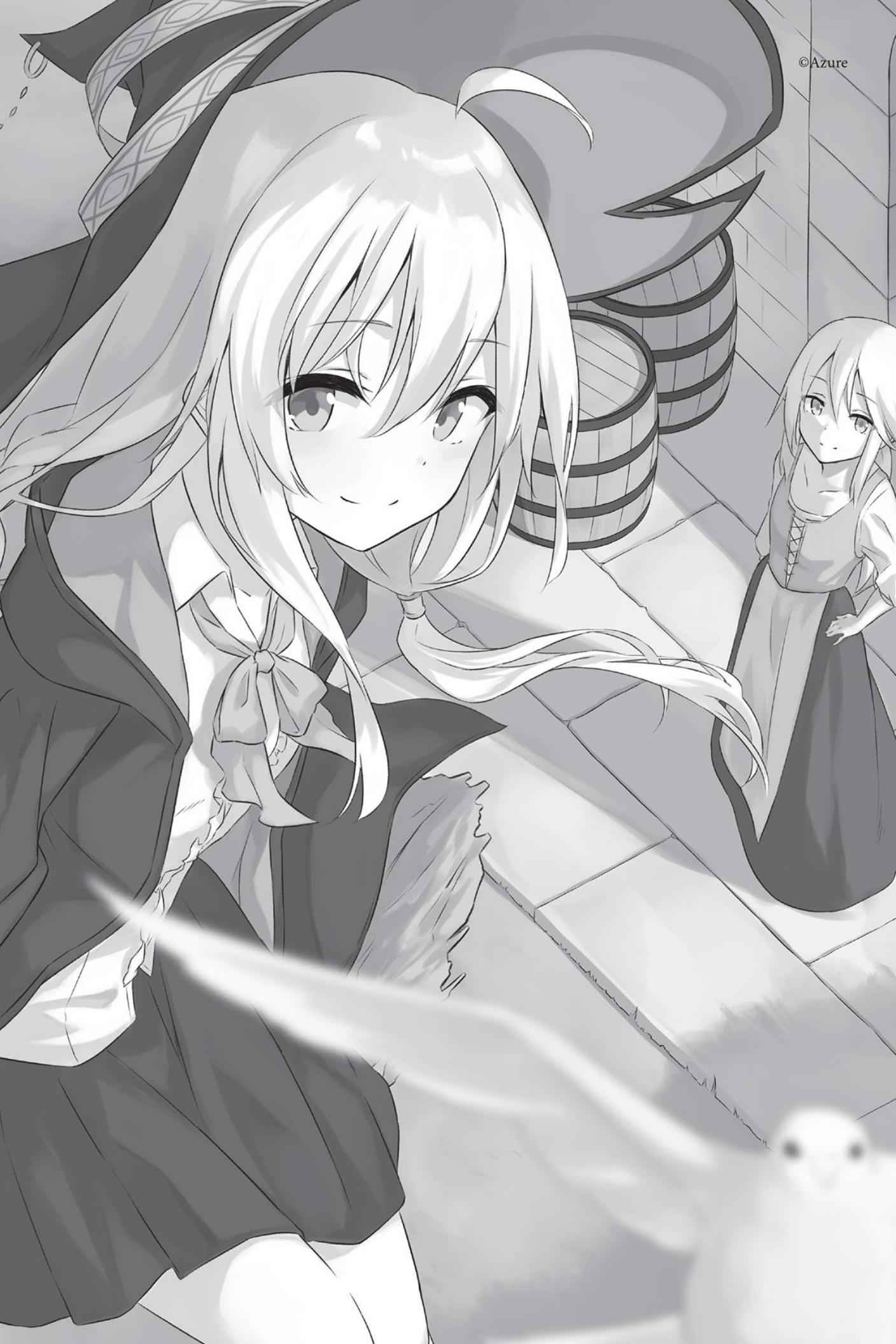
"Espérenlo con ansias mientras esperan mi regreso".

"Lo haremos. Buen viaje".

Me incliné el sombrero, les di mi sonrisa más grande y dije:

"Hasta pronto".







## **Capítulo 14**

### **Celestelia Real**

Mientras navegaba por el campo en mi escoba, un viento recorría las flores marcando mi progreso. Bañadas por la luz del sol, las flores pasan con un brillo y un sonido como el murmullo de un arroyo.

Inhalé profundamente, llenando mis pulmones con aire, y abrí mis ojos.

Al otro lado del campo había un país rodeado por un muro.

*¿Qué tan enorme es este lugar?*

Pensé en intentar volar por el exterior con mi escoba, pero dudé que pudiera terminar antes de la puesta del sol, así que renuncié a esa idea.

Más importante, la puerta estaba justo frente a mí, así que no había necesidad de salirme de mi camino para volar por ahí. Seguí de frente, disfrutando el paisaje, y aterricé.

Un guardia de la puerta salió y silenciosamente se inclinó ante mí. "Bienvenida a nuestro país, Señora Bruja. Perdone la intrusión, pero, ¿me podría dar su nombre?"

Era la inspección usual de migración.

"Elaina".

"¿Qué tanto planea quedarse?"

"Unos tres días, creo".

"¿Cuál es tu título de bruja?"

"La Bruja Ceniza".

"... ¿La Bruja Ceniza?" El guardia me miró.

"¿Hay algo malo?" Probablemente parecía perpleja.



"Ah, no, no es nada. Discúlpeme".

El guardia parecía nervioso, pero me dejó sin perder completamente la postura.

Eso parecía el final de las preguntas. Pagué una moneda de plata por el peaje de entrada y pasé por la puerta. Detrás de mí, escuché a alguien decir, "Bienvenida al País Real de Celestelia".



Iba con cautela por el nombre tan formal que tenía el país, pero la ciudad estaba llena de energía.

País Real de Celestelia era solo otro nombre raro.

Los caminos de ladrillo estaban llenos de personas—parejas con bebés, niños persiguiendo unos a otros, personas mayores saliendo a pasear. Todos siguiendo su vida diaria.

Seguí caminando.

Edificios altos alineados en ambos lados de la calle, con cuerdas estiradas entre ellos. Ropa estaba puesta sobre las cuerdas a la luz del sol; alguien estaba poniendo la ropa a secar.

Tomé un profundo respiro, y había un olor ligeramente dulce. Vi un florero en una ventana, lleno de hermosas flores multicolores.

La ciudad que tenía delante se veía tan maravillosa que parecía que podría perder la noción del tiempo.

Estaba deambulando sin rumbo por la ciudad cuando me topé con un edificio muy elegante. Tenía una torre de reloj algo alta, y el lugar era tan grande que pensé que podría ser un palacio. Los largos terrenos estaban encerrados por unas cerca de hierro, así que no pude acercarme más al edificio.

Mirando hacia la torre de reloj, caminé por la cerca y encontré la entrada.

ACADEMIA REAL DE MAGIA.



*Es lo que estaba escrito en la puerta, así que supongo que así es. Es interesante encontrar una academia de magia aquí... No había una en mi país. Ciertamente nada tan elegante.*

Fue suficiente para ponerme celosa de los niños que vivían aquí.

*... Tengo un poco de curiosidad por el interior. ¿Está bien entrar? ¿Debería entrar?*

*Bueno, voy a entrar.*

Entré al terreno.

"Ey, tú. ¿Qué estás haciendo?"

No había ido tan lejos cuando alguien me agarró firmemente por el hombro.

"Está prohibido el ingreso de personas no autorizadas. Está bien mirar, pero voy a tener que pedirte que te quedes afuera".

Cuando volteeo, había un hombre musculoso parado allí. Su ropa estaba muy pegada a sus músculos. Parecía ser el portero.

"....."

"...Oh". Miró hacia mi pecho, y su actitud cambió completamente. "Mis disculpas. No sabía que era una bruja... Por favor disculpe mi rudeza".

"No hay problema". Sacudí sus manos y me volví a dirigir a la escuela.

"Lo siento mucho, pero no entre ahí". Me detuvieron de nuevo.

"¿Ah, entonces está prohibido?"

"Sí".

"¿Incluso para las brujas?"

"Mis órdenes son que está totalmente prohibido para cualquiera de afuera".

"¿Quién te dio esas órdenes?"

"La gran bruja que dirige esta Academia".

"...Eh".



“Ella no quiere que los secretos del currículo de la Academia se escapen. No soportaría que nuestros métodos fueran robados por un imitador”.

“¿Bueno entonces, porque no cierran la puerta principal?”

“No podemos hacer eso. Ya casi es tiempo para que la gran bruja llegue”.

“...Eh”. Me fui de mala gana.

*Qué lástima.*

*Aún es muy temprano para encontrar una posada para pasar la noche, ¿eh?*

Seguí caminando sin rumbo. Era divertido pasear por este país.

“.....”

Miré hacia arriba y encontré una escoba volando sobre las casas, pero no parecía que estuviera vagando. El hombre encima estaba zigzagueando sobre las casas, tirando cosas mientras lo hacía. Cuando vi a alguien saliendo de su terraza, me di cuenta que el hombre estaba entregando periódicos.

Caminé por la calle principal y encontré una calle llena de puestos en cada lado: puestos de frutas, dulces, carnes, y mucho más. ¡También había un puesto de pan, con un letrero que decía RECIÉN HORNEADO!

*No hay mentira más grande que esa, ¿eh? Apuesto a que todo está rancio.*

“Disculpe. Me da una rebanada de pan, por favor”.

La mujer amigable detrás del mostrador me sonrió. “Eso va a ser un cobre”.

Tomé una moneda de cobre de mi bolso y se la entregué.

La mujer agarró la rebanada de pan y la puso en una bolsa... con su propia mano.

“Aquí tienes. Gracias”.

“Sí... gracias”.



Lo tomé y paseé por el distrito comercial comiéndome el pan. El gran y delgado pan claramente no estaba recién horneado, ya que estaba duro. Continué, lidiando con ello, y eventualmente dejé el área comercial.

Luego encontré a otro mago. Este hombre tenía un gran bulbo atado a su escoba, y estaba hablando con el dueño de un café.

"Lleva esto a la casa de la señorita Amana, vive en el lado oeste de la ciudad. ¡Llévalo con cuidado! Tiene su almuerzo dentro, ¿Bien?"

"¡Entendido!"

"Oh, no estoy tan seguro de eso..."

Dando al dueño del café una mirada de reojo, el hombre se levantó lentamente en su escoba y voló hacia algún lugar.

*Entonces están haciendo entregas por escoba, ya veo. Este país debe tener muchos magos por alguna razón.*

Pensé que era porque tenían una escuela que enseñaba magia.

Los magos no solo estaban haciendo entrega de periódicos y entregando paquetes; algunos también llevaban personas en carritos unidos a las escobas. Por supuesto, no era práctico para una persona llevar tanta carga por si sola, así que trabajaban en parejas. Una persona aparentemente estaba a cargo de manejar la escoba, mientras el otro parecía estar aligerando el carrito usando magia.

Los magos no solo estaban en el cielo, sino también en el suelo. Algunos estaban demostrando su magia en la plataforma de la calle principal, para el deleite de las personas que los rodean. Estaban creando marionetas con magia y haciendo una obra de teatro.

Algunos estaban cantando mientras animaban el lugar con efectos mágicos (haciendo nieve y algo parecido), teniendo a la multitud entretenida.

Todos los magos estaban trabajando energéticamente.

Por cierto, había algo que pesaba un poco en mi mente.

*¿Pienso que es bueno que los magos puedan disfrutar sus vidas, pero no es agotador?*



Así que decidí en preguntar. Preguntándole a una persona es la manera más rápida de descubrir algo que no sabes, ¿cierto?

"Disculpa". Le hablé a una maga que estaba leyendo un libro (ella no tenía ni un broche ni un ramillete, probablemente era una novata). Estaba en una plaza que había encontrado por coincidencia.

"¿Sí? ¿Qué pasa?" Ella se volvió hacia mí con una expresión suave.

"Soy una viajera, y hay algo que ha estado molestándome. Si está bien, puedo preguntarte sobre eso?"

"Vaya, que linda viajera eres". Ella se rio. "Está bien, ¿qué es? Te lo diré si lo sé".

Me detuve por un momento, luego dije, "¿No es difícil volar para los magos de este país?"

Inclinó su cabeza por la confusión. "¿Difícil para volar...? No, en realidad no".

"¿Incluso con esos?" Señalé a las cuerdas que estaban entre los edificios altos y la ropa colgada en ellas.

Su mirada siguió a mi dedo, y dejó salir un sonido entendiendo a qué me refería. "Ah... esos fueron puestos a propósito".

"¿A propósito?"

"Sí. Este país tiene muchos magos, ¿cierto? Es por eso hacemos que sea tan difícil volar".

"¿...?" No sabía a qué se refería.

"Oh, vaya. ¿No fue suficiente explicación?"

"Sí, si pudieras explicarme más..."

Dejó su libro a un lado. "Cuánto más te alejes del suelo en tu escoba, se vuelve más cansado volar, ¿cierto? Así que todos quieren volar lo más bajo posible".

"Cierto", asentí.

"Pero si todos volaran bajo, se llenaría de gente. Y algunos podrían chocar con las casas tratando de evadir a las personas pasando. Es un verdadero riesgo cuando hay tantos magos".

*Ah, ya entiendo.* "¿Así que para evitar que las personas vuelen entre las casas, pusieron cuerdas y ropa para bloquear el camino?"



Dijo con una sonrisa, "Exacto. En este país, creemos que los magos deberían considerar a aquellos que no pueden usar magia".

"... ¿Y ninguno de los magos tuvo algún problema con eso?"

"¿No puedes decirlo solo con ver cómo están las cosas aquí?"



Agarré mi escoba y volé hacia el cielo. No iba a ningún lugar en particular. Solo quería ver el lugar desde arriba.

"...Wow". La vista desde el cielo era totalmente diferente a la vista desde el suelo. Los techos multicolores estaban alineados más o menos a la misma altura en un patrón de rojo y azul, aguamarina y amarillo. El viento que soplaba era agradable, y pensé sobre que tan bien se sentiría acostarse en uno de los techos y mirar al cielo.

*Sería una buena idea buscar una posada desde acá arriba.*

Volé alrededor sin rumbo, saludando con la cabeza a los magos que pasaban y saludando a los niños que me saludaban desde el interior de los carritos.

Estaba pasando el tiempo agradablemente cuando un pensamiento vino a mí. *Esto me recuerda, en uno de los países que visité antes, ¿no hubo una chica que se estrelló contra mí cuando yo estaba volando en el aire? ¿Me pregunta qué está haciendo ahorita? Quizás está entrenado en su ciudad para convertirse en una bruja.*

"....."

Paré mi escoba en medio del aire, tirando bruscamente del mando. Me puse sentimental recordando a Saya... No, esa no era la razón, claro. En realidad, las dos personas que se detuvieron en frente de mi me habían recordado a Saya.

"Um, ¿puedo ayudarlos?"

Un hombre y una mujer estaban bloqueando mi camino, aparentemente a propósito. Vestían capas negras, camisas blancas con corbatas rojas, y pantalones negros y una falda. Sin broches, quiere decir que los dos eran novatos.

"Buen día. Tú eres la Bruja Ceniza, supongo", dijo el chico.



"Uh, so-somos estudiantes de la Academia Real de Magia", dijo la chica.

La Academia Real de Magia. *Interesante. ¿Son de la escuela donde no me dejaron entrar?*

"¿Necesitan algo de mí?"

"Um... ¿Podemos pedirte que por favor vengas con nosotros, sin hacer ninguna pregunta?" La voz de la chica era muy tímida para tal atrevida solicitud.

*Esto es tan sospechoso como parece. ¿Por qué?*"

"Ah, dije que no hicieras preguntas..."

"Absolutamente no", respondí de inmediato.

"¡¿Eh?! ¡¿Por qué no?!" el chico estaba demasiado sorprendido.

"Algo se siente mal al respecto, así que no voy".

*¿Puede que haya revelado mi identidad, pero porque repentinamente tengo que ir con ustedes? ¿Y sin hacer preguntas? ¿Eso es doblemente sospechoso, no es así? Olvídenlo.*

"Um, pero..."

"Primero, déjenme oír sus razones. Después decidiré si voy o no con ustedes", dije firmemente a la muy tímida chica.

"Eso... no es posible."

"Bueno, entonces no puedo ir con ustedes".

El chico intervino, "Oh, ivamos! ¡Te estamos rogando, Bruja Ceniza! ¡Ven con nosotros y por favor no preguntes por qué!"

"Ya te dije—si no me dicen por qué, entonces no puedo ir. Eres terriblemente persistente".

.....

No llegábamos a ninguna parte. Si continuamos de esta manera, simplemente seguiríamos hablando sin entendernos.

*¿Tiempo de huir?*

*Sí, creo que sí.*





Abruptamente giré mi escoba. "Ah, lo siento. Acabo de recordar que tengo algo muy urgente que hacer", mentí. Y luego volé lejos.

"... ¡¿Eh?!"

Bueno, lo intenté, pero mi camino fue bloqueado otra vez por magos. Había varias parejas de hombres y mujeres vestidos exactamente igual que la primera.

*Oh, ¿qué tenemos aquí? Las cosas se están poniendo cada vez más extrañas.* Viendo de izquierda a derecha, pude ver a algunas parejas de estudiantes con la misma vestimenta acercándose, una después de otra. De pronto, estaba completamente rodeada de un misterioso grupo de unos 20 estudiantes.

"Oigan, chicos. Vamos a atacarla juntos".

"Sí".

"Si trabajamos juntos, podemos atraparla, probablemente".

"Está bien".

"Entendido".

"No se lleven toda la gloria".

"Lo mismo va para ti".

Los estudiantes se balanceaban de un lado a otro. No tenía ni idea de lo que estaba pasando, pero sabía una cosa con certeza. Si me quedaba aquí, me atraparían. Y no sabía lo que podía pasar si me atrapaban.

"....."

Lentamente incliné mi escoba hacia abajo, y luego...

"¡Oye!" Golpee la escoba y despegué a toda velocidad. Sostenía mi sombrero puntiagudo con mi mano para que no saliera volando mientras volaba por el cielo sobre la ciudad a toda velocidad.

En otras palabras, hice un descanso para eso.

Cuando miré hacia atrás, pude ver a los estudiantes persiguiéndome, gritando algo. Y así comenzó una intensa persecución, por razones desconocidas.



Pero para sorpresa de nadie, una bruja completa tenía una ventaja abrumadora contra un montón de novatos.

"....."

Me persiguieron tenazmente, pero me di cuenta de que lentamente me estaba alejando de ellos. Era cuestión de tiempo para que me librara completamente de ellos. Pero incluso si los perdiera, tendrían una gran visión de mis movimientos en esta área. No importa a donde huía, me encontrarían otra vez enseguida.

*Bueno, ¿qué debería hacer? ¿Qué tal esto?*

"...Bien". Bajé la velocidad, me giré hacia un lado y volé justo por debajo de los tejados. Pude ver las cuerdas entre las casas, y la ropa colgada sobre ellas se agitaba con la brisa mientras pasaba volando.

A esta altura, los tejados me hacían más difícil de ver desde lejos. *Si me pierden de vista una vez, será difícil para ellos volverme a encontrar.*

Cuando miré hacia atrás, aún había unos cuantos estudiantes persiguiéndome persistentemente. *¿Había unos 20 de ellos antes, tal vez los demás estudiantes se rindieron?*

Pero cuando miré al frente, me di cuenta que ese no era el caso. Varios estudiantes me estaban emboscando al frente.

"... ¡Ah!"

Se habían separado y anticipado mis movimientos. Ellos tenían la ventaja de estar en territorio conocido. No hay duda al respecto.

Giré mi escoba a la izquierda, acelerando por un callejón.

*¡Si esto va a ser así, escapemos seriamente!*

Volé un poco hacia adelante, y la salida se hizo visible.

Sin embargo...

"¡Ah, la encontré!" Una chica apareció a la vista, bloqueando la salida, y extendió la mano hacia mí.

*Predijeron mis movimientos otra vez. Pero si eran así de buenos...*

"Solo coopera con nosotros y deja que te atrapemos—¿Eh?"



Justo cuando la chica se puso a una escoba de distancia de mí, salté al aire. Después de pasar directamente por debajo de la chica atónita, llamé a mi escoba y seguí volando.

Fue un movimiento de separación en el aire. Aparte de ser útil contra ataques sorpresa, se ve genial, así que me gusta hacerlo una que otra vez.

Incluso después de perder a la chica, mi camino seguía bloqueado, y mis perseguidores se acercaban por el frente y atrás. Pensé que volando bajo podía ocultarme, pero ellos conocían mi posición exactamente.

*Bueno, en ese caso...* esta vez volé alto hacia el cielo.

"....."

Después de alcanzar cierta altura, miré hacia abajo en la ciudad. Los estudiantes habían notado mi ascenso y ahora estaban saliendo de entre las casas y sobre los caminos para reunirse y venir por mí otra vez. Estaban bajando la velocidad; creo que se estaban cansando.

Seguí esperando alto en el cielo mientras se acercaban.

Finalmente, un estudiante masculino voló hacia mí directamente desde mi lado, gritando, "¡Graaaaaahhh!"

Fácilmente moví mi escoba y lo esquivé.

"¡Aaaaaaaaaahhh!" Con otro grito con un sonido extraño, voló justo a mi lado.

Como si fuera un tipo de señal, los estudiantes atacaron a la vez desde todas las direcciones. Eran unos... bueno, dejé de contar después de diez. Todos los que inicialmente me habían rodeado estaban ahí, probablemente.

Parecía que habían perdido la capacidad del habla, ya que lo que salió de sus bocas eran mayormente gritos extraños.

"¡Gaaahhh!"    "¡Nyaaaahhh!"    "¡Oraaahhh!"    "¡Hyaaahhh!"  
"¡Shraaahhh!"    "¡Damnyaaaaa!"

Y así.



Calladamente continué evadiendo a mis perseguidores—izquierda, derecha, arriba, abajo, y a veces en círculos, esquivando, esquivando y esquivando.

Aún no habían comenzado a atacarme, así que aún no había sacado mi varita, y dediqué toda mi energía a simplemente alejarme de ellos en mi escoba.

“¡Gyaaahhh!” “Ahhhhh...” “Ah...” “¿Qué...?” “Hah...”  
“Eeeeeek...” “E-esto no es bueno...”

Realmente no recuerdo cuánto tiempo mantuvimos esto. Antes de que supiera, los estudiantes volaban lentamente y, finalmente, ya nadie se acercaba a mí.

*Parece que ya tuvieron suficiente.*

Todos volaron juntos en un grupo.

“I-imposible...”, alguien entre ellos jadeó.

“Voy a morir...” alguien más estaba tan blanco como un papel.

“Exactamente, ¿cuál es su objetivo?” Demandé calmadamente.  
“¿Que asuntos tienen conmigo?”

Pero no hubo respuestas excepto por las respiraciones agitadas.

“Ya deberían haber entendido que no pueden atraparme, aunque se junten todos contra mí. Ríndanse”, me adelanté, pero no me sorprendió que nadie respondiera. Sin molestarme, continué, “Bueno, ¿entonces quién rayos—?” ¿Les ordenó esto? Me tragué las palabras que estaban por salir de mi boca.

No pude hablar más.

Había llegado una bruja.

Uno de los estudiantes siguió mi mirada y murmuró, “Oh, es la maestra...” Tan pronto como escucharon eso, los otros estudiantes se apuraron en acomodar sus uniformes y arreglar su cabello.

La mujer acercó su escoba a los estudiantes sin aliento, con una sonrisa verdaderamente radiante, y dijo, “Todos, buen trabajo. ¿Cómo estuvo? Intentaron tanto como pudieron para atrapar a la bruja, pero no tuvieron oportunidad, ¿verdad? Esta es la diferencia de habilidad entre una bruja y un estudiante. No tiene nada que ver



con la edad. Es debido a que la Bruja Ceniza tiene un poder genuino, y no se pueden comparar”.

Tenía el pelo negro como la noche, una túnica y un sombrero puntiagudo del mismo tono, y un broche con forma de estrella en su pecho. Ella me sonrió, exactamente igual que hace tres años.

Esta era su maestra.

“Ha pasado mucho tiempo, Elaina”.

Señorita Fran.



“Lo siento, Elaina. Voy a explicar todo. ¿Pero primero, podrías por favor venir con nosotros a la Academia?” La señorita Fran habló disculpándose, mientras nos guiaba a mí y a los estudiantes a la Academia Real de Magia. No había manera de rechazar su solicitud. Después de todo, había muchas cosas que quería contarle.

El grupo de jóvenes magos debieron parecer como una bandada de pájaros migratorios.

Miré fijamente la espalda de la señorita Fran, pensando para mí misma. *Realmente no ha cambiado nada desde aquel entonces, ¿eh?* Pensé. *¿Me pregunto cuántos años tiene ahora?*

Antes de darme cuenta, habíamos llegado a la Academia.

Aterrizando su escoba en los terrenos de la escuela, la señorita Fran dijo, “Todos, esto concluye las actividades extracurriculares de hoy. Buen trabajo. Estén listos para presentar su reflexión mañana en la mañana”.

Después de responder con unos “*Sí, maestra*” y “*Gracias*” bastante desanimados, los estudiantes se dispersaron. Estaban claramente exhaustos; algunos se tambalearon por el aire, mientras que otros dejaron de volar por completo y caminaron a casa.

Viéndolos irse, la señorita Fran sonrió: “Vaya, vaya. ¿Crees que fuimos muy duras con ellos, Elaina?”

“¿Y es mi culpa?”



"Y mía".

"... ¿Así que también está enseñando en esta escuela, señorita Fran?"

"Sí. Justo antes de que me pidieran que te entrenara, el rey me invitó aquí".

"....." Nunca había escuchado sobre eso. "¿Quiere decir que estuvo fuera de la escuela un año entero? Tiene suerte de que no la despidieran".

"Sí. Bueno, normalmente no estoy a cargo de ninguna clase, ya ves. Mi especialidad es asesorar a otros maestros, y a veces doy clases extracurriculares a los que les interese, como acabas de ver. Además"— la señorita Fran me miró—"los otros maestros fueron muy comprensivos cuando les dije que te estaba enseñando magia", añadió.

*¿Qué significa eso?*

"¿Enseñándome?"

"Sí. Si mi pupilo hubiera sido alguien más, probablemente habría perdido mi trabajo".

"No pensé que yo fuera tan importante".

"Me pregunto", dijo, sonriendo como siempre. Y luego añadió, "Bueno, ven adentro. Hay mucho que quiero hablar contigo". Señaló al edificio de la escuela detrás de nosotros.

Me sentía de la misma manera.

El interior del edificio de la escuela era muy sencillo.

Mesas y sillas alineadas en un cuarto cuadrado con un largo pizarrón al frente. Ni una decoración adornaba las paredes. Aulas similares se alineaban a lo largo de un lado del pasillo. Frente a ellas había ventanas con vista a los terrenos espaciosos de la escuela.

"Originalmente, esta escuela era un lugar para enseñar materias normales", dijo. "Pero cuando uno nuevo fue construido, este se hizo innecesario. Conseguimos que nos permitieran usarlo como una escuela para enseñar magia, así como otras materias más triviales".



"Entonces los estudiantes que intentaban atraparme... van a esta escuela, ¿cierto?"

Asintió. "Sí. Como parte de un curso extracurricular, los instruí a que te trajeran conmigo ya sea sin decirte el por qué, o trayéndote a la fuerza".

"... ¿Por qué?"

"¿No puedes adivinarlo por tu cuenta?"

"Nop".

Ella guardó silencio por un rato. Luego la maestra Fran me dio una palmada en mi hombro.

"Porque quería verte", dijo en una voz muy baja, casi como un susurro.

"....."

Emociones complicadas se revolvieron dentro de mí. *Esta mujer es astuta*, pensé. *Sabe que no puedo enojarme cuando dice algo como eso*. En su lugar, cambié de tema.

"¿Como sabía que había venido a esta ciudad?"

"Porque intentaste entrar a la escuela sin permiso".

"...Ah".

La gran puerta era visible desde la ventana. Por supuesto, había sido detenida por el corpulento guardia cerca de allí. La maestra Fran siguió mi mirada y asintió. "Así es. Fui informada por el guardia de la puerta cuando llegué a la escuela. Él dijo 'Una joven bruja con el cabello cenizo intentó entrar. Creo que ella podría ser una espía de otro país'".

"Una espía..." *Realmente se apuró a sacar conclusiones, ¿eh...?*

"Cuando te describió, pensé, 'Oh, esa debe ser Elaina.' Fui directamente con el guardia en la puerta de la ciudad para confirmar que en efecto habías venido aquí".

Llegamos al final del pasillo. La maestra Fran giró la esquina y subió las escaleras, y la seguí.

"Tu nombre estaba en los registros de migración. Llegaste esta mañana, ¿verdad?"



“Sí”. Asentí.

“...Mi aprendiz me está visitando,’ pensé, y no pude contenerme. Decidí buscarte... usando a mis estudiantes”.

“.....”

“Cuando regresé a la escuela, estaba justo a tiempo para la clase extra que tengo con mis estudiantes de mejor desempeño. Entonces les di una tarea”.

Terminamos de subir las escaleras, y una sola puerta apareció ante nosotras. La señorita Fran puso su mano en la perilla y se abrió con un chirrido ruidoso y desagradable. Quizás la puerta estaba en mal estado.

“Les dije, ‘Hay una chica en este país llamada la Bruja Ceniza.’ ‘Traigan a esa bruja sin decirle nada.’ Si por algún milagro hubieran podido obligarte a venir con ellos, estaba pensando en darles un poco de créditos extra”.

“¿Por qué tomar un acercamiento tan indirecto...?” *Podría haberme buscado normalmente.*

La señorita Fran resopló. “¿No crees que sería casi imposible para mi buscarte en este enorme país por mi cuenta?” Se recostó en la puerta. “Bueno, adelante,” me instó a entrar.

Pasé junto a ella y entré. Adentro había un cuarto que se veía como una combinación de cuarto de estudio y recepción. En el centro había un par de sofás uno frente al otro sobre una mesa, y un escritorio con muchos papeles y libros apilados al fondo en la pared.

Escuché otro chirrido cuando la puerta se cerró detrás de mí.

“¿Qué ocurre? Toma asiento”. La señorita Fran pasó a mi lado y se sentó en uno de los sofás.

“Ah, bueno”. Me senté en el otro sofá, en frente a mi antigua maestra. El sofá era suave y esponjoso.

“¿Sabía que te habías convertido en una viajera, pero me sorprendió bastante saber que habías venido a este país, sabes?”

¿...? ¿Eh?

“¿Lo sabía?”



"Sí. Lo sabía".

"Creí que nunca le hablé sobre viajar, señorita Fran".

Después de todo, habían pasado muchos años desde que la vi. Las únicas personas que sabían sobre mi viaje vivían en el Pacífico País de Robetta, como mis padres. Era terriblemente extraño que la señorita Fran lo supiera.

Mi antigua maestra debió haber visto mi confusión. "Elaina, ¿aún recuerdas lo que te dije cuando terminaste tu entrenamiento?"

*"Adiós, Elaina. Vendré a verte de nuevo algún día. Por favor, espérame ansiosa y espera por mí". Ciento, ella dijo eso, pero...*

La señorita Fran hizo una sonrisa traviesa. "Tenía unos asuntos ahí, entonces el año después de tu entrenamiento fui a Robetta otra vez. Mientras estaba ahí, tú madre me contó que te habías ido de viaje".

"¿Vio a mi madre?"

"Sí. Ella estaba un poco nerviosa por ti. Si alguna vez estás cerca de casa, asegúrate de hacerle una visita".

"Tengo planeado hacerlo".

*Aunque ya he ido muy lejos, así que sospecho que va a pasar un tiempo para que pueda ir a verla.*

"Eso es bueno". Después de parar un momento, la señorita Fran preguntó, "Ahora que lo pienso, por qué te quisiste convertir en una viajera, ¿Elaina? ¿Fue la influencia de tu madre?"

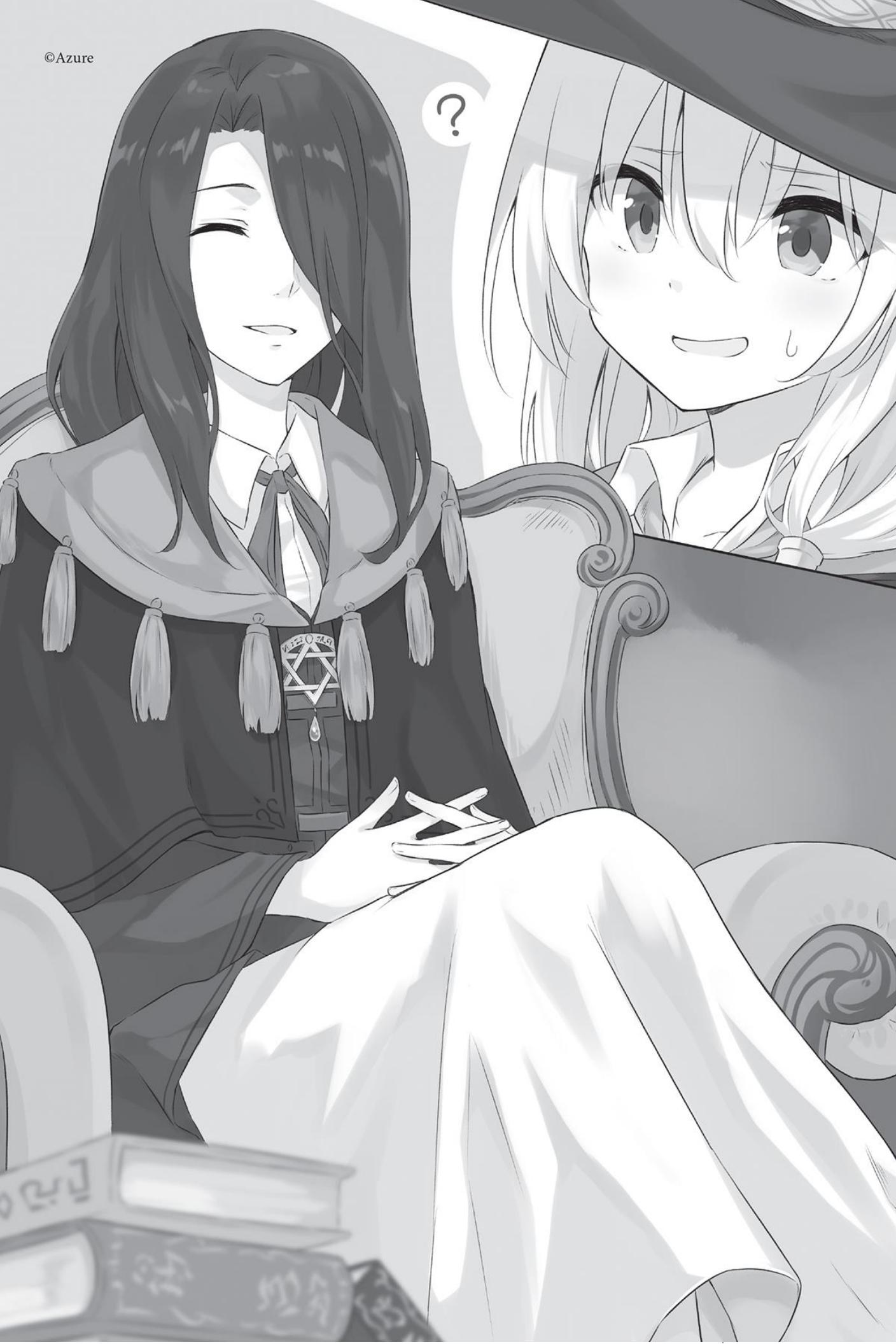
*¿...? ¿Por qué mi madre es parte de esta conversación?*

"Uh, no lo fue... Cuando era pequeña, leí una serie de libros llamada *Las Aventuras de Niche*. Eso fue lo que tuvo más influencia en mí.

"..... Oh vaya". Las cejas de la maestra Fran se levantaron un poco. "Hmm... ya veo". Ella parecía estar reflexionando sobre esa información. Fue una reacción extraña.

"Um, ¿qué sucede?"





La maestra Fran sacudió su cabeza ante mi pregunta. "No, no es nada. Así que *Las Aventuras de Niche*, ¿cierto? Tienes un buen gusto. A mí también me gustan esos libros".

"Oh-jo-jo. Los he leído muchas veces, puedo recitar cada historia de memoria de todos los cinco volúmenes", me jacté.

"Vaya, vaya. En ese caso, ¿cuál es tu historia favorita? Me gusta bastante la última, 'Fuura, La Bruja Aprendiz'".

"¡...! ¡Esa también es mi favorita!"

Si recuerdo correctamente... en esa historia, la bruja Niche visita cierto país, toma una aprendiz, una niña llamada Fuura, y la ayuda a entrenarla para que se convierta en una bruja. Al final de la historia, Niche abandona la vida como bruja y se va a vivir al país vecino como una mujer normal. Entonces Fuura se convierte en una bruja y empieza una nueva serie de viajes.

"Por cierto, la bruja aprendiz Fuura y yo nos parecemos mucho". La señorita Fran dijo algo extraño.

"¿Qué está diciendo?"

"Vamos a ver—¿qué estoy diciendo?" La señorita Fran se rio. "*Las Aventuras de Niche* es un trabajo famoso. Es demasiado popular incluso en este país".

"Pero es una historia muy vieja, ¿cierto?"

"Los buenos libros resisten el paso del tiempo".

"... Supongo que es verdad". No hay nada como un libro duradero que haga feliz a los fans.

Si quisiera, probablemente gastaría parte de mis viajes yendo por ahí y promoviendo *Las Aventuras de Niche*... aunque el límite de mi presupuesto probablemente causará contratiempos al final.

"De todas formas," la señorita Fran interrumpió mis pensamientos. "¿Cuándo planeas irte, Elaina?"

"... Estaba pensando que pasado mañana".

"¿PASADO MAÑANA?"

"SÍ".



*No puedo estar tanto tiempo. Especialmente ahora que la señorita Fran está aquí.*

"¿Que planes tienes para mañana? ¿Hay algo que tengas que hacer?"

"¿Mañana? No, en realidad no..."

"¿Entonces estás libre?" preguntó la señorita Fran con entusiasmo.

*¿Qué está pasando?*

Aún un poco confundida, respondí, "Bueno, estoy libre... pero..." No era como si no tuviera nada que hacer, pero mis planes eran solo hacer turismo. Técnicamente, tengo tiempo.

"Eso es genial". La señorita Fran sonrió.

"¿Qué?"

"Es solo que mañana, hay algo en lo que quiero que me ayudes".

"Oh. Claro, no me importa—¿que tendré que hacer?"

"Quiero que me ayudes a enseñar".

"....."

*Eso es un poco sospechoso...*

"Quiero que me ayudes a enseñar".

*¿Por qué lo dijo dos veces?*

*Muy sospechoso...*

Después de eso, hablamos de todo tipo de cosas. Me enganché tanto en la conversación, que me olvidé completamente del tiempo. Hablamos sobre todas las diferentes personas que conocí en mis viajes, le conté sobre los lugares que había visitado, y ella me habló sobre personas de otros lugares, cuyos nombres yo no sabía. La conversación nunca se detuvo ni por un momento.

Deseaba que el tiempo se detuviera, pero el tiempo pasa rápido cuando te diviertes. Antes de darme cuenta, el mundo afuera estaba oscuro.





"Oh vaya, ya es tan tarde. ¿Deberíamos parar por hoy e irnos a casa?"

Aunque quería hablar más.

Mientras dejamos el edificio de la escuela, la señorita Fran me invitó a quedarme en su casa, pero la rechacé. Cuanto más me cuidara, más difícil sería para mi regresar a mis viajes. La separación sería mucho más dolorosa.

Caminé por los alrededores buscando una posada en la oscuridad. Durante mi búsqueda, la ventana de una casa me llamó la atención. Iluminada por la luz de la luna, la ventana proyectaba un claro reflejo, como un espejo.

Yo estaba muy contenta.



Llegó la mañana.

Después de despertar en la posada que encontré después de una larga búsqueda la noche anterior, rápidamente me cambié a mi ropa de bruja y salí.

Afueras, monté mi escoba, me levanté al cielo, dirigiéndome por supuesto a la Academia Real de Magia. Volé, intercambiando saludos con los jóvenes hombres que estaban volando alrededor entregando los periódicos por la mañana, así como las parejas de mensajeros que habían reemplazado los caballos y carretas. Aún estaba un poco somnolienta, pero la fresca brisa de la mañana se aseguró de que estuviera despierta por completo.

Con la gran torre como mi punto de referencia, pude lograr llegar a mi destino rápidamente, sin perderme. Desde mi vista de pájaro, pude ver a un montón de personas alrededor del campus. Esos eran estudiantes.

Eran unos veinte, la misma cantidad de personas que me habían perseguido la tarde anterior. La señorita Fran estaba entre ellos.



Bajé mi escoba al lado de ella y me puse a su lado. Podía sentir tierra firme bajo ambos pies.

"Oh, buen día. Llegas temprano. No creo que te haya dado una hora específica". La señorita Fran me sonrió.

"Por *eso* es que vine temprano".

"Oh vaya. No estás molesta conmigo, ¿cierto?"

"Oh, no. Solo quería que me elogiara".

"Excelente. Buen trabajo".

"Gracias".

"Bueno, en ese caso, parece que podemos empezar antes de lo planeado".

Y luego aplaudió dos veces. *Clap, clap.*

Cuando lo hizo, los estudiantes detuvieron apresuradamente sus ejercicios y se reunieron alrededor. De hecho, podría ser mejor decir que corrieron con todas sus fuerzas. También vi a algunos estudiantes tirar el agua que estaban usando para la práctica al piso en su apuro.

Volteando a los estudiantes reunidos, la señorita Fran me presentó. "Todos, ella es Elaina, la Bruja Ceniza. También la conocieron ayer, así que ya lo sabían, ¿cierto?"

Di un rápido saludo. "Ah, hola".

"Hoy me gustaría que ella condujera un seminario especial. Ella puede que no sea mucho mayor que ustedes, pero es una bruja espléndida. No la subestimen". Entonces, después de que todos los estudiantes asintieran muchas veces en acuerdo, la señorita Fran les preguntó, "¿Tienen algunas preguntas para ella?"

Un joven elocuente y de aspecto inteligente levantó la mano de inmediato. "¡Yo, yo! ¿Tienes novio? ¿Tienes?"

Ups, mi error. Era un muchacho tonto y grosero.

"No tengo. Después de todo, soy una viajera".

"Solo preguntas relacionadas con magia", la señorita Fran lo interrumpió rotundamente. "¿Alguien más?"



El siguiente estudiante en levantar la mano era una chica tímida. Pensé que ella podría ser una de los dos estudiantes que se acercaron a mí la primera vez. Me miró nerviosamente y preguntó, “Um... ¿Qué tipo de magia es tu especialidad...?”

Estaba aliviada de recibir una pregunta normal. “Realmente no tengo una especialidad. Puedo hacer hechizos de ataque, hechizos de manipulación, y transformaciones y todo tipo de cosas”.

“¿Otras preguntas?”

Alguien levantó su mano. “De todos los lugares que has visitado, ¿cuál es tu favorito?”

“Este”.

“Oh vaya. ¿Estoy oliendo halagos?” La señorita Fran intervino.

Más manos se levantaron, una después de otra. No había un final a la vista.

“¿Qué hizo que quisieras convertirte en una bruja?”

“Leí un libro llamado *Las Aventuras de Niche*... Esa es mi razón favorita”.

“¿De qué país eres Elaina?”

“Del Pacífico País de Robetta—está demasiado lejos”.

“¡Dime el secreto para hacer magia!”

“Es solo trabajo duro”.

“¿Es divertido ser una viajera?”

“Sí. Muy divertido”.

“¡Yo, yo! ¿Qué tal sobre tu ropa interior? ¿De qué color son—?”

La señorita Fran pellizcó al chico grosero y tonto dejándolo a punto de morir, y tan pronto como se hizo eso, el periodo de preguntas y respuestas llegó a su final.

La lección extracurricular de la mañana procedió sin incidentes. Sin embargo, ya que yo estaba insegura sobre cómo instruir a los estudiantes, convencí a la señorita Fran para dejarme observar por un tiempo desde la distancia y ver cómo les enseñaba.



"Oh vaya. El flujo de tu magia está fuera de control. Trabaja en calmar tu mente, estabilizando tu energía".

"Estás enviando mucha energía mágica. Detenla un poco".

"¡Oye! No conviertan el agua en espadas. Dejen de estar jugando".

...De esta manera, ella caminó hacia cada uno de todos los estudiantes, dándoles una orientación muy adecuada mientras pasaba.

*Hmm, hmm, ya veo. Muy bien, deja intento imitarla.* Deambulé entre los estudiantes a un ritmo sin apuro.

Parecía que estaban en medio de un ejercicio para controlar la magia. Como antes, los estudiantes estaban haciendo que el agua dentro de los floreros se moviera. Era un ejercicio básico, pero el primer paso para alcanzar un alto nivel de habilidad en magia es poder ser capaz de mover las cosas que quieras.

Estaba caminado casualmente alrededor cuando un estudiante masculino preguntó, "¿Eh, señorita Elaina? Mi bola de agua no se queda tranquila. ¿Qué debería hacer?" El agua al final de su mano ciertamente estaba flotando en el aire, pero burbujeaba como si estuviese a pocos minutos de hervir.

*Ya veo, ya veo.*

"Estás poniendo demasiada energía. Relájate un poco".

"¡Bieeen!"

Inmediatamente, un charco de agua se formó a los pies del niño con un *splash*.

"...Perdí el control".

"Te relajaste mucho".

*Qué mal*, pensé, mirándolo con lástima. Se veía muy decepcionado.

Detrás de mí, escuché una pequeña voz, con falta de confianza.  
"Uh, um..."

Cuando me volteeé, ahí estaba la chica tímida.

"¿Qué ocurre?" Incliné un poco mi cabeza.



"Um, si... Um, hay algo que me gustaría que me enseñe..."

"Claro. ¿Qué es?"

Después de una corta pausa, respondió, viendo hacia abajo. "Um, no importa que haga, realmente no puedo controlar el agua... tan solo puedo levantarla un poco... ¿Qué debería hacer?"

*Mm-hmm.*

"Déjame verte intentarlo".

"¿Eh? Um, está bien..."

Agarró su varita con sus dos manos, miró el jarrón lleno de agua, y proyectó su energía mágica. El jarrón empezó a moverse después de unos diez segundos.

Primero todo el jarrón se levantó del suelo, luego, después como si hubiera recordado cuál era el objetivo, el agua se elevó en el aire. Después, cuando alcanzó la altura a la cara de la chica, la esfera de agua inmediatamente se estrelló al piso.

"Oh vaya".

"... ¿Qué debo hacer?" Sus ojos se llenaron de lágrimas. Se veía como si se tomara la situación terriblemente enserio.

"Parece que todavía no tienes el truco. Creo que, al principio, deberías pasar más tiempo practicando sacar el agua del jarrón".

"E-está bien..."

"Después de que saques el agua del jarrón, ponlo de regreso de inmediato, luego sácalo otra vez. Mientras lo practicas una y otra vez, creo que te vas a acostumbrar. No apures las cosas y encuentra tu propia forma de trabajar. Ese es el camino más corto hacia el éxito. Haz tu mejor esfuerzo, ¿Bien?"

"... ¡S-sí, señorita!"

Ese era el mejor consejo que podía dar. Después de verla salir corriendo a recoger agua, comencé a caminar de nuevo. Mientras lo hacía, escuché una voz que me hablaba desde atrás.

"¡Oh, ohhh! ¡Míreme, señorita Elaina! ¡No es esto genial?" Ese chico estúpido y grosero llevaba una corona que había hecho con agua. Lo ignoré.



Los estudiantes estaban muy entusiasmados (todos excepto uno) y venían hacia mí para preguntarme por consejos. Por supuesto, teníamos casi la misma edad, así que tal vez era más fácil para ellos hacerme preguntas.

No se sentía tan mal.

Los ejercicios continuaron hasta que la señorita Fran aplaudió sus manos dos veces otra vez.

Tan pronto como la clase extracurricular de la mañana concluyó, aparentemente el trabajo del día de la señorita Fran había terminado.

Basado en lo que sucedió el día anterior, había pensado que también tenía una clase extracurricular en la tarde, pero según ella, "Si no la tenemos en la mañana, la tenemos en la tarde. Básicamente, es una clase extracurricular por día".

"¿Por qué solo la hacen una vez?" pregunté.

Ella respondió, "Agotamiento, por supuesto".

"¿Está preocupada que hacerlo dos veces al día pueda agotar a los estudiantes?" *Ya veo, ya veo*.

"No, no la hacemos más de una vez al día porque yo me cansaría".

"....."

No tenía nombre para la emoción que estaba sintiendo.



Después de que la clase extracurricular terminó, seguí a la señorita Fran fuera de la escuela. Volamos calmadamente por el cielo, dirigiéndonos a tierra más alta. Eventualmente, la señorita Fran aterrizó su escoba.

Yo hice lo mismo, mientras la hierba se agitaba silenciosamente. El verde claro de un amplio prado se extendía ante nosotras, dibujando un hermoso arco alrededor del cielo. Al otro lado de un simple cerco de madera estaba la ciudad y sus casas multicolor. Los árboles cercanos a nosotras se mecían con el viento y las hojas que



se les desprendían volaban en la distancia. Había nubes que flotaban en el claro cielo azul, blancas y suaves.

“¿No es hermoso? Este es un lugar muy querido por mi corazón”. Dijo la señorita Fran.

“Sí, puedo ver por qué”.

“Me alegra que te guste”. El cabello negro de la señorita Fran ondeaba levemente con la brisa suave. Con una sonrisa, dijo, “Quería que lo vieras por lo menos una vez, antes de que dejases el país. Amo esta vista”. Su sonrisa era contagiosa y sentí como las orillas de mi boca se doblaban hacia arriba.

“Gracias”.

“Ni lo menciones. Así que, ¿te vas mañana por la mañana?”

“Sí, no puedo quedarme mucho tiempo”.

“Eso es muy triste... Mis alumnos realmente parecen tenerte afecto”.

“Eso se debe a que no están muy acostumbrados a ver una bruja joven”. *Sin mencionar una joven viajera.*

“A pesar de eso, es maravilloso que les agradas tanto. Mis alumnos muchas veces parecen evitarme”.

“.....”

*No te evitan; es solo que no entiendes el sentido de distancia que su naturaleza evasiva crea. Pero no voy a decir eso. No puedo decir eso.*

“¿Qué pasa?”

“... No, nada”. Para evitar la mirada de la señorita Fran, giré mi vista a la escuela en la distancia. “Bueno, está enseñando magia en la Academia, ¿cierto?”

“Sí”.

“¿Qué hacen los estudiantes después de graduarse?”

“Usualmente trabajan aquí, en el país. Entregando paquetes o llevando a las personas, por ejemplo. Si hiciste alguna excursión por aquí, debiste de haber visto magos en ruta sobre los tejados, ¿cierto?”



Ya veo.

“¿Las personas también han hecho demostraciones de magia con los graduados de la Academia de la ciudad?” Recordé los espectáculos callejeros, las personas cantando y usando magia para manejar marionetas y crear efectos especiales. Me pregunté si todos los magos que había visto en la ciudad habían estudiado en la Academia Real de Magia.

La maestra Fran asintió. “Sí, bueno, esas personas están siguiendo sus hobbies. Esos no son trabajos de verdad”.

“Hobbies, ¿eh? Pero obtienen dinero de eso, supongo, ¿verdad?”

“Bueno, supongo que lo hacen, pero dudo que sea mucho. Esas personas no están haciendo magia en busca de dinero”.

“Entonces, ¿por qué?”

“Es por que aman lo que hacen”. Dijo la maestra Fran rotundamente. “¿Tu viajas debido a que amas hacerlo, cierto, Elaina? Es exactamente lo mismo. Lo hacen debido a que les gusta hacer felices a las personas”.

“.....”

*No por el dinero, o por sí mismos, o para alguien más. Es debido a que les gusta hacerlo.*

Desde que pisé el borde de este país el pensamiento de que este era un lugar maravilloso cruzó mi mente en varias ocasiones. La vista urbana era encantadora y el paisaje exuberante. Las personas pasaban sus días con sonrisas en sus rostros. Mi corazón sentía un pequeño tirón cada vez que veía a esas personas felices. Tal vez eso era debido a que mi tiempo en el País Real de Celestelia de alguna manera había reflejado mis viajes en sí mismos.

“Ahora que lo pienso, ¿qué es algo que realmente amas, Elaina?” preguntó la señorita Fran repentinamente.

“Viajar, por supuesto”. Respondí.

“Aparte de eso”.

“.....”

*¿Si no es viajar, entonces qué? Bueno, supongo que lo que inspiró mi viaje en primer lugar.*





"Los libros, supongo".

"Libros..." La señorita Fran se mantuvo en silencio por un instante y después preguntó de nuevo: "¿Y, aparte de los libros?" Era tan franca como siempre.

"¿Qué es esto? ¿Por qué pregunta?"

"Oh, solo tengo un poco de curiosidad".

"¿Me dará un regalo de despedida o algo así?" Pregunté en tono de broma.

"Sí, bueno..." Ella asintió rápidamente, poniéndome en una posición difícil.

*Oh no, ¿qué he hecho?*

"No, no necesito un regalo de despedida, está bien así. Sus buenos deseos son más que suficientes".

"No, no, no digas eso. Dime, ¿qué te gusta? ¿Tal vez flores o algo más?"

"Me está guiando a una respuesta".

"¿Qué tal eso? Flores. Y mariposas, eso estaría bien".

"Esas son cosas que le gustan a *usted*, señorita Fran".

"Si a mí me gustan, a mi aprendiz le deben de gustar también, ¿no?"

"Esa lógica no tiene ningún sentido".

"¿No te gustan las mariposas?"

"Están bien".

"Ya veo, te gustan lo suficiente".

"No las odio, pero tampoco me gustan".

"¿Y qué hay de las flores?"

"Devuelta a las flores".

"¿Bueno?, ¿qué hay de ellas?"

"Bueno, me gustan..."

"Estupendo".





"¿Qué es estupendo?"

"Qué yo lo sepa". Dijo la señorita Fran con su usual sonrisa. A pesar de hacerme un montón de preguntas al azar, ella no respondía a ninguna de las que yo le hacía.

Incluso después de haber vivido juntas por un año entero, incluso después de encontrarnos de nuevo después de todo este tiempo, era la misma señorita Fran de siempre. No podía averiguar qué clase de persona era. Pero no creía que ella lo supiera tampoco. Era algo a lo que estaba acostumbrada.

"¿Qué pasa, está planeando algo?" Sabía exactamente lo que iba a responder, pero lo pregunté de todas formas. Y la señorita Fran respondió tal y como lo esperaba, guiñando el ojo traviesamente. "Estoy esperando a mañana".

*Bueno, cómo puedo decirle esto...*

"Voy a dejar este país mañana por la mañana, así que..."

"Sí, estoy esperando a verte justo antes de que te vayas. Veámonos delante de la entrada mañana en la mañana"



Pasó el tiempo y llegó la mañana.

Paseando tranquilamente por la calle principal de la ciudad, me dirigí a la puerta por el mismo camino que había seguido el día antes. Caminé por la calle comercial, mirando a todos los magos que volaban por el aire. Pasé por las cuerdas colgadas entre los edificios como tantos arcos. Podía oler el dulce aroma de una flor que florece en alguna parte.

Seguí caminando y realmente no quería irme.

"....."

Pronto llegué a la puerta.

El guardia se inclinó cuando me vio. También bajé la cabeza, un poco tarde.





Si continuara un poco más, dejaría el país. Sin embargo, mirando a mí alrededor, no pude ver a la señorita Fran por ningún lado.

*... No especificamos una hora, por lo que probablemente todavía no ha llegado.*

"....."

*Probablemente sería mejor irme ahora sin decir nada. No sé qué me iba a dar la señorita Fran, pero adivinando por lo que dijo ayer, probablemente planeaba regalarme flores. Pero incluso si las tomo, serán una carga.*

*Eventualmente se pudrirán, y luego tendré que deshacerme de ellas, así que no tiene sentido tomarlas en primer lugar. Además, si alguna vez vuelvo a ver ese tipo de flor en otro lugar, probablemente me hará pensar en la señorita Fran y en este lugar.*

*Y eso no es bueno para un viajero. Solo me pondría triste.*

"....."

*Si me voy ahora, debería poder terminar aquí sin recuerdos dolorosos. Así que mejor me debería ir—*

"..... ¿Eh?" De repente me detuve.

Pétalos de flores bailaban desde el cielo. Rojo, azul, amarillo, rosa, morado y todos los colores que pudiera imaginar, revoloteando como copos de nieve. Un dulce aroma flotaba en la brisa mientras se deslizaban hacia abajo.

Todo el mundo sabe que algo así no sucede naturalmente. Y cuando levanté la mirada, allí estaba ella.

"Llegaste muy temprano, Elaina. Casi no terminamos nuestros preparativos a tiempo".

"Nuestros".

La señorita Fran me saludaba con la mano, y sus alumnos volaban a su alrededor, dejando caer pétalos de flores de las cestas que sostenían en sus manos. Todos y cada uno de ellos estaban sonriendo.

"Elaina", dijo la señorita Fran desde lo alto de su escoba, "elegiste la vida de un viajero por ti misma, por lo que no tengo derecho a detenerte. Esto es todo lo que puedo hacer".



"Señorita Fran..."

"¿Te hizo feliz?"

Respondí, tomando un respiro decisivo, "Sí, mucho".

Comencé a caminar y atravesé el arcoíris de pétalos de flores que giraba a mí alrededor.

"Elaina", la maestra Fran me llamó de nuevo. "Mientras viajes, mis estudiantes y yo te estaremos apoyando con todos nuestros corazones. Nunca lo olvides".

Miré hacia el cielo y respondí: "¡Nunca los olvidaré!"

Finalmente, estaba parada justo en frente de la puerta.

Después de inclinarse, el guardia abrió paso.

Las llanuras suavemente inclinadas se extendían en la distancia más allá de la pared.

"Elaina". La señorita Fran habló desde el cielo por última vez. "Volvamos a vernos algún día. Hasta entonces, viaja con cuidado". Por supuesto, como siempre, ella estaba sonriendo.

Así que le devolví la sonrisa.

"... ¡De acuerdo!"



Una escoba aceleró sobre las llanuras.

Las flores resplandecían ante la brillante luz del sol, balanceándose en la brisa bajo un interminable claro cielo azul.

Montando sobre la escoba estaba una bruja—una viajera. Aún era joven—en su adolescencia, para ser precisos. Su cabello color ceniza ondeaba detrás de ella, y sus ojos lapislázuli estaban enfocados en el horizonte dividiendo la vasta llanura y el gran cielo azul. Vistiendo un sombrero puntiagudo negro y una túnica negra, así como un broche en forma de estrella, ella voló, esparciendo pétalos de flores a su paso.



Ella giró su escoba hacia partes del mundo que aún no había visto.

¿Qué tipo de país visitaría ahora? ¿Qué tipo de personas conocería ahora? Quizás un país lleno de magos, o quizás un país con precios irracionalmente altos, o tal vez el país en sí mismo esté en ruinas.

Reflexionando sobre tales cosas, la viajera siguió volando.

¿Quién podría... ser esa viajera?

En efecto. Soy yo.





## Palabras del Autor

Gusto en conocerlos; mi nombre es Jougi Shiraishi. Este libro, *Bruja Errante: El Viaje de Elaina*, (Majo no Tabitabi) fue auto publicado en Amazon Kindle Store a finales del 2014, cuando en ese momento era un completo amateur.

Mi historia pasó por enmiendas y revisiones generalizadas en las manos de la sección de edición de GA Books. Fueron lo suficientemente amables como para señalar cada error, desde errores que no había notado por mi cuenta hasta errores tipográficos y caracteres omitidos que se colaron en el manuscrito cuando se subió a la Kindle Store. Hay tantas partes extrañas cuando tomo y leo el original...

En fin, entre las reacciones de esas personas tan amables como para leer mi libro en esa era de auto publicación, la más común ha sido 'No puedo leer el título'. Mis disculpas. Los personajes en la segunda parte del título se leen como *viaje*. Al principio pensé, *ya que se trata de una bruja que viaja, ¿por qué no simplemente llamarla La Bruja que Viaja? Eso suena bien—hagámoslo*. Pero eso era demasiado simple, y me di cuenta de que tal título seguramente se confundiría con otros títulos cuando la gente estuviese buscando, así que inventé una palabra duplicando el carácter kanji. Simplemente significa *viaje*; no hay un significado más profundo.

Mi seudónimo cuando la autopubliqué era Jougi, pero como estoy seguro de que entenderán, no apareció en ningún resultado de búsqueda. Por eso agregué mi apellido a mi seudónimo.

Y bueno debo agradecerte por comprar una copia de *Bruja Errante: El Viaje de Elaina*, (Majo no Tabitabi)

Este libro está compuesto de historias extrañas en las que aparecen personajes aún más extraños. En pocas palabras, es un libro extraño lleno de cuentos extraños. Sin embargo, nada me hace más feliz que el hecho de que hayan agregado este libro a su colección. Por cierto, esto es solo entre ustedes y yo, pero este libro es perfecto para una estantería (aunque su tamaño puede variar).

Si sale un segundo volumen de esta historia, y lo alinean junto a este volumen, creo que sería aún mejor (una vez más, su tamaño puede variar).



Muy bien, los agradecimientos van.

Para mi responsable, M, muchas gracias por todo lo que has hecho. Estoy seguro que continuaré causándote dolores de cabeza como siempre, pero estaría más que contento si continúas a mi lado en el transcurso de los años...

A todos en SB Creative que decidieron iniciar la sección de Edición de GB Books, tienen toda mi gratitud por elegir mi libro. Es más, nunca, pero ni en mis sueños más alocados imaginé que mi libro estaría incluido en la lista de lanzamiento de un nuevo sello. Me estoy desviando, pero cuando vi esa lista, tuve un momento de pánico, como, “¿Eh? ¿Está realmente bien que me encuentre entre estos escritores tan increíbles...?” En realidad, todavía me siento de esa manera.

Y a Azure, que se encuentra a cargo de las ilustraciones, gracias por dibujar imágenes tan adorables. Ahhh... Elaina es tan linda... Oh no, todos los personajes son lindos... Sonrío todos los días mirando la introducción y las ilustraciones, que son demasiado adorables. Muchas gracias.

Finalmente, para todos los que eligieron este libro, me alegra de poder conocerlos en estas páginas. Encontrémonos de nuevo alguna vez, en algún lugar. ¡Hasta la próxima!

